

ESCUELA DE
RELACIONES
INTERNACIONALES
Universidad Nacional, Heredia

Willy Soto Acosta
Juan Carlos Ramírez Brenes
(Editores)



TERRITORIOS Y ESPACIOS TRANSFRONTERIZOS: UNA VISIÓN DESDE CENTROAMÉRICA



UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

ESCUELA DE
RELACIONES
INTERNACIONALES
Universidad Nacional, Heredia

TERRITORIOS Y ESPACIOS TRANSFRONTERIZOS: una visión desde Centroamérica



Willy Soto Acosta
Juan Carlos Ramírez Brenes
(Editores)

ESCUELA DE
RELACIONES
INTERNACIONALES
Universidad Nacional, Heredia

TERRITORIOS Y ESPACIOS TRANSFRONTERIZOS: una visión desde Centroamérica

Willy Soto Acosta
Juan Carlos Ramírez Brenes
(Editores)



UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

TERRITORIOS Y ESPACIOS TRANSFRONTERIZOS:
UNA VISIÓN DESDE CENTROAMÉRICA

Nombre del autor: Willy Soto Acosta • Juan Carlos Ramírez Brenes (Editores)

Libro: TERRITORIOS Y ESPACIOS

TRANSFRONTERIZOS:

UNA VISIÓN DESDE CENTROAMÉRICA

Primera edición: 2014

Tiraje de 300 ejemplares

Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional

Apartado 86-3000, Heredia, Costa Rica

Teléfono: (596) 2562-4162

**Unidad de Gestión Editorial
de la Escuela de
Relaciones Internacionales
de la Universidad Nacional
de Costa Rica**

Consejo Editorial:

M.Sc. Max Sáurez Ulloa

M. Sc. Carlos Humberto Cascante Segura

M. Sc. Sergio Iván Moya

M. Sc. Fernando Araya Rivas

Lic. Gabriela Pino Chacón

Dr. Jorge Cáceres Prendes

Dr. Juan Carlos Bermúdez Mora

Editores:

Willy Soto Acosta • Juan Carlos
Ramírez Brenes (Editores)

327.728

T327t

Territorios y espacios transfronterizos: una visión desde
Centroamérica / Editado por Willy Soto Acosta y Juan
Carlos Ramírez Brenes. – 1. Ed. – Heredia, C. R.: Es-
cuela de Relaciones Internacionales de la Universidad
Nacional de Costa Rica, 2014.

202 p. ; 13,97 x 21,59 cm.

ISBN: 978-9968-558-33-4

1. Territorios ocupados 2.- Centro América. 3.- Costa
Rica. 4.- Nicaragua 5.- Guanacaste 6.- Fronteras 7.-
Migración. 8.- Integración regional. 9.- Educación
ambiental. 10.- Cooperación Regional. I. Soto.



ÍNDICE

Introducción	ix
<i>Willy Soto Acosta, Juan Carlos Ramírez Brenes</i>	
Escalas territoriales y gobernanza transfronteriza	1
<i>Federico Morales Barragán</i>	
Metodología para la construcción participativa de una agenda binacional de desarrollo local transfronterizo: caso de la colindancia Costa Rica-Nicaragua	17
<i>Aurora Hernández Ulate, Juan Carlos Ramírez Brenes</i>	
Las dinámicas identitarias en el espacio de la transfrontera de Peñas Blancas (Costa Rica-Nicaragua): la heterogeneidad puesta en escena	33
<i>Marta Sánchez López</i>	
Más allá de la frontera Costa Rica-Nicaragua: Mujeres artesanas construyendo lazos y emprendimientos....	55
<i>Jacqueline Centeno Morales, Nelly López Alfaro</i>	
Mercado laboral transfronterizo en Guanacaste: caracterización de la mano de obra contratada. Diversidad ocupacional de la población inmigrante transfronteriza	71
<i>Guisselle Alvarado Martínez</i>	

La producción piñera en la zona norte en Costa Rica: conformación de un mercado regional transfronterizo y las condiciones socio-laborales de las personas trabajadoras migrantes.....	81
<i>Guillermo E. Acuña González</i>	
Nuevos caminos en territorios conocidos. Diplomacia ciudadana y conflictos territoriales	95
<i>Carlos Humberto Cascante Segura</i>	
Aproximación teórico-metodológica de los territorios y espacios transfronterizos desde la perspectiva de la integración real o “no formal”	107
<i>Roxana Morales Bonilla, Alonso Rodríguez Chaves, Alejandra Chacón Peña</i>	
Construyendo la integración regional de abajo hacia arriba: los Juegos Deportivos Centroamericanos y la Copa Centroamérica de Fútbol 2013	127
<i>Willy Soto Acosta, María Fernanda Morales Camacho</i>	
Educación ambiental en espacios transnacionales: una estrategia de gestión de residuos sólidos en la comunidad fronteriza “Gil Tablada Corea” del Municipio de La Cruz, Guanacaste	143
<i>Henry Mauricio Sánchez Toruño, Juan Carlos Ramírez Brenes</i>	
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	169
LISTA DE AUTORES	185



INTRODUCCIÓN

*Willy Soto Acosta,
Juan Carlos Ramírez Brenes*

Este libro es un esfuerzo conjunto de tres unidades académicas de la Universidad Nacional, Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales, Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), y Sede Regional Chorotega, que le ofrecen a usted, lector un intento por re-pensar los espacios transfronterizos como unidades territoriales con una dinámica propia, que trascienden las divisiones fronterizaste Estados.

En el trabajo con que inicia este libro: “Escalas territoriales y gobernanza transfronteriza”, Federico Morales Barragán aclara que la afirmación: la cooperación transfronteriza implica la construcción de una gobernanza multiniveles, exige clarificar el sentido dado al adjetivo subrayado y su relación con las escalas territoriales; de lo contrario se corre el riesgo, frecuente en las últimas décadas, de utilizar conceptos cuya simple mención parece bastar para esclarecer su significado y al mismo tiempo explicar procesos de distinta índole. Ejemplos destacados de esta práctica se encuentran en el uso indiscriminado de términos como global, local, territorio, gobernanza y cambio climático.

El autor advierte acerca de una posición generalizada: la referencia a los niveles simplemente alude a las escalas territoriales y con ello da lugar a ambigüedades e inconsistencias; primero porque los niveles se vinculan con los distintos órdenes de gobierno, en este caso, las escalas se identifican implícitamente con las demarcaciones político-administrativas que constituyen el territorio de competencia de dichos órdenes y se reducen a ellas; en cuanto al nivel horizontal, el uso del adjetivo “niveles” es impreciso, puesto que se emplea para

señalar que los procesos de gobernanza involucran a distintos tipos de actores y la alusión al territorio no esclarece si tales actores se ubican en una o varias escalas.

Este trabajo de Federico Morales plantea dos tesis articuladas: primero, las escalas territoriales no están consideradas de manera explícita en la concepción de la cooperación transfronteriza como gobernanza multiniveles; y segundo, el análisis de las escalas en la cooperación transfronteriza se enriquece al distinguir aquellas de los niveles de análisis e introducir el debate en torno a la emergencia.

El libro continúa con el artículo de Aurora Hernández Ulate y Juan Carlos Ramírez Brenes, titulado: “Metodología para la construcción participativa de una agenda binacional de desarrollo local transfronterizo: caso de la colindancia Costa Rica-Nicaragua”. La finalidad de los autores es la de presentar una metodología orientada hacia la construcción participativa de una agenda binacional de desarrollo local transfronterizo para las comunidades fronterizas de Costa Rica y Nicaragua. Esto como parte de una iniciativa que la Universidad Nacional (Costa Rica) liderará en conjunto con contrapartes nicaragüenses, para fortalecer las capacidades humanas en gestión estratégica de los líderes y organizaciones locales, por medio de la participación ciudadana y la articulación comunal, con la meta de que estos incidan en el desarrollo local y la calidad de vida de las comunidades de los once municipios fronterizos de Costa Rica y Nicaragua. Este documento es el desarrollo metodológico de la construcción de una agenda participativa, que tiene como variables claves: la definición espacial, la identificación de los actores, y experiencias de cooperación binacionales. El resultado de la aplicación metodológica debe producir que los once municipios logren elaborar un portafolio de necesidades locales y consoliden una agenda binacional para desarrollar esfuerzos mancomunados o alianzas.

Por su parte, Marta Sánchez López nos ofrece su artículo: “Las dinámicas identitarias en el espacio de la transfrontera de Peñas Blancas (Costa Rica-Nicaragua): la heterogeneidad puesta en escena”, en el cual trata de comprender la situación de la población adulta que trabaja de manera formal e informal en Peñas Blancas, frontera norte de Costa Rica, espacio donde se construyen procesos identitarios (individuales, familiares, sociales), asociados a la dinámica de la actividad laboral, en la vida cotidiana. El estudio se basa en los hallazgos de las primeras incursiones en el campo, sustentados en observación participante, entrevistas semiestructuradas a informantes claves y dos relatos de vida a un trabajador y una trabajadora formales.

A continuación, Jacqueline Centeno Morales y Nelly López Alfaro nos presentan el estudio: “Más allá de las fronteras: mujeres artesanas construyendo lazos y emprendimientos”, que tiene como objetivo presentar las experiencias vividas en los “Encuentros Binacionales Costa Rica-Nicaragua”, donde participaron mujeres artesanas de las comunidades de: Caño Negro, Guatuso y Los Chiles de Costa Rica, y de las Islas de Solentiname de Nicaragua. Por medio de esos encuentros se pretendía impulsar a las artesanas a mejorar sus productos, en cuanto a tener una mayor identidad de lugar y calidad en su elaboración. Estos elementos se identifican como detonantes para la región como sitio cultural único, con el complemento de otras fuentes de desarrollo económico local.

Por su parte, Guisselle Alvarado Martínez nos presenta su estudio: “Mercado laboral transfronterizo en Guanacaste: caracterización de la mano de obra contratada. Diversidad ocupacional de la población inmigrante transfronteriza”. La autora analiza cómo en los periodos de recolección de cosechas, la provincia costarricense de Guanacaste demanda peones agrícolas en una migración transfronteriza, para poder dar respuesta a la zafra de productos tales como caña de azúcar, melón, naranja y arroz, e incluso estos colaboradores se contratan para otras labores, como es el caso de la seguridad privada, oficios domésticos y los obreros de la construcción. La caracterización de esta mano de obra permite identificar su aporte a la economía costarricense, así como determinar su participación en el desarrollo social que se construye en ambos países: Costa Rica y Nicaragua.

Aparece seguidamente el trabajo de Guillermo Acuña González, titulado: “La producción piñera en la zona norte en Costa Rica: conformación de un mercado regional transfronterizo y las condiciones socio-laborales de las personas trabajadoras migrantes”. Su autor sostiene que la producción piñera en Costa Rica ha implicado importantes efectos sociales, laborales, ambientales, socio-territoriales, y ha sido asociada con procesos de transformación de los mercados locales, en los que algunas actividades económicas se han desarrollado con la participación de fuerza de trabajo migrante. Este proceso se ha producido en varias zonas del país, pero en particular ha tenido una característica expansiva en la zona norte, y en los territorios que componen la región Huetar Norte, en particular los territorios ubicados en Guatuso, Upala, Los Chiles y en Pital, donde el desarrollo de la actividad ha sido importante en los últimos años. La formación de sistemas migratorios laborales y la deficitaria condición socio-laboral que presentan las personas migrantes articuladas a la actividad piñera en la zona norte: es la principal reflexión expuesta en el artículo.

Carlos Humberto Cascante Segura nos presenta un tema novedoso y de capital importancia en los estudios transfronterizos en su artículo: “Nuevos caminos en territorios conocidos. Diplomacia ciudadana y conflictos territoriales”. Dentro de los componentes fundamentales de la propuesta se encuentra la consolidación de competencias en diplomacia ciudadana, término poco trabajado (hasta el momento) en los países de la región centroamericana, pero que puede transformarse en un elemento necesario para resolver muchos de los problemas de la administración de los territorios fronterizos centroamericanos y, en particular, costarricenses-nicaragüenses. El texto se organiza en cuatro partes: la primera analiza las visiones tradicionales de la relación existente entre la diplomacia y el territorio; la segunda relaciona la recomposición de la noción de territorio y la necesidad de incorporar nuevas herramientas para lidiar con los conflictos de administración; la tercera establece las líneas básicas de los procesos de diplomacia ciudadana; y la cuarta establece las posibilidades de emplear estos procesos para el manejo de las relaciones transfronterizas.

El libro continúa con el estudio conjunto de Roxana Morales Bonilla, Alonso Rodríguez Chaves y Alejandra Chacón Peña: “Aproximación teórico metodológica de los territorios y espacios transfronterizos desde la perspectiva de la integración real o “no formal””. El escrito se detiene a estudiar el accionar de actores sociales que participan en el proceso de desarrollo, estructuración y evolución de las diversas comunidades ubicadas en dichos territorios. Con esa lógica, invita a la persona lectora a acercarse a la vida cotidiana de los colectivos sociales binacionales, para lo cual propone conocer los valores y manifestaciones que identifican el área transfronteriza como una región determinada y diferente a cualquier otra. El texto coloca el espacio transfronterizo como territorios con gran dinámica, la cual trasciende lo local y nacional, y por ende, sobrepasa las fronteras mediante la vinculación de actividades económicas, movimientos de personas, objetos, dinero, prácticas culturales e imaginarios sociales. En ese nivel se da atención a las acciones e iniciativas individuales y colectivas de alianza y cooperación emprendidas espontáneamente por diversos actores y actoras.

La temática de la “integración real” también es tratada por Willy Soto Acosta y María Fernanda Camacho en el artículo: “Construyendo la integración regional de abajo hacia arriba: los Juegos Deportivos Centroamericanos y la Copa Centroamérica de Fútbol 2013”. Los autores sostienen que los procesos de integración regional se han focalizado en fortalecer el aspecto institucional; no obstante, aquellos procesos de la vida real y cotidiana de la ciudadanía de una región

se han excluido o descuidado en los estudios de integración regional. Son precisamente los sucesos diarios que traspasan fronteras (intercambio comercial, organización de eventos culturales y deportivos, hermanamiento entre ciudades, etc.) los que inciden en la unidad y la configuración de un sentido de comunidad. Es por ello que eventos como los Juegos Deportivos Centroamericanos y la Copa Centroamericana de Fútbol se constituyen como dos potenciales impulsores de la integración en Centroamérica.

El libro concluye con el trabajo: “Educación ambiental en espacios transnacionales: una estrategia de gestión de residuos sólidos en la comunidad fronteriza “Gil Tablada Corea” del Municipio de La Cruz, Guanacaste”, realizado por Henry Sánchez Toruño y Juan Carlos Ramírez Brenes. La finalidad de este artículo es la de presentar una experiencia orientada al trabajo participativo en espacios transnacionales, que pretendía implementar una iniciativa de fomento de la educación ambiental, dirigida a promover una estrategia de gestión de residuos sólidos en la comunidad fronteriza Gil Tablada Corea, del municipio de La Cruz, Guanacaste; esto con el fin de paliar impactos ambientales negativos en comunidades fronterizas de Costa Rica. Con ello se pretende mostrar la importancia de articular esfuerzos de parte de diversos actores vinculados con el desarrollo de la comunidad, de manera que en el corto plazo sea posible la implementación de acciones concretas orientadas al adecuado manejo de los residuos sólidos.

Esperamos que la obra *Territorios y espacios transfronterizos: una visión desde Centroamérica* sea de sumo provecho para usted.

Heredia, Costa Rica, abril, 2014



Escalas territoriales y gobernanza transfronteriza

Federico Morales Barragán

INTRODUCCIÓN

La afirmación de que la cooperación transfronteriza implica la construcción de una gobernanza multiniveles exige clarificar el sentido dado al adjetivo subrayado y su relación con el de las escalas territoriales; de lo contrario, se corre el riesgo, frecuente en las últimas décadas, de utilizar conceptos, cuya simple mención parece bastar para esclarecer su significado y al mismo tiempo explicar procesos de distinta índole. Ejemplos destacados de esta práctica se encuentran en el uso indiscriminado de términos como: global, local, territorio, de gobernanza y cambio climático.

La gestión de los límites fronterizos y el tema de la cooperación transfronteriza, son claros ejemplos de una “gobernanza multinivel” (Hooge y Marks, 2001): a nivel vertical, puesto que existe una división de funciones entre los diferentes niveles institucionales, y a nivel horizontal, debido a la participación de distintos actores territoriales públicos y privados.

(Celata, Colleti y Sanna, 2012, p.5)

La cita anterior evidencia una posición generalizada: la referencia a los niveles simplemente alude a las escalas territoriales y con ello da lugar a ambigüedades e inconsistencias; primero porque los niveles se vinculan con los distintos órdenes de gobierno, en este caso las escalas se identifican implícitamente con las demarcaciones político-administrativas que constituyen el territorio de competencia

de dichos órdenes y se reducen a ellas; en cuanto al nivel horizontal, el uso del adjetivo niveles es impreciso, puesto que se emplea para señalar que los procesos de gobernanza involucran a distintos tipos de actores y la alusión al territorio no esclarece si tales actores se ubican en una o varias escalas.

Cuando los niveles son identificados con las escalas territoriales (Rodríguez, 2010) y se plantea la necesaria articulación entre ellas, la discusión suele orientarse hacia los temas de la descentralización y la subsidiariedad. Aún en ese contexto no se explica el problema clave, el de la articulación de las escalas en el ámbito de la acción pública y, por lo tanto, el de los mecanismos institucionales que exige la gobernanza multiniveles.

Este trabajo plantea dos tesis articuladas: primero, las escalas territoriales no están consideradas de manera explícita en la concepción de la cooperación transfronteriza como gobernanza multiniveles; y segundo, el análisis de las escalas en la cooperación transfronteriza se enriquece al distinguir aquellas de los niveles de análisis e introducir el debate en torno a la emergencia.

El desarrollo de las tesis anteriores se lleva a cabo mediante el siguiente argumento: primero se discute sobre el carácter multiniveles de la gobernanza, luego se incorpora el debate en torno a las escalas territoriales, distinguiéndolas de los niveles de análisis e incluyendo discusiones en torno a la emergencia. Esta perspectiva ayuda a ubicar el aporte del análisis multiescalas, respecto de un problema de gran envergadura: el de las interacciones entre escalas, cuyo tratamiento requiere precisar las unidades de observación. Esto es, en la cooperación transfronteriza existen interacciones entre actores que operan desde distintas escalas; dichas interacciones se rigen por mecanismos institucionales de distinto tipo. En consecuencia, se propone que un ámbito privilegiado para el análisis de la cooperación transfronteriza y su evolución es el de dichos mecanismos que dan cauce a las relaciones que involucran distintas escalas territoriales; tales mecanismos operan como conectores entre estas y constituyen ámbitos clave para entender la evolución de la cooperación transfronteriza.

LAS ESCALAS TERRITORIALES EN LA GOBERNANZA MULTINIVELES

En repetidas ocasiones se ha dicho que la gobernanza, como concepto, se refiere a la articulación de iniciativas desplegadas por actores diversos, para poner en marcha acciones de política pública.

En el caso de la cooperación transfronteriza, están involucrados: la población general de la región transfronteriza, las autoridades y los funcionarios de los gobiernos locales, cuyo territorio de competencia, la demarcación político-administrativa, normalmente no coincide con el de la región en cuestión.

En América Latina, el hecho común es que una región de este tipo esté integrada por varias demarcaciones político-administrativas de dos o más países. Además de los actores señalados, también participan quienes no habitan la región, pero cuyas competencias o intereses los vinculan con los asuntos del territorio transfronterizo, a saber, las autoridades o los funcionarios de otros órdenes de gobierno, o bien, los actores que despliegan diferentes actividades en aquel.

Si se considera la gama de ámbitos donde se ubican los actores que participan en la cooperación transfronteriza, parece natural asignar el atributo de multiniveles a este proceso de colaboración; sin embargo, el uso de este calificativo es ambiguo respecto de si los niveles corresponden a las escalas territoriales; tal imprecisión implica, a su vez, omitir el estudio específico del aspecto más relevante: el de las relaciones entre actores que operan en escalas diferentes.

La experiencia más representativa del carácter multiniveles en la conducción coordinada de los asuntos públicos, sean transfronterizos o no, está representada por la Unión Europea. Las «redes políticas de la Europa comunitaria han sido definidas como “mezclas híbridas de actores y de sistemas de relaciones nacionales, supranacionales, intergubernamentales, transgubernamentales y transnacionales”» (Dan-Guyen, 1993, citado en Morata, 2002, p.2).

Este sistema de relaciones conduce al propio Morata a señalar que la gobernanza europea es fruto de la interacción entre actores y niveles: “proceso de integración se concibe [...] como la construcción de una nueva entidad política en la que la autoridad y la capacidad de influencia en la elaboración de las políticas se halla compartida entre un conjunto de actores públicos y privados que operan en los distintos niveles de gobierno” (Morata, 2002, p.3).

Se aprecia con claridad que la referencia a los niveles corresponde a los distintos órdenes de gobierno; las escalas territoriales son consideradas de manera implícita. No se menciona, además, que los actores no gubernamentales también pueden operar desde diferentes escalas; de manera que el carácter multiniveles de la gobernanza se reduce a la participación de los diferentes órdenes de gobierno. Esta posición se justifica normalmente por el papel central que se asigna al gobierno en la promoción del desarrollo. Los poderes públicos: “son

el agente principal, *primus inter pares*, a los sumo y a él [el gobierno] le cabe la responsabilidad de conducir el proceso de preparación y ejecución del proyecto de desarrollo, sin perjuicio de hacerlo asociativamente “ (Boisier, 1997, citado por Abad, 2010, p.14).

Siguiendo el texto de Morata (2002), pueden apreciarse las múltiples relaciones que implica el proceso de construcción de políticas en la Unión Europea; sin embargo, no hay una referencia explícita ni una valoración amplia de los vínculos existentes entre los actores ubicados en las distintas escalas territoriales, ni mucho menos de los mecanismos que los hacen posible.

Para cumplir con el papel de promotora de políticas, la Comisión Europea se apoya en una numerosa red integrada por unos setecientos grupos de expertos y comités consultivos (comités preparatorios), en los que participan representantes de grupos de intereses públicos y privados, de diversa índole, organizados en la escala europea; esta fase es considerada de negociación preliminar y opera justamente en la escala señalada. Luego se formula una propuesta legislativa por parte de la Comisión e inicia la fase de negociación propiamente dicha, con la intención de establecer acuerdos entre el Consejo de Ministros y el Parlamento Europeo.

La conciliación funciona, en suma, como un sistema de pesos y contrapesos, mediante el cual las dos “cámaras”, la territorial y la de representación general, se controlan mutuamente, ajustando sus posiciones en busca del consenso: “el gran reto de la gobernanza europea consiste pues en adaptar adecuadamente su sistema con objeto de combinar de forma eficiente la representación general con la representación territorial (Estados y regiones) dando espacio a la sociedad civil organizada” (Morata, 2002, pp. 6 y 11).

La gobernanza multiniveles en la Unión Europea es concebida como un sistema de acción, más que como un sistema jurídico, donde el respeto al principio de subsidiariedad es fundamental, pues promueve que las políticas sean concebidas y aplicadas en el nivel más apropiado: “El respeto del principio de subsidiariedad y la gobernanza multinivel resultan indisociables: el primero se refiere a las competencias de los distintos niveles de poder, y la segunda se concentra en su interacción” (Comité de las Regiones, 2009, p.7).

Abad (2010) hace referencia al principio de subsidiariedad activa que trasciende las atribuciones dadas por un conjunto de competencias y se considera como: “el resultado de un estilo contractual que, apoyándose en la cooperación, en la confianza y en el diálogo/negociación entre las diferentes escalas de gobierno, y entre éstas y actores

no políticos cuyos intereses pueden variar en función de la escala desde la que operen sus intereses” (Abad, 2010, p. 21).

El problema radica precisamente en que no se da cuenta de cómo ocurren las interacciones entre los actores señalados, cómo se construye la confianza, el diálogo y la negociación; en una palabra: no se explica cómo funciona la gobernanza multiniveles y, paradójicamente, la discusión acerca de las relaciones entre los actores que se sitúan en distintas escalas queda omitida, como si el hecho no tuviera incidencia en el tipo de relaciones que se establecen; aunque el propio Abad reconoce que los intereses de los actores varían según la escala desde donde operen.

En el documento preparado por el Comité de las Regiones (2009) se mencionan diversos mecanismos para impulsar la gobernanza multinivel; entre ellos destacan los Pactos Territoriales Europeos, cuya finalidad es asociar de forma voluntaria: “a los niveles de gobierno competentes, a fin de adaptar la aplicación de los grandes objetivos y prioridades políticos de la Unión Europea, sobre bases asociativas con los entes regionales y locales” (Comité de las Regiones, 2009, p.26).

Analizar este tipo de mecanismos institucionales, haciendo explícito el problema de la relación entre escalas, permitiría entender de qué forma se construyen las bases asociativas a las que se hace referencia. Se insiste en que la gobernanza multinivel implica una forma distinta de organizar la conducción de los asuntos públicos, pero se omite el análisis de cómo se construye tal reorganización.

Brenner (2004, citado por Celata, Colleti y Sanna, 2012, p.4) señala que en la cooperación transfronteriza se manifiesta un proceso de *rescaling* (reterritorialización), que no implica una erosión o reducción del papel del Estado, sino más bien determina el establecimiento de una nueva forma de Estado más policéntrica y multiescalar, esto es, ocurre una reorganización de su espacialidad política y administrativa:

No sólo se realiza un fortalecimiento de la dimensión local y regional en el diseño institucional de los Estados, sino que las regiones fronterizas ofrecen nuevas configuraciones espaciales respaldadas por el reconocimiento de nuevas identidades, que no se limitan a las tradicionales regiones sub-nacionales y desafían los espacios jerárquicos típicos del modelo westfaliano.

(Celata, Colleti y Sanna, 2012, p.6)

De nueva cuenta el problema es que solo se postula la reconfiguración pero no se documentan los procesos que hacen posible su establecimiento ni, sobre todo, los términos de relación entre las nuevas entidades territoriales y los órdenes de gobierno ya constituidos.

Rodrigues (2010) utiliza el término de gobernanza estratégica multinivel para hacer explícita la relación entre niveles, léase escalas territoriales:

La gobernanza opera en varios niveles (local, regional, estatal, nacional, macro-regional e internacional). Aun cuando el nivel nacional es fundamental, si se supone que es necesario mejorar la gobernanza, entonces tiene que estar articulada con todos los otros niveles. Esto es particularmente cierto cuando está en juego un programa de desarrollo.

(Rodrigues, 2010, p.13)

A pesar de este señalamiento, queda pendiente el análisis de cómo opera esta articulación.

La gobernanza multiniveles enfrenta el doble reto de gestionar la competencia y la colaboración; sin embargo, poco se dice de cómo se resuelve esta tensión que involucra los vínculos entre escalas territoriales.

Esta doble dinámica surge del hecho de que los municipios compiten entre ellos (para obtener recursos, inversiones, proyectos), pero han de colaborar para dar coherencia a proyectos regionales; las regiones compiten entre ellas, pero al mismo tiempo tienen que colaborar desde una óptica estatal; y los Estados compiten entre ellos, pero deberían cooperar para generar un determinado orden internacional (Abad, 2010, p.21).

El método abierto de coordinación (MAC) ofrece una forma de establecer la colaboración entre actores para diseñar políticas articuladas. Una evaluación del método, pero sin analizar de manera explícita las relaciones entre escalas, se encuentra en (Toulemonde, 2010).

El MAC es considerado un método suave para la formulación de políticas basadas en la construcción de consensos, el aprendizaje mutuo, la participación de los interesados y la coordinación de agendas de reforma nacional. Este enfoque contrasta con los instrumentos duros que han sido cuestionados como los estándares cuantitativos (*benchmarks*), listas de rankings, revisiones entre pares y recomendaciones.

Farinós (2008) ubica al MAC como una herramienta útil para construir la gobernanza territorial, pero tampoco hay una valoración de las relaciones entre escalas: hecho que resulta sorprendente.

Un aspecto fundamental en la relación multiescalas es introducido por Romero y Farinós (2011), quienes ubican el papel de las instituciones no formales:

Las buenas prácticas de gobernanza y sus resultados no dependen de los modelos de organización territorial de los Estados, sino de los procesos y rutinas mediante los que interactúan los actores (un elemento bastante más intangible cuyo cambio y acomodo requiere de más tiempo y esfuerzo).

(Romero y Farinós, 2011, p.15)

Desafortunadamente no desarrollan el planteamiento que pone de relieve el papel de las instituciones no formales, como los hábitos y las rutinas, en la construcción de las relaciones entre escalas. El estudio de este tipo de instituciones, en la operación del MAC (instrumento de coordinación), ofrece un camino sugerente para comprender la construcción de las relaciones recién mencionadas.

Ejemplos como los aquí expuestos se repiten innumerables veces. El carácter multiniveles de la gobernanza se reduce al involucramiento de distintos niveles de gobierno, pero no se hace explícito el asunto de las escalas territoriales en esta discusión y mucho menos se estudian los mecanismos institucionales que hacen posible las relaciones entre aquellas que se postula existen en la gobernanza multiniveles.

La gobernanza territorial no ha de entenderse como un mero instrumento jurídico de reparto de competencias entre niveles de gobierno, sino como un sistema de acción política encaminado a favorecer y a coordinar la participación en el desarrollo territorial sostenible de múltiples actores y niveles de gobierno interrelacionados, en un juego de suma positiva que acaba concretándose en la escala local (Abad, 2010, p.22).

El problema cuyo tratamiento sigue pendiente es precisamente analizar cómo opera ese juego. En la siguiente sección se plantea el problema de las escalas territoriales en el marco de las discusiones acerca de la emergencia.

LAS ESCALAS TERRITORIALES, LOS NIVELES DE ANÁLISIS Y EL PROBLEMA DE LA EMERGENCIA

La definición propuesta por Abad (2010) de la gobernanza territorial (léase gobernanza multiniveles) pone de manifiesto que no puede seguir dejándose de lado la discusión acerca de las escalas territoriales en la reflexión sobre aquella.

La gobernanza territorial se entiende, por tanto, como el proceso a través del cual se organizan y coordinan las múltiples relaciones e interacciones establecidas entre actores y niveles de gobierno diversos que, operando a diferentes escalas, están presentes en un territorio.

(Abad, 2010, p.20)

Para abordar la cuestión de las escalas, un primer asunto se refiere a la distinción clave entre los niveles de análisis y las escalas territoriales. El nivel de análisis macro, por ejemplo, no se identifica con la escala nacional o supranacional; los aspectos que contempla ese nivel de análisis se expresan en distintas escalas territoriales, lo mismo sucede con otros niveles de análisis como el micro o el meso. Para clarificar el punto, en lo que sigue se retoma lo expuesto por Morales (2007) con relación al enfoque de la competitividad sistémica, las escalas territoriales y los niveles de análisis. Previo a ello, para tener un marco más amplio de esa discusión estrechamente ligada con el problema de la emergencia, se presentan cuatro proposiciones en torno a los conceptos de jerarquía y heterarquía, cuyo tratamiento más amplio está presente en el texto recién citado.

Primero, los conceptos de jerarquía y heterarquía se refieren a un mundo organizado en subsistemas; segundo, el concepto de jerarquía no es sinónimo de la macrodeterminación completa; tercero, el concepto de heterarquía destaca el carácter multidimensional y contradictorio de la reorganización de un sistema; y cuarto, analizar la dinámica de interacciones de un sistema exige utilizar de manera complementaria los conceptos de jerarquía y heterarquía (Morales, 2007, p.84).

El ejemplo siguiente contribuye a clarificar lo expuesto escuetamente en las proposiciones anteriores.

El enfoque de la competitividad sistémica ofrece un marco de referencia para analizar los factores, tanto económicos como políticos, que afectan la construcción de la competitividad.

La competitividad sistémica distingue cuatro niveles de análisis: el nivel micro se ocupa de las empresas y las redes de empresas; el nivel meso atiende las políticas y las instituciones específicas, el nivel macro considera las condiciones económicas generales; por último, el nivel meta: contempla aspectos como las estructuras socio-culturales, la orientación general de la economía y la capacidad de los actores para formular estrategias (Meyer-Stamer, 1998, citado por Morales, 2007, p.85).

Cuadro 1.

Algunos factores determinantes de la competitividad sistémica

Niveles de análisis	Escala territorial			
	Supranacional	Nacional	Regional	Local
Meta	Competencia de diferentes modelos de economías de mercado	Modelo nacional de desarrollo Sistema nacional de innovación	Identidad regional Capacidad de formular estrategias regionales	Capacidad de cooperación Confianza Contexto de creatividad
Macro	Flujos internacionales de capital	Marcos macroeconómicos (sistemas tributarios, capacidad de financiamiento)	Política fiscal sólida Capacidad de inversión pública	Política fiscal sólida Capacidad de inversión pública Calidad de vida
Meso	Política industrial de la Unión Europea Política tecnológica	Fomento de nuevas tecnologías Instituciones específicas de financiamiento Política ambiental diferenciada por sectores	Centros de tecnología Instituciones educativas Política ambiental	Fomento económico local y política de mercado de trabajo

Niveles de análisis	Escala territorial			
	Supranacional	Nacional	Regional	Local
Micro	Empresas internacionales	Empresas medianas y grandes	Pequeñas y medianas empresas	<i>Clusters</i> locales
	Encadenamientos mercantiles globales	Redes dispersas de empresas	<i>Clusters</i> regionales	Proveedores locales

Fuente: CEPAL, 2001, citado por Morales, 2007, p.87.

Las interrelaciones del cuadro anterior pueden clasificarse como sigue:

1. Las que se registran en cada una de las celdas, esto es, la intersección entre cada uno de los niveles de análisis y las escalas territoriales.
2. Las que involucran varias escalas territoriales, pero referidas a un solo nivel de análisis; esta modalidad puede visualizarse estableciendo cortes que recorren la tabla en sentido horizontal: el punto de referencia es uno de los niveles de análisis y sus expresiones son valoradas en las distintas escalas.
3. Las que conciernen a varios niveles de análisis y que tienen como referencia una sola escala territorial; en este caso los cortes se establecen en sentido vertical, por ejemplo: el punto de referencia es la escala local y se valora cómo inciden en esta los aspectos considerados en los distintos niveles de análisis.
4. Finalmente, las interrelaciones múltiples (horizontales y verticales) que el propio dispositivo establece por construcción. El dispositivo heurístico provisto por la competitividad sistémica muestra la importancia de utilizar complementariamente los conceptos de jerarquía y heterarquía para analizar las múltiples interrelaciones que inciden en la configuración de la competitividad. Por una parte, las interrelaciones que tienen como punto de referencia el nivel de análisis (interrelaciones tipo 2) configuran subsistemas jerárquicos parciales; los procesos que ocurren en la escala supranacional condicionan los que se ubican en escalas contenidas en ellos: la nacional, regional y local. Lo mismo puede decirse de los procesos que ocurren en las escalas nacional y regional, incluso en la escala local, la cual puede ser desagregada aún más. Así, por ejemplo, los encadenamientos mercantiles globales, ubicados en

el ámbito microsupranacional afectan los mecanismos de proveeduría local del ámbito microlocal; también pueden considerarse la influencia de las redes dispersas de empresas sobre este último, las cuales se ubican en el ámbito micronacional. Sin embargo, este condicionamiento no significa una determinación total. El concepto de jerarquía reconoce elementos originales en los subsistemas menos complejos o inferiores, que no son determinados por los más complejos o superiores. En este caso, en los mecanismos de proveeduría local también influyen aspectos como la confianza, la capacidad de cooperación, la política local de fomento económico; todos ellos ubicados en ámbitos diferentes, que en conjunto configuran otro subsistema jerárquico parcial, en este caso: el que toma como referencia la escala local y que forma parte de las interrelaciones tipo 3.

La referencia a un segundo subsistema jerárquico conduce a la pregunta sobre cuál de los dos subsistemas considerados en el ejemplo puede calificarse como el determinante; la respuesta a esta interrogante se complica aún más si se toman en cuenta todas las interrelaciones del cuadro 1 (interrelaciones tipo 4). El concepto de heterarquía permite revelar la coexistencia de procesos que ocurren simultáneamente en diferentes subsistemas, todos ellos se afectan entre sí mediante relaciones no exentas de contradicciones, y donde ninguno de estos gobierna en sentido estricto a los demás. Con el concepto de heterarquía se muestra que las determinaciones entre subsistemas tienen un carácter contingente, no absoluto. En referencia al ejemplo anterior, puede decirse que el reto consiste en identificar las circunstancias en las cuales los encadenamientos mercantiles globales, el modelo de desarrollo nacional, la confianza y así cada ámbito de interrelaciones definido como pertinente, influyen en los mecanismos de proveeduría local.

De la discusión previa se desprende la necesidad de identificar, en los procesos de gobernanza referidos a la cooperación transfronteriza, las escalas territoriales pertinentes, esto es: no se trata, de por defecto, establecer las escalas supranacional, nacional, y de la región transfronteriza; se trata más bien de ubicar los problemas, en torno de los cuales se establece la cooperación, y desde ahí ubicar las escalas pertinentes. Tal pertinencia se relaciona con los actores que operan en otras escalas e inciden en los problemas en cuestión. De tal suerte que la elección de las escalas, para entender las relaciones entre estas, tiene un carácter relativo, pues depende del problema en torno al cual se construye la cooperación transfronteriza. Quizás para un problema sea útil considerar algunas o todas las escalas establecidas por las demarcaciones político-administrativas, pues autoridades

y funcionarios de los órdenes de gobierno referidos a dichas demarcaciones: están involucrados en el problema; pero esto no ocurre necesariamente, aunque sea deseable bajo la aspiración de que exista la coordinación entre tales órdenes. Conviene no olvidar entonces que una cuestión es lo deseable y otra lo que ocurre y, para efectos del análisis no se pueden identificar ambos aspectos, o reducir uno al otro. También puede suceder que las escalas político-administrativas no sean las únicas presentes, pues existen actores involucrados en los problemas transfronterizos, cuyo marco territorial de referencia no sean aquellas escalas. Las empresas multinacionales no operan con esa demarcación, por ejemplo: los actores que impulsan la construcción de redes de ciudades ofrece otro ejemplo; el diseño de políticas metropolitanas transfronterizas o de ciudades hermanas o gemelas también lo es.

Una ciudad puede formar parte de un municipio, pero también puede comprender varios de ellos, por tanto, la escala de referencia es la ciudad, no los municipios: si bien es deseable que las autoridades y funcionarios de estos participen en la cooperación.

En suma, una experiencia de cooperación transfronteriza involucrará distintos niveles o escalas territoriales, hecho que depende de cada problema que suscite tal cooperación. Evidentemente esto plantea retos a los diseños institucionales que aspiren a inducir o encauzar la cooperación transfronteriza o, en un sentido más amplio, la gobernanza multiniveles. La consideración explícita de las escalas territoriales obliga a plantearse este tema de una forma que rebasa la simple coordinación entre autoridades y funcionarios de los diferentes órdenes de gobierno.

Sawyer (2005) hace una extensa y profunda reflexión en torno al problema de la emergencia en las ciencias sociales y sostiene que el paradigma de la emergencia permite superar las limitaciones de paradigmas presentes en la teoría sociológica, tanto del que privilegia el papel de la estructura, como el que sostiene que la interacción es el fundamento de la realidad social. En el primer caso no hay lugar para los procesos, la interacción y la comunicación simbólica; a su vez, en el segundo caso, no se da cabida al nivel estructural de análisis.

Además de los niveles de análisis estructural e individual, considerados por el paradigma de la estructura y el nivel de interacción (incluido en el paradigma del mismo nombre), el paradigma de la emergencia introduce dos niveles más: el de los emergentes efímeros y estables, y la noción de emergencia colaborativa. De esta forma, se establecen mediaciones que evitan el salto entre los niveles individual y estructural.

En buena parte de la teoría sociológica tradicional, los niveles bajos representan grupos pequeños de personas; los niveles altos representan a grupos más grandes. Los emergentes en los niveles efímero y estable no son estructuras en el sentido sociológico tradicional de organizaciones y redes. Aquellos son propiedades emergentes de eventos sociológicos y tienen una existencia independiente de cualquier configuración particular de individuos. Aunque los niveles efímero y estable están en niveles más bajos que la estructura social, ellos no corresponden necesariamente a grupos más pequeños. Más bien, ellos representan propiedades emergentes de grupos de cualquier tamaño (Sawyer, 2005, p.212).

Esta posición converge con aquella planteada con anterioridad, que distingue las escalas territoriales de los niveles de análisis. Atendiendo a ambos planteamientos, puede decirse que la emergencia no significa necesariamente moverse de escala territorial. Al interior de una misma pueden manifestarse procesos de emergencia, pero también, la constitución de emergentes puede expresarse en mecanismos de interacción o pautas de relación entre actores que operan en diferentes escalas.

El foco de atención de este paradigma se encuentra tanto en los mecanismos de interacción micro, que también pueden presentarse en escalas territoriales supranacionales, por ejemplo, y por los cuales emergen fenómenos sociales compartidos como en la forma en que estos emergentes constriñen aquellos mecanismos (Sawyer, 2005, p.213).

Los términos cambiantes de las negociaciones en los procesos de gobernanza multinivel pueden ser analizados como emergentes efímeros, esto es, la estructura emergente, la negociación, es una estructura dinámica que cambia con cada acción, pero a su vez condiciona su curso (Sawyer, 2005, p.213).

Los emergentes estables pueden referirse a las representaciones colectivas o los patrones de la acción social que no pueden ser asimilados en la estructura social. Tanto los emergentes efímeros como los estables delimitan observables, que merecen ser estudiados para entender cómo se gesta la gobernanza multiniveles y trascender su mera postulación en los procesos de cooperación transfronteriza.

REFLEXIONES FINALES

En este documento se ha mostrado que no existe aún el tratamiento adecuado de las escalas territoriales en el estudio de la cooperación transfronteriza cuando se concibe como gobernanza multiniveles; se habla de su existencia, pero no se analiza cómo se construye, hecho que exige abordar el tema de las relaciones entre escalas territoriales.

Para abordar este problema, se ha sugerido que es necesario distinguir entre escalas territoriales y niveles de análisis; el nivel macro no se corresponde con una escala territorial agregada, de la misma manera que un nivel de análisis micro no se identifica con una escala desagregada. Ligado a esta discusión, resulta útil considerar los debates en torno a los conceptos de jerarquía y heterarquía.

Las escalas territoriales pertinentes a la cooperación transfronteriza no tienen un carácter absoluto, dependen del problema que la suscite, y por tanto, de los actores que estén involucrados en este; no está demás decir que todo actor opera desde alguna escala territorial. De lo anterior se desprende que el carácter multiniveles de los procesos de gobernanza no puede reducirse a la participación de distintos órdenes de gobierno.

Finalmente, las discusiones en torno al paradigma de la emergencia permiten distinguir emergentes intermedios, situados entre los niveles estructural, de interacción e individual. Tales emergentes, concebidos como efímeros o estables, permiten delimitar observables útiles para entender la evolución de las interacciones que involucran a los actores en los procesos de gobernanza. Estos observables pueden considerarse como instituciones con mayor (estables) o menor (efímeros) grado de consolidación. Estos emergentes estables y efímeros ofrecen una veta de indagación para analizar las relaciones entre escalas en la cooperación transfronteriza.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Luis. (2010). *Gobernanza y desarrollo territorial. Una perspectiva geográfica*, Documentos de trabajo del Grupo de Estudios sobre Desarrollo Urbano, núm. 10, http://www.gedeur.es/documentostrabajo/Doc10_Abad%20Luis.pdf, consulta el 25 de julio de 2013.
- Celata, Filippo, Colleti, Raffaella y Sanna, Vennere. (2012). La reterritorialización de la región del Trifinio: las mancomunidades locales y la difusión del modelo europeo de cooperación transfronteriza en América Latina, *XII Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, mayo, <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/11-V-Sanna.pdf>, consulta el 7 de agosto de 2013.
- Comité de las Regiones de la Unión Europea. (2009). *Libro Blanco del Comité de las Regiones sobre la gobernanza multinivel*, <http://cor.europa.eu/en/activities/governance/Documents/>

- CoR%27s%20White%20Paper%20on%20Multilevel%20Governance/ES.pdf, consulta el 20 de julio de 2013.
- Farinós, Joaquín. (2008). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible. Estado de la cuestión y agenda, *Boletín de la A.G.E.*, núm. 46, pp. 11-32, <http://rodrigo.uv.es/bitstream/handle/10550/2108/2.%20Bolet%20de%20la%20Asociaci%20de%20Ge%20grafos%20Espa%20Boles,%2046%20282008%29%20Das%20AD.pdf?sequence=1>, consulta el 4 de julio de 2013.
- Morales, Federico. (2007). Los conceptos de jerarquía y heterarquía en el análisis del desarrollo local, en Rosales, Rocío (coord.) *Desarrollo local. Teoría y prácticas socioterritoriales*, México, Porrúa, pp. 75-97.
- Morata, Francesc. (2002). Gobernanza multinivel en la Unión Europea, *VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, Lisboa, Portugal, 8 a 11 de octubre, <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/clad/clad0044413.pdf>, consulta el 2 de agosto de 2013.
- Rodriguez, Maria. (2010). Gobernanza estratégica para el desarrollo: de la experiencia europea a la experiencia latinoamericana, en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, núm. 48, octubre, Caracas, pp. 1-16, <http://www.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/048-octubre-2010/rodriguez>, consulta el 3 de agosto de 2013.
- Romero, Juan y Farinós, Joaquín. (2011). Redescubriendo la gobernanza más allá del buen gobierno. Democracia como base, desarrollo territorial como resultado, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 56, pp. 295-319. <http://www.boletinage.com/56/13%20AGE%2056.pdf>, consulta el 2 de agosto de 2013.
- Sawyer, Keith. (2005). *Social Emergence. Societies as Complex Systems*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Toulemonde, Jacques. (2010). Una evaluación del Método Abierto de Coordinación de las políticas de los Estados miembros de la Unión Europea, *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, núm. 4, julio-diciembre, Instituto Nacional de Administración Pública España, pp. 53-78 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281521696003>, consulta el 20 de agosto de 2013.



Metodología para la construcción participativa de una agenda binacional de desarrollo local transfronterizo: caso de la colindancia Costa Rica-Nicaragua

Aurora Hernández Ulate

Juan Carlos Ramírez Brenes

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este documento es desarrollar el marco metodológico para la construcción de una agenda binacional local en la diada Costa Rica-Nicaragua. Esto como parte de un proyecto que la Universidad Nacional liderará en conjunto con contrapartes nicaragüenses, denominado “Capacidades humanas y desarrollo local participativo en la frontera Costa Rica-Nicaragua”. El proyecto pretende fortalecer las capacidades humanas en gestión estratégica de los líderes y organizaciones locales, para que por medio de la participación ciudadana y la articulación comunal incidan en el desarrollo local y la calidad de vida de las comunidades de los once municipios fronterizos de Costa Rica y Nicaragua.

Se reconoce que en el pasado se han elaborado, como parte de la acción de los Estados y otros actores públicos y privados, agendas para el desarrollo fronterizo, agendas temáticas de organizaciones no gubernamentales y se han tratado de crear líneas de acción para mancomunar esfuerzos municipales en la frontera. Sin embargo, en la actualidad existe la falta de un documento integrador de las acciones que desde la localidad se espera que realicen instituciones como

las universidades. De manera que, esta propuesta pretende crear la agenda comunal con una visión binacional y se reconoce que esta no puede ser construida sin la participación comunal activa. En otras palabras, los académicos son facilitadores y no conductores del proceso.

Este documento consta de tres partes:

- **Antecedentes de la iniciativa:** estos hacen referencia al nivel de intervención que ha tenido la frontera a través de los últimos años, en temas relacionados con la pobreza, el deterioro del ambiente, la seguridad, la gestión del recurso hídrico, las migraciones, las relaciones comerciales, etc., de las zonas fronterizas.
- **Marco teórico:** relacionado con los límites del estado y el desarrollo.
- **Metodología:** propuesta para la construcción participativa de una agenda binacional de desarrollo local transfronterizo; está compuesta por seis fases, las cuales son descritas y comentadas.

APROXIMÁNDONOS A ALGUNOS CONCEPTOS IMPORTANTES

Para lograr una comprensión teórica del propósito de este proyecto, es necesario clarificar tres conceptos: desarrollo, desarrollo regional y local, y finalmente, la frontera. Sin embargo, lo más importante es vislumbrar cuáles son las interrelaciones que se construyen entre estos conceptos y que se pueden visualizar en una zona de estudio, como la propuesta en este proyecto.

Con respecto al primer concepto, el desarrollo es una idea elaborada en tiempos de la posguerra y se encuentra directamente relacionado con la creación de las Naciones Unidas (ONU) (Sunkel y Paz, 1970). Esta organización ha incorporado este concepto, lo ha reelaborado y lo ha implementado en el trabajo que realizan las comisiones regionales, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), creada desde 1948 (Madoery y Vázquez, 2001).

A fines de la década de los 40, el término desarrollo se interpretaba directamente relacionado con el crecimiento económico y para cuantificarlo fue utilizado el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita y así se determinaba el nivel de desarrollo de un país (Madoery y Vázquez, 2001). Treinta años después, Seers (1970) produce un cambio fundamental en el concepto al introducir la idea de que el desarrollo plantea la necesidad de cuestionar cuáles deberían ser las

condiciones básicas para la realización humana. Así mismo, en esta década fue cuestionado el desarrollo global y su impacto en el medio ambiente en la Conferencia sobre Medio Humano de 1972.

En la década de los 80, el concepto fue revisado en el Informe Nuestro Futuro Común o Brundtland, publicado en 1987, e introdujo una de las primeras modificaciones al concepto, y se incorporó el adjetivo “sostenible”, a partir de lo cual se le atribuye a este informe el origen del concepto Desarrollo Sostenible. En la década de 1990 recibe otro cambio en el seno de las Naciones Unidas y se crea una nueva definición y forma de medición del desarrollo a través del Índice de Desarrollo Humano. Este índice no reúne todos los aspectos del desarrollo humano, sino que básicamente gira en torno a tres: calidad de vida, longevidad y nivel de conocimiento. En este mismo decenio, las Naciones Unidas publicaron el documento “*An Agenda for Development*”, en la cual se introducen cinco aspectos más: a) la paz como fundamento del desarrollo, b) la economía como el motor del progreso, c) el ambiente como la base para la sostenibilidad, d) la justicia como el pilar de la sociedad y e) democracia (Madoery y Vázquez, 2001).

Además, el concepto desarrollo ha sido modificado con adjetivos que hacen referencia a lo territorial o a escalas de interpretación del espacio. Así, identificamos dos que interesan en esta propuesta:

- **Desarrollo regional:** el progreso es estructural localizado y tiene lugar en una región debido a cambios realizados en la sociedad. Según señala Boisier (1999, p.7), el desarrollo regional implica que una región progrese, esto quiere decir que la sociedad y el arraigo sean fortalecidos en su conjunto.
- **Desarrollo local:** es un concepto utilizado en la actualidad con mucha frecuencia, también se refiere, al igual que el concepto de región, a un lugar con la característica homogénea del progreso y tiene una connotación de verticalidad, pues se identifica lo local para hacer referencia a escalas pequeñas cuando se observa desde escalas mayores una dinámica o una localidad. Adicionalmente, lo local ha sido redefinido en contraposición a los procesos de globalización. El desarrollo puede ocurrir en: “territorios de variados tamaños, pero no en todos, dada la intrínseca complejidad del proceso de desarrollo” (Boisier, 1999, p.8). Se reconoce al menos dos fuentes de origen: a) una que refleja una relación dialéctica centro/periferia y, b) otra que la concibe como una respuesta a la crisis macroeconómica y al ajuste, y finalmente, la que surge por el estímulo de la globalización y por la dialéctica global/local que tiene asociada (Boisier, 1999).

El desarrollo de una localidad solo se puede realizar, como señala Boisier (1970), al fortalecer su sociedad para que a través de este proceso sea capaz de crear una agenda propia y dar lugar a la gestión. Para algunas regiones como las ubicadas en las fronteras estatales, el desarrollo local implica que la gestión local supere los desequilibrios regionales, el acceso a recursos y empleo y la escasa infraestructura, por ejemplo.

Se puede apuntar que ambos conceptos se pueden utilizar con propiedad para referirse a la misma situación territorial, y a un lugar con una dinámica que le imprime rasgos homogéneos, pero el segundo refleja condiciones políticas como la relación centro/periferia y la contraposición de lo local respecto de la globalización.

El desarrollo local tiene intrínseca la necesidad de generar la capacidad de gestión local, la cual debe enfrentar retos como las desigualdades de desarrollo entre regiones y municipios, en recursos materiales, condiciones del ambiente y en capacidad técnica y profesional para responder a las necesidades locales.

La capacidad organizativa es necesaria para lograr el desarrollo local, el cual requiere la vinculación institucional como una herramienta potente que puede ser empleada con fines muy diversos, siendo fundamental para la producción de conocimientos y su divulgación, servicios e implementación de programas que de manera autónoma serían muy difíciles de lograr. Así como para proporcionar respuestas más efectivas a las necesidades sociales relacionadas con el mejoramiento de la calidad de vida. También la capacidad organizativa articulada es una oportunidad para ampliar los recursos presupuestarios, la cobertura de las actividades y el ámbito de influencia.

La capacidad organizativa debe potenciarse a través de procesos de capacitación y organización local, por lo que es necesario crear capacidades humanas en organizaciones de base y en líderes comunitarios. En este caso, vamos a entender que las capacidades humanas están relacionadas con las habilidades que tiene una persona para hacer (o ser) ciertas cosas, que por alguna razón juzga valiosas (Sen, 1998). Igualmente, Gough (2007) plantea que las capacidades se refieren al conjunto de funcionamientos que son factibles para una persona, y que se pueden elegir. En el mismo sentido, Morgan (1997) ha definido el desarrollo de capacidades como el proceso mediante el cual las personas, grupos y organizaciones mejoran sus habilidades para llevar a cabo sus funciones y para alcanzar los resultados deseados a través del tiempo. Esta definición destaca dos puntos importantes: el desarrollo de capacidades es en gran parte un proceso de crecimiento

y desarrollo interno, y los esfuerzos para desarrollar las capacidades deben estar orientados hacia los resultados.

Por otro lado, no es suficiente impulsar procesos, es necesario sistematizar la experiencia, lo cual implica como lo plantea Jara (2001):

...mirar las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los que intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte”, “(...) significa entonces entender por qué ese proceso se está desarrollando de esa manera, entender e interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dichos procesos.

Lo anterior permite aprender de la experiencia y tener la oportunidad de mejorar futuras acciones.

El estudio del límite y la frontera ha sido desarrollado con rigurosidad académica desde el siglo XIX, teniendo una fuerte influencia del pensamiento darwiniano, evidenciado principalmente en el trabajo de Ratzel y que posteriormente fue superado. En la actualidad, Gallager *et al.* (2009) y Taylor y Flint (2006) han elaborado marcos teóricos para la comprensión del límite, la frontera, el conflicto y la cooperación en estas regiones. Otros autores, como Hernández y Ramírez para el caso de América Central han estudiado cómo en las fronteras se producen procesos formales e informales de cooperación. Adicionalmente, la zona de frontera entre Costa Rica y Nicaragua ha sido objeto de estudio de muchos proyectos y programas, tanto de actores públicos como de actores privados.

Agnew y Corbridge (1995) afirman que todas las sociedades establecen fronteras geográficas “entre nosotros y ellos”, es decir, que establecen particularidades territoriales a partir de las sociedades que en ellas se asientan. El diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2001) define los términos “frontera” y “límite” de la siguiente forma:

- **Frontera:** se refiere a estar puesto o colocado en frente.
- **Límite:** es una línea real o imaginaria que separa dos terrenos, países, dos territorios.

La evolución política de las fronteras geográficas remite a los procesos de construcción del Estado-nación, principalmente los relacionados con el ejercicio de poder sobre un territorio determinado. En este sentido, en términos de desarrollo, las fronteras han quedado marginadas, pues han sido concebidas como el perímetro de

defensa del Estado. Así, las fronteras, como es el caso de las centroamericanas, poseen indicadores de bienestar social sumamente bajos con relación a las regiones centrales de sus respectivos países. Por ejemplo, en Costa Rica, los cantones limítrofes como Talamanca, Los Chiles, Sarapiquí, y Pococí están entre los últimos diez lugares del Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2011).

ANTECEDENTES

Durante varias décadas, la frontera Costa Rica-Nicaragua ha venido siendo estudiada e intervenida por diversos actores externos a la realidad local, entre ellos universidades, organismos gubernamentales, agencias de cooperación, organizaciones no gubernamentales y otros actores de la sociedad civil. La mayoría de estas iniciativas relacionadas con problemas derivados de la pobreza, el deterioro ambiental y el conflicto entre Estados que caracteriza a esta frontera.

Algunas de las características propias de la problemática de la frontera Costa Rica-Nicaragua son:

- altos índices de pobreza: “en el lado costarricense, un 55% de las familias vive en hogares de condiciones por debajo de la línea de pobreza. En el lado, nicaragüense, la medición de pobreza, tanto a partir del ingreso como de las necesidades básicas insatisfechas, concluyeron que más del 70% de la población vive en condiciones de pobreza o extrema pobreza” (Granados y Jiménez, 2002). De acuerdo con la encuesta de hogares para el 2010, la Región Chorotega presenta un 32,6% de índice de pobreza, por lo que las zonas fronterizas estarán en un promedio inferior. Así por ejemplo, La Cruz y Upala se encuentran entre los últimos lugares en el índice de pobreza humana (PNUD, 2011).
- la frontera también se ha caracterizado por una importante degradación ambiental, donde uno de los principales problemas es el relacionado con el recurso hídrico y más recientemente los daños ambientales en Isla Calero.
- la falta de oportunidades laborales o falta de empleo, lo cual ha estado relacionado con la lejanía y dificultad de acceso a esas zonas remotas. Finalmente, el conflicto gubernamental por la navegación en el río San Juan ha dificultado implementar acciones conjuntas de mitigación de los problemas de la zona.

La construcción de estos portafolios es importante para la elaboración de una agenda transfronteriza de desarrollo local validada, que

contemple las principales necesidades y prioridades de las comunidades fronterizas de ambos países. Con este resultado se pretende, por un lado: dotar de una herramienta a los municipios fronterizos que ayude a dirigir el desarrollo local transfronterizo, y por otro lado: orientar las propuestas de investigación y extensión que puedan emprender tanto los académicos de las universidades como otras organizaciones interesadas en potenciar el desarrollo fronterizo.

La frontera Costa Rica-Nicaragua ha venido siendo analizada desde hace mucho tiempo por diversas instancias y desde diferentes ámbitos de acción, por ejemplo: ambiental, socioeconómico y migratorio, entre otros. Esto ha permitido que en el pasado se hayan ejecutado una buena cantidad de proyectos e iniciativas en las comunidades fronterizas de ambos países. Pero, sobre dichos proyectos e iniciativas se desconocen las consecuencias que tuvieron en la promoción del desarrollo o la mejora de la calidad de vida de esas comunidades, por lo que es necesario conocer las actuales necesidades y prioridades de desarrollo local que poseen las comunidades de los once municipios fronterizos de Costa Rica y Nicaragua: La Cruz, Upala, Los Chiles, San Carlos, Sarapiquí y Pococí en Costa Rica; y San Juan del Sur, Cárdenas, San Carlos, El Castillo y San Juan del Norte en Nicaragua.

Esta propuesta encuentra sus antecedentes en el trabajo que ha venido desarrollando la Universidad Nacional en la diada de Costa Rica-Nicaragua. Algunos de los proyectos que se han ejecutado son:

- La Escuela de Relaciones Internacionales ha ejecutado dos proyectos: en 2001, el Proyecto de Cuencas Internacionales de Centroamérica, donde la Cuenca del San Juan fue estudiada; y en el 2008, el proyecto Interacciones transfronterizas en La Cruz- San Juan del Sur.
- El INISEFOR ha venido desarrollando acciones en comunidades fronterizas de La Cruz, uno de los proyectos es “Cultivo y producción de vainilla (Vainilla FRAGANS) orgánica, asociada a especies forestales en la provincia de Guanacaste”, el cual se empezó a trabajar desde hace más de seis años. Lo anterior ha permitido la participación de estudiantes practicantes y tésarios, tanto de la Sede Omar Dengo como de la Sede Regional Chorotega.
- El CEMEDE, en conjunto con la Sede Regional Chorotega y el INISEFOR, desarrollaron el proyecto “Desarrollo de capacidades en la comunidad de Argendora” mediante el cultivo de la vainilla (*Vainilla sp*) en sistemas agroforestales. Este proyecto permitió posicionar el trabajo articulado de las tres instancias de la universidad en la zona en estudio.

- La Sede Regional Chorotega de la Universidad Nacional ha venido ejecutando proyectos tales como: “Desarrollo de capacidades empresariales para el fomento y establecimiento de microempresas de turismo rural en las comunidades del distrito de Santa Cecilia, La Cruz, Guanacaste” y “Fortalecimiento de organización comunal y desarrollo de capacidades empresariales en los pequeños (as) productores (as) y microempresarios (as) para el fomento del desarrollo sustentable en las comunidades fronterizas del cantón de La Cruz”. Estos proyectos han permitido un acercamiento y conocimiento directo de la realidad socio-ambiental, potencialidades y atractivos de las comunidades mencionadas, y han evidenciado la necesidad de inventariar las acciones y sus resultados, y a su vez la urgencia de promover la construcción de una agenda local de desarrollo para articular las iniciativas futuras a los requerimientos locales.

METODOLOGÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA AGENDA BINACIONAL DE DESARROLLO LOCAL PARA LA FRONTERA COSTA RICA - NICARAGUA

La metodología propuesta para la agenda es cualitativa y de tipo explicativo. A continuación se detallan cada una de los elementos y fases que la integran.

• Planeación espacial

El área de estudio se encuentra integrada por todas las unidades territoriales que poseen un gobierno municipal y que son colindantes con el límite internacional entre Costa Rica y Nicaragua. Además, se consideró como parte de la zona de estudio las islas del Lago de Nicaragua.

Para el área de estudio, debe realizarse un reconocimiento previo para identificar las principales características socioeconómicas y ambientales, con el objetivo de conocer el área y comprenderla como unidad de ordenamiento territorial. Este diagnóstico permitió el acercamiento y la simplificación de la realidad social y ambiental, con la finalidad de propiciar su síntesis y análisis. Este reconocimiento, adicionalmente, debe permitir identificar a los principales actores participantes del proyecto.

• **Identificación de actores y perfil**

Se reconoció de antemano que dentro de la problemática social, económica y ambiental de la diada Costa Rica-Nicaragua existen una multitud de actores y cada uno tiene sus propias aspiraciones y necesidades. Empero, en esta investigación hará énfasis en aquellos que poseen autoridad en la administración del territorio, es decir, en los gobiernos locales e integrará a los líderes comunales. Estos actores comunales pueden a su vez pertenecer a organizaciones comunales, reconocidas formalmente o no, que constituyen parte de los esquemas de la cooperación transfronteriza y de la interdependencia local.

Adicionalmente, se debe reconocer que muchos actores pueden corresponder a varios niveles o escalas de acción y ser miembros cruzados, es decir, que pueden ser parte de dos o más organizaciones locales a la vez.

• **Consulta a los actores sobre experiencias binacionales**

Se creó una entrevista semi-estructurada sobre las experiencias binacionales y la percepción de los actores sobre los resultados de estas experiencias. El objetivo es conocer los avances en cuanto a desarrollo humano en la frontera y la valoración que tienen los actores sobre cuánto ha colaborado la intervención de los proyectos en esto.

Adicionalmente, la información recolectada debe permitir crear una matriz sobre los proyectos ejecutados en los municipios y los temas que estos proyectos han atendido.

También se realizará una búsqueda de esfuerzos mancomunados (alianzas). En el proyecto se parte de alianzas ya construidas entre actores nacionales, regionales y locales, que garantizan la posibilidad de convocar a líderes en estas tres escalas, a ambos lados de la frontera. La idea es que estas alianzas crezcan y se consoliden con el marco de acción conjunta que proveerá el proyecto en forma de una agenda binacional local.

Fases de la metodología

Esta metodología se subdivide en seis fases compuestas por acciones que se encadenan en su desarrollo y que muestran la construcción participativa de la agenda binacional de desarrollo local transfronterizo (figura 1).



Figura 1. Fases metodológicas

a. Sensibilización

En esta primera fase se pretende llevar a cabo un proceso de sensibilización de los actores locales que participarán durante toda la ejecución del proyecto. Es de suma importancia contar con actores o participantes comprometidos y sensibilizados sobre la trascendencia de esta iniciativa, esto con la finalidad de garantizar el éxito en el cumplimiento de los objetivos esperados.

En este sentido, será necesario implementar una programación de reuniones previas de trabajo para motivar a los actores y evaluar el interés en este tipo de proyectos. Para esto se visitarán cada uno de los municipios y se establecerán reuniones, tanto con los representantes de los gobiernos locales como con los líderes de las diferentes comunidades fronterizas. Posteriormente, se procederá a elaborar algunos materiales para la sensibilización, los cuales pueden ser desplegables del proyecto, programación de actividades y una presentación en formato digital, entre otros.

Finalmente, se realizarán reuniones para la presentación oficial del proyecto ante todos los actores que estarán involucrados en todo el proceso.

b. Diseño de instrumentos

De igual forma, será de vital importancia para iniciar la ejecución del proyecto contar con una serie de instrumentos que permitirán conocer aspectos como actitudes, capacidades humanas, problemas y necesidades comunitarias, valores y necesidades de capacitación. Por lo tanto, se deben elaborar los siguientes instrumentos:

- Matriz de actitudes y capacidades humanas.
- Matriz de problemas y necesidades socio-económicas y ambientales
- Encuesta para la identificación de valores relacionados con la cultura, espiritualidad y el ambiente.
- Encuesta sobre necesidades de capacitación y formación.

c. Capacitación

La tercera fase contempla la implementación de una capacitación en las diferentes comunidades fronterizas, sobre el tema de construcción de agendas binacionales de desarrollo local transfronterizo.

En este sentido, será necesario diseñar un módulo de capacitación, para lo cual se realizará una revisión bibliográfica con el fin de analizar lo que existe en la literatura sobre este tema. Posteriormente se procederá a construir el módulo, que se espera, sea un documento al menos de 25 páginas. Finalmente, se elaborará una presentación sobre la temática.

Una vez construido el módulo y la presentación, se programarán talleres comunitarios para llevar a cabo las capacitaciones. Se espera poder impartir al menos once talleres, uno para cada municipio fronterizo.

Durante la implementación de cada uno de los talleres, se debe elaborar una evaluación de la capacitación, lo cual debe permitir conocer el nivel de asimilación de la información, así como la percepción de los participantes sobre la calidad y aspectos logísticos de dicho taller.

Por último, se procederá a realizar la aplicación de los instrumentos que fueron diseñados en la segunda fase, los cuales permitirán conocer aspectos como actitudes, capacidades humanas, problemas y necesidades comunitarias, valores y necesidades de capacitación.

d. Procesamiento y tabulación de instrumentos

En esta fase, se deben procesar y tabular los instrumentos que fueron aplicados durante los talleres de capacitación. Para esto es necesario ordenar y clasificar la información, la ordenación será por municipio y la clasificación por temática. Luego se debe realizar una matriz en Excel, que permita tabular la información y se deberá agregar esa información.

Además, se construirá un documento con los resultados sistematizados de la información, el cual se visualizará a través de una descripción con cuadros y gráficos. Esto facilitará el análisis de la información recolectada.

e. Construcción de portafolios

En la quinta fase, se construirán los portafolios de necesidades y problemas de desarrollo local comunitario para cada municipio. Este portafolio incorporará los resultados de la matriz de problemas y necesidades socio-económicas y ambientales y de la encuesta sobre necesidades de capacitación y formación. A partir de las necesidades identificadas se realizará un cuadro de necesidades y problemas, que serán clasificados según las prioridades de mayor a menor urgencia en atención, determinados por los mismos actores comunales. Esto se elaborará durante una actividad taller en cada municipio, y al final de la actividad se espera contar con un cuadro de necesidades y problemas priorizados y validados.

Para cada una de estas necesidades y problemas se creará un marco explicativo, desarrollado en un taller, donde se subdividirá a los participantes en grupos, los cuales, con ayuda de estudiantes asistentes y del equipo del proyecto, contestarán algunas preguntas como: ¿En qué consiste el problema o necesidad? ¿Cuál es su importancia? ¿Qué personas o lugares de la comunidad son los afectados? ¿Qué propone para resolverlo?

Se procederá a ordenar la información y validarla, y cuando esté lista, se diagramará y se harán los artes finales del portafolio.

f. Elaboración de la agenda binacional

En esta fase para la elaboración de la agenda binacional se realizarán tres talleres participativos binacionales. Estos se realizarán en La Cruz (San Juan del Sur, Cárdenas, La Cruz y Upala); San Carlos de Nicaragua (Los Chiles, San Carlos de Costa Rica, El Castillo y San Carlos de Nicaragua); y Delta Costa Rica (Sarapiquí, Pococí y San Juan del Norte).

Como parte de la preparación del taller, se procederá a realizar la convocatoria y su seguimiento. Luego se elaborará la agenda y materiales del taller. Esta agenda debe incluir la presentación de los resultados de los portafolios de prioridades y necesidades de desarrollo local de cada municipio participante. Este es el insumo de partida para iniciar una discusión sobre cuáles necesidades y problemas son compartidos. A la lista de problemas compartidos debe asignársele una jerarquía y una descripción o explicación del problema o necesidad.

Se procederá a ordenar la información y validarla, y cuando esté lista, se diagramará y se harán los artes finales del portafolio, la cual será presentada en una actividad de divulgación.

REFLEXIONES FINALES

Las regiones fronterizas siempre han sido observadas como zonas donde pueden converger el conflicto y la cooperación, como evidencia claramente de la realidad de las fronteras centroamericanas. Además, se presentan importantes vínculos de interdependencia entre las comunidades vecinas de dichas zonas, por lo que esa convivencia y cercanía promueven que se compartan también problemas y oportunidades.

Adicionalmente, estas zonas fronterizas muchas veces son percibidas como espacios donde existe una integración natural, más que una integración política, ya que la dinámica se caracteriza porque las comunidades generan acciones cooperativas, orientadas a la solución conjunta de problemas comunes e incluso se crean con este fin: esquemas formales e informales de cooperación transfronteriza.

En esta clase de dinámica, la sociedad civil puede cumplir un rol protagónico en la promoción de la participación ciudadana en la búsqueda de mejores niveles de desarrollo local. En esta búsqueda es necesario definir la estrategia desde las comunidades de la frontera, según aquellas necesidades o situaciones que dificultan el progreso local y la comprensión de las soluciones, que desde las localidades se proponen para estos problemas.

BIBLIOGRAFÍA

- Agnew, John y Corbridge, Stuart. (1995). *Mastering space, hegemony, territory and international political economy*. London and New York. Routledge.
- Boisier, Sergio. (1999). *Desarrollo (Local): ¿de qué estamos hablando?* Documento comisionado por la Cámara de Comercio de Manizales, Colombia. <http://www.desarrollolocal.org/>. Consultado el 26 de marzo del 2007.
- Boutros-Gali, Boutros. (1995). *An Agenda for Development (Report of the Secretary General A/49/665, 11 Nov. 1994)*, United Nations, New York.
- Gallager, Carolyn; Dahlman, Carl; Gilmartin, Mary; Mountz, Alison y Shirlow, Peter. (2009). *Key Concepts in Political Geography*. London: Sage.
- Gough, Ian. (2007) *El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum*. Centro de Investigación para la Paz. http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/17062/original/Enfoque_de_las_capacidades_de_M._Nusbaum.pdf. Consultado 17 de marzo de 2014.
- Jara, Oscar. (2001). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*. CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan033278.pdf>. Consultado el 11 de abril de 2013.
- Davies, John y Kaufman, Edy (eds.). (2003). *Second Track/Citizens' Diplomacy: Concepts and Techniques for Conflict Transformation*. Lanham MD: Rowman and Littlefield.
- Madoery, Oscar y Vázquez, Antonio (eds.). (2001). *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Editorial Homo Sapiens. <http://tecrenat.fcien.edu.uy/Economia/clases/boisier.pdf>. Consultado el 8 de agosto de 2012.
- Morgan, Peter. (1997). *The design and use of capacity development indicators*. Paper prepared for the Political and Social Policies Division, Policy Branch, CIDA. Hull: Canadian International Development Agency (CIDA).
- Naciones Unidas. (1994). *Una agenda para el desarrollo. Report of the Secretary General A/48/935*. <http://www.un.org/Docs/SG/agdev.html>. Consultado el 28 de abril de 2011.
- Programas de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Atlas de Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica*. <http://>

www.pnud.or.cr/mapa-cantonal/atlas.pdf. Accedido el 8 de agosto de 2012.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Concepto de Desarrollo Humano*. <http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>. Accedido el 28 de abril de 2011.

RAE. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. 22Ed. <http://buscon.rae.es/draeI/> Accedido 18 abril de 2007.

Seers, Duddley. (1970). The Meaning of Development. En *Revista Brasileira de Economía*, Vol. 24, número 3. Brasil: Fundação Getulio Vargas.

Sen, Amartya. (1998). Capital humano y capacidad humana. *Cuadernos de Economía*. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/11496-65421-1-PB.pdf Accedido el 17 de marzo de 2014.

Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI Editores S.A.

Taylor, Peter y Flint, Colin. (2006). *Geografía Política*. España: Editorial Trama.



Las dinámicas identitarias en el espacio de la transfrontera de Peñas Blancas (Costa Rica-Nicaragua): la heterogeneidad puesta en escena

Marta Sánchez López

INTRODUCCIÓN

La Cruz de Guanacaste es uno de los cantones con menos índice de desarrollo social del país. La “frontera” ofrece trabajo a los habitantes de La Cruz, otrora beneficiados por otros mercados como la agricultura, la pesca y la ganadería; sin embargo, estas últimas han ido en detrimento, dado que las economías han mermado en estas áreas y el desempleo ha aumentado porque los productos son cotizados muy baratos, además, por falta de tierras debido a la incursión de compañías transnacionales dedicadas a la mono-producción de cultivos como los cítricos.

Peñas Blancas es un lugar de oportunidad laboral, que como cualquier zona de entrada y salida de un país, alberga oficinas gubernamentales (oficiales) para toda una serie de gestiones que legalicen la estadía, la migración de personas, así como la exportación e importación de productos. Alrededor de este mercado formal coexisten una serie de economías laborales informales e ilegales que dan cuenta de una dinámica en la que todos necesitan de todos, y en la que la competencia es real, pero no desleal, por cuanto todos trabajan. Por un lado, está la agencia aduanal con sus empleados, y por otro, la lista interminable de “tramitadores” o encargados de “acortar distancias”

entre el papeleo de los clientes y la aduana. La oficina de Migración tiene encargados oficiales y otra serie de mandaderos que negocian con los viajeros, trámites “más expeditos”; el restaurante y una serie de vendedores informales de alimentos, los bancos y los “cambiadores de dinero”, entre muchos otros empleos.

Este lugar es el mismo que todos los días se convierte en una tierra de nadie, donde no hay ni ticos ni nicas, donde la gente convive en relaciones familiares, laborales, salud, negocios, amistad, diplomacia, recelo, ambición, ilegalidad, oportunidad, recreación, en fin, de cuantos aspectos se nos ocurran, puedan surgir de compartir cotidianidades.

Ante este panorama, me he preguntado por la identidad, por la dinámica intrínseca que conlleva vivir en un país muy pequeño con tanta variedad de gentes y formas de ser; de saber que esta tierra encierra formas tan particulares de subjetividades que necesariamente nos hace como somos; que detrás de este vacilón y el “pura vida y el porta a mí”, se escriben historias de dolor, preocupación y angustia, pero también de alegría, logros y sobrevivencia, que no han sido escuchadas y que no son vividas de la misma forma por varones y mujeres.

Surge así, la idea de reflexionar sobre la vida cotidiana en el contexto de las fronteras y las identidades que se construyen, se reinventan o confluyen a partir de las formas de interacción. Es decir, comprender la situación de un sector de la población (adultos y adultas trabajadoras de la frontera), que construyen su identidad en el marco de una cultura particular-local-de frontera; que necesariamente impactan procesos de desarrollo familiar, social y económico.

En este sentido, la construcción del concepto de identidad toma especial importancia en la zona de frontera, que tradicionalmente, son concebidas más como espacios para la migración y de paso, que como lugar de convivencia donde se tejen relaciones personales y laborales. De tal forma, y a la luz de la preocupación antes expuesta, surgen una serie de inquietudes e interrogantes que pueden convertirse en norte para guiar la investigación y la búsqueda de otros textos que permitan coadyuvar a acercarnos a la argumentación teórica. Entre estas:

- ¿Influye la vida cotidiana en la construcción de la identidad de adultos y adultas trabajadoras de la zona fronteriza de La Cruz de Guanacaste?
- ¿Impacta el contexto: espacio-territorio-tiempo en la construcción de la identidad de trabajadores (as) de la zona de frontera?

OBJETIVOS:

General: Analizar la vida cotidiana y su relación con la construcción de la identidad de trabajadores y trabajadoras de la zona fronteriza de La Cruz de Guanacaste.

Específicos:

- a. Describir las dimensiones de la vida cotidiana de las y los trabajadores de la frontera de Peñas Blancas, La Cruz de Guanacaste
- b. Indagar la influencia de la vida cotidiana en la construcción de la identidad de las y los trabajadores de la frontera de Peñas Blancas, La Cruz de Guanacaste

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para poder identificar, de una manera exploratoria, la relación de la vida cotidiana en la construcción de la identidad cultural de trabajadores adultos de la zona fronteriza de La Cruz de Guanacaste, se utilizarán los postulados de la metodología cualitativa. Esta metodología se considera apropiada para este tipo de investigación debido a:

- El punto de interés lo constituye lo que las personas piensan y perciben.
- Se necesita estudiar el tema a profundidad.
- El problema de la investigación no se conoce bien.
- Se necesita ser flexible para poder descubrir relaciones o conceptos inesperados.
- Tiene el carácter de exploratoria

La metodología cualitativa ofrece técnicas especializadas para obtener una comprensión profunda acerca de las actitudes, pensamientos, comportamientos y sentimientos en relación a un determinado tema.

Población

Trabajadores (as) de la zona transfronteriza de Peñas Blancas, tanto de Costa Rica como de Nicaragua, con los siguientes criterios:

Inclusión *	Exclusión
Mujeres/Hombres de 40 a 65 años Costarricenses por nacimiento Oriundos de La Cruz de Guanacaste Trabajen en Peñas Blancas con un mínimo de 20 años Trabajadores formales e informales	Con adicciones a sustancias ilícitas Tratamiento psiquiátrico
Mujeres/Hombres de 40 a 65 años Nicaragüenses por nacimiento Oriundos de Rivas Trabajen en Peñas Blancas de Nicaragua con un mínimo de 20 años Trabajadores formales e informales	Con adicciones a sustancias ilícitas Tratamiento psiquiátrico

* Se realizará entrevistas estructuradas a informantes claves que brinden un panorama sobre posibles sujetos paradigmáticos que podrían participar en el estudio. En el consentimiento informado y en la información que se les brinde sobre la investigación se establecerán los criterios de inclusión que permitan participar en el estudio.

Procedimiento

Se describe brevemente los posibles pasos a seguir en la labor de campo:

1. Reconocimiento de la zona de Peñas Blancas.
2. Ubicación y mapeo de la ubicación geográfica de trabajadores
3. Observación participante en el contexto
4. Presentación del proyecto de investigación
5. Entrevista a informantes claves
6. Ubicación de sujetos paradigmáticos y aplicación de consentimiento informado
7. Establecimiento de horarios para la realización de relatos de vida

8. Realización de relatos de vida
9. Reconstrucción en caliente de todo el proceso, por medio de bitácoras
10. Sistematización de la experiencia y construcción de categorías de análisis
11. Rescate de detalles sueltos de las técnicas aplicadas.
12. Análisis de la información
13. Presentación de resultados
14. Elaboración de informe
15. Devolución de resultados a participantes de la investigación

Técnicas

Dentro de la metodología cualitativa existen varias opciones metodológicas, sin embargo, para el estudio de la vida cotidiana y su relación en la construcción de la identidad en trabajadores y trabajadoras de la frontera de Peñas Blancas, se utilizará el método de relato de vida. Cabe mencionar que Bertaux (2005) toma la perspectiva etnosociológica, como una forma de investigación que se dedica a captar la lógica del mundo social, es decir, una descripción del sujeto social que tiene en cuenta su configuración interna, relaciones sociales y de poder, tensiones, procesos de reproducción permanente y su dinámica de transformación.

Este se apoyará en técnicas que se utilizarán para la recolección y el análisis de información, y que están relacionadas con los objetivos específicos.

Observación participante: Según Gutiérrez y Delgado (1995), se define como una observación interna o participante activa, en permanente “proceso lanzadera”, que funciona como observación sistematizada natural de grupos reales o comunidades en su vida cotidiana, y que fundamentalmente emplea la estrategia empírica y las técnicas cualitativas de registro. Trata de conocer los significados y sentidos que otorgan los sujetos a sus acciones y prácticas.

Esta requiere de ciertas condiciones metodológicas como: “el observador debe ser un extranjero respecto a su objeto de estudio, debe convivir por un tiempo determinado con los sujetos de investigación, las fronteras del escenario tienen que ser definidas, el analista debe guardar distancia con el objeto, redactar

una monografía etnográfica y presentar la interpretación de los resultados a la comunidad académica” (Tarrés, 2004, p.102).

Entrevistas estructuradas: “involucran la aplicación sistemática y consistente de un conjunto de reglas previamente determinadas sobre la naturaleza misma de las preguntas y las respuestas” (Vela, citado por Tarrés, 2004, p.69). Todos los entrevistados reciben el mismo conjunto de preguntas, en el mismos orden o secuencia.

Relatos de vida: Según Bertaux (2005), hay relato de vida desde el momento en que un sujeto cuenta a otra persona, un episodio cualquiera de su experiencia vivida, es decir, que la producción discursiva del sujeto ha adoptado una forma narrativa, tiene tres funciones: exploración, analítica y expresiva. Y para esto se utiliza:

Entrevista narrativa: pretende, en un primer momento, inducir al sujeto a que cuente su historia, y en un segundo: en el que la guía de entrevista elaborada con anterioridad sea sometida a corroboración para no dejar detalles sueltos.

TRIANGULACIÓN DE INFORMACIÓN OBTENIDA EN LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE, EL RELATO DE VIDA Y LA TEORÍA REVISADA SOBRE VIDA COTIDIANA E IDENTIDAD Y HETEROGENEIDAD

A continuación se detalla cada uno de sus aspectos:

Modelo de análisis

Se tomarán los postulados de la hermenéutica y orientación teórico metodológica de la narrativa, partiendo de que “la narración no sólo es una construcción intelectual elaborada por literatos o historiadores, sino también una práctica comunicativa de los actores sociales (Habermas, 1981; Rosaldo, 1991), el modo en que está estructurado el yo (Goolishian, 1994), la forma en que se articulan las identidades o la manera en que se estructura la experiencia temporal del ser humano (Ricoeur, 1985)” (Tarrés, 2004, p. 390).

Contenidos

Los objetivos iniciales del proyecto de tesis giraban alrededor del análisis de las “dinámicas y procesos de la vida cotidiana en

espacios transfronterizos y su relación con la construcción de las identidades heterogéneas de la población de Peñas Blancas (zona fronteriza entre Costa Rica y Nicaragua)”. Inicialmente, el planteamiento se explicaba desde la vinculación entre vida cotidiana (VC) - identidades heterogéneas (IH) y espacio transfronterizo (en el contexto de la globalización).

Es así que el objeto de estudio se constituía en la dinámica del mundo de la vida (trabajo) de sujetos que laboran en espacios transfronterizos y que generan identidades particulares. Como referente conceptual, el abordaje se proponía desde los postulados de la teoría sobre la “Vida cotidiana” de Agnes Heller (1977), la cual articula los procesos de reproducción de la sociedad y del ser humano concreto, en el desarrollo de las condiciones de existencia individual y social. El concepto toma dinamismo **a raíz de dos grandes componentes como lo son:** la división social del trabajo y las objetivaciones genéricas “en sí”. Es decir, la autora nos introduce al estudio de la vida cotidiana, como el: “conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social” (Heller, 1977, p.37). Esta es la categoría esencial para la comprensión de los procesos de la vida de varones y mujeres, pues articula procesos de reproducción de la sociedad y del ser humano concreto en el desarrollo de las condiciones de existencia individual y social.

El marco de referencia, en relación con las identidades heterogéneas, se planteó desde la tesis que propone Gerardo Morales (2011) sobre heterogeneidad cultural en Latinoamérica. El autor hace un aporte desde el pensamiento latinoamericano y las expresiones heterogéneas que no se pueden delimitar y que dan cuenta de una serie de procesos simbólicos y representativos, en relación con la cultura y la identidad. Al inicio, la multiplicidad de acepciones, en esta línea, se constituían en un aporte a la discusión teórica sobre el concepto de identidad, la cultura y la heterogeneidad, que refieren a procesos relacionados al sentido de pertenencia de las personas y grupos.

La visión, que inicialmente era más genérica, se logró precisar mejor con: los aportes de Alejandro Grimson (2011), con las configuraciones culturales; Marcela País Andrade (2010) y sus estrategias identitarias; y las identidades en crisis de Claude Dubar (2000). El concepto (IH), desde los planteamientos iniciales, es puesto a debate al superar la perspectiva esencialista y trasladarlo a la lógica de los procesos diversos, con nuevas posibilidades de significación y que no corresponden a un territorio particular.

En relación con los espacios transfronterizos y los procesos de globalización, estos se constituían en el marco contextual desde donde se planteaba realizar la lectura de quienes construyen procesos identitarios particulares. En niveles mundial y regional, a partir del impacto de los procesos de globalización, se evidencia que los espacios fronterizos y transfronterizos entre países se han vuelto difusos, dinámicos, flexibles, desdibujados, ahistóricos y atemporales, lo cual da motivo para reconceptualizar los procesos identitarios que allí se gestan, por las especificidades y necesidades de las personas que conviven y se desarrollan en estos espacios territoriales.

Sin embargo, por un lado, el mundo actual ha sufrido una serie de transformaciones en el plano político internacional, donde cada vez son más cercanas: dinámicas y complejas relaciones de las sociedades, que otrora estaban cerradas y que promovían identidades esencialistas; entonces se recrea la heterogeneidad y la idea de la mezcla y construcción de categorías nuevas para nombrar las nuevas identidades. Por otro lado, a la par de ese tipo de posibilidades, los mismos procesos de globalización definen una dinámica hegemónica que hace que una serie de actividades se vuelvan comunes y diluyan las identidades en una sola, a partir de la idea de aldea global, en relación con la información, las TIC's, así como por ejemplo el consumo de bienes, servicios, símbolos, entre otros, que perfilan contenidos de comportamiento.

Desde las propuestas de Saxe Fernández (1999), Fonet-Betancourt (1999), Amín (1998), Houtart (2000), Gandarilla (2000), Marcuse (2001), García (1996) y Katz (2001), se plantea una lectura más crítica, al contemplar que estos procesos se conciben como una forma de dominación y apropiación del mundo, que consideran el expansionismo del poder financiero, político, tecnológico y militar, cuestionan la existencia misma del fenómeno de la globalización y el argumento del debilitamiento-desaparición de los Estados-Nación. De tal forma que, gráficamente la propuesta inicial se representa así:



LAS NUEVAS CATEGORÍAS DE ACERCAMIENTO A LA REALIDAD

Sin desestimar la propuesta inicial, surgen alrededor de las categorías iniciales una serie de movimientos que dinamizan la lectura que se hace desde esta realidad, principalmente en lo que al tema de identidad se refiere; de tal forma que se procede a plantear estas aproximaciones.

Estrategias identitarias

País Andrade (2010) define la identidad como un proceso histórico, en donde los sujetos son determinados y se determinan en el juego de múltiples estrategias identitarias con relación al espacio social que ocupan en un momento determinado. Cabe mencionar la importancia de este nuevo término acuñado: “estrategias identitarias”, es decir: “identidades que construyen los actores en sus relaciones con otros, que se mueven y varían en la representación de esos otros” (País Andrade, 2010, p.178).

Lo anterior permite entonces cuestionar sobre a cuál sujeto hacemos referencia; estamos frente a una cultura global con vestigios de la modernidad, que nos sitúan en límites que otrora existían y hoy se encuentran desdibujados, poniendo en tela de duda la certeza, sin ser concluyente, entre lo propio y lo ajeno, la innovación y la obsolescencia, lo efímero y lo permanente. Es así que en la modernidad: “uno de sus efectos más importantes es la producción de dispositivos de poder/saber que generan representaciones del otro que funcionan bajo la forma de un orden discursivo y epistémico de lógica binaria (lo propio y lo ajeno, lo civilizado y la barbarie, lo moderno y lo salvaje, lo racional y lo irracional, entre otros) que se gesta desde una «voluntad de verdad» que delimita, controla y excluye” (Foucault, 1971, citado por García, 2008, p.100).

La modernidad abre las fronteras geográficas, permite las interacciones funcionales, como lo menciona García (2008), pero también desterritorializa la idea de cultura; la frontera es: “símbolo de diferencia, como ámbito que perfila en los límites que fija”. Estamos frente a una propuesta de cultura universal, que tiene como bandera la homogenización de las culturas locales. Cocco (2003) menciona que la comprensión tiempo-espacio, marca indudable de este contexto, es central en el cambio cultural actual.

La velocidad y simultaneidad, logros tecnológicos concretizados en los medios de transporte y de comunicación: se postulan como

generadores de cambio, responsables del “achicamiento del mundo”. Sus implicaciones repercuten directamente en las formas culturales y en los sistemas de representación. Atestiguamos una desterritorialización de las culturas y una respectiva transformación de las representaciones sobre la pertenencia a los lugares, promovida entre otros actores por las corrientes migratorias (Cocco, 2003, p.12).

La autora alude al hecho de que en los mismos espacios, las experiencias son de carácter múltiple, tanto en la dimensión cultural, territorial, económica y política. Menciona el concepto de tiempo-espacio para asegurar que las personas tienen y construyen realidades inmediatas más amplias y diversas de los procesos cotidianos, donde los cambios tecnológicos hacen que el mundo se vuelva más pequeño, lo cual (asegura) incide en las culturas y en los sistemas de representación del mundo.

Las identidades heterogéneas

Se pueden explicar como elementos constitutivos de la subjetividad, que están más vinculados con cuestionamientos sobre la percepción personal-grupal y la relación con los otros; y por supuesto, del lugar en el que se desenvuelvan los sujetos, es decir, la idea de la territorialidad; también define las identidades según los distintos espacios ya sean compartidos, ocupados, o de paso. Desde un inicio se planteó la necesidad de explicar las identidades desde categorías más sociológicas como el mundo del trabajo o el espacio físico; sin embargo, sin que se desconozca la importancia de tales categorías, hay otros elementos que explican la construcción de las identidades como lo es el mundo de la subjetividad, las dinámicas culturales, relacionales, de transitoriedad, entre otras. En otras palabras: el estudio de la subjetividad, y por ende, las identidades heterogéneas dan cuenta de más de un mundo de las percepciones, la dinámica del mundo cotidiano, historia, socialización, los afectos que la Psicología permite comprender, por ser precisamente una ciencia que remite a las subjetividades, el mundo interno de las personas y los grupos.

Hay autores como Dubar (2000) que hablan de crisis del concepto identidad, en momentos en que son múltiples las dimensiones que entran en juego en su construcción, como lo es el contexto histórico donde estamos; los procesos de globalización también afianzan esta idea con argumentos que van desde la existencia de la identidad única, global y homogénea, y por otro lado, la exacerbación de sentimientos locales que apuestan al rescate de las identidades específicas y particulares. Toman preponderancia entonces aquí conceptos construidos a partir de la adjetivación y la pluralización, tales como identidades de género, etnia, cultural, clase social, nacionalidad, entre otros. Sin embargo, estas generan

diversas consecuencias en el plano de la cultura y la cotidianidad; debemos valernos de una “caja de herramientas identitarias” (según Grimson, 2011) para abordar el problema que no es otro que el de la heterogeneidad y la diversidad. Cabe mencionar que una de las categorías para los análisis posteriores es “lo cultural”, la cual tiene elementos referidos a la historia y a la producción social; y pone en evidencia la no claridad, los límites poco claros en relación a dónde termina o comienza una cultura y por lo tanto, que ninguna es más valiosa en comparación a las otras.

Es en esta búsqueda y los distintos acercamientos a la idea de la diversidad de identidades, la que nos llevó a los planteamientos con relación al paradigma de la heterogeneidad, para efectos de realizar lecturas más novedosas de los procesos diversos que viven las personas respecto de las dimensiones que implican el lugar de origen, costumbres, sentido de pertenencia, entre otros. El sentido de pertenencia se entiende como:

...el conjunto de perspectivas, nociones, conceptos, metáforas y categorías relacionados entre sí, que intentan comprender y explicar la naturaleza contradictoria, compleja y multidimensional del proceso histórico-cultural latinoamericano, desde un punto de vista que privilegia las relaciones de diferencia entre grupos sociales, culturas, mentalidades, creencias, estilos, etc.

(Morales, 2011, p. 459)

La tesis de Morales, con relación a este paradigma, trasciende y considera en todo contexto, el tema de lo heterogéneo, como la posibilidad de acercarnos desde otro lugar a leer y comprender las diferencias y diversidades a las que pertenecen las personas y los grupos sociales. Al respecto señala:

...la *heterogeneidad* se despliega en América Latina como *fenómeno social*, como *tópico de reflexión* en el pensamiento clásico latinoamericano y como *paradigma* en los estudios culturales contemporáneos (...) se relaciona también la problemática de la heterogeneidad y la de la identidad, para concluir que la heterogeneidad es el fundamento articulador de las identidades múltiples, polifónicas heteróclitas y fracturadas de América Latina. A estas identidades les corresponde también un pensamiento de la heterogeneidad (...) Dentro de esta perspectiva cobran nuevo sentido las ideas de mezcla, mestizaje, sincretismo, barroquismo, hibridismo, transculturación, etc.

(Morales, 2011, p. 459)

Esta definición es precisamente la base del concepto o categoría de “identidad heterogénea”; la heterogeneidad es el eje articulador de los procesos de identificación, no hay identidades cristalizadas, sino identidades fluidas, líquidas, que se reconfiguran en la vida cotidiana, en las relaciones sociales. Los espacios inciden, asimismo, en la ruptura de una identidad modernista, fija, y hace repensar conceptos como identidad y cultura, que han puesto el acento en lo estático, en lo que “es”, sin posibilidad de vislumbrar las diferencias y diversidades: como un “acto por el cual el individuo se define, se clasifica, de este modo identificándose con un grupo, al mismo tiempo en que se diferencia de otro (...); lleva además, a suponer límites sociales, fronteras sectoriales que se van conformando junto a la propia acción de construir un sistema de clasificación, el cual será manipulado por los grupos dependiendo de los intereses en pugna en situaciones y momentos determinados (...) podemos pensar la noción de identidad como un juego de reconocimientos que va en dos sentidos: la auto-atribución y la alter-atribución de identidad” (Penna, 1992, p.1, citado por País Andrade, 2010, p.178).

Las identidades heterogéneas son el eje conductor del proceso investigativo que se plantea; es un concepto que surge con el objetivo no de encasillar ni estatizar, sino de mostrar que los procesos humanos deben considerarse dentro de las complejidades de la propia naturaleza, del contexto y del mundo en que vivimos. Repensar la identidad significa, en este contexto, dejar de lado estas oposiciones modernas y concebir una identidad no comprometida con la lógica normativa del discurso multicultural que busca, ante todo, gestionar las diferencias en el nuevo espacio que surge del proceso de globalización del capital.

En síntesis, a efectos de las preguntas y categorías que guían el proceso de investigación, algunos de los conceptos que se introducen para comprender lo que ocurre en la transfrontera, están relacionados con la propuesta de la heterogeneidad de Morales (2011), y conceptos como el de *transculturación*, que en su acepción más simple consiste en la recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias; el *sincretismo*, como el sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes; el *hibridismo*, que proviene de la Biología y trata de la fusión de dos células de distinta estirpe para dar lugar a otra de características mixtas; y el *barroquismo* (se desarrolló, principalmente, en los siglos XVII y XVIII. tomado del *Diccionario de la Lengua Española*, 2001), como el estilo de ornamentación caracterizado por la profusión de volutas, roleos y otros adornos donde predomina la línea curva. Estos son algunos ejemplos

que no pretenden ser explicativos de cada caso, sino más bien destacar el carácter preliminar, pero ilustrativo, de las familias formadas entre costarricenses y nicaragüenses, con hijos de ambas nacionalidades, las ventas de comida de ambos países, celebraciones religiosas o cívicas, residencias de trabajo, entre otros.

Sobre el concepto de fronteras y transfronteras

El tema de fronteras se vuelve aún más delicado de tratar por las dimensiones geopolíticas, administrativas, económicas, identitarias, culturales, ecológicas. En esta línea, la propuesta de investigación asume el concepto de transfrontera más allá del concepto de “frontera”, el cual implica lo fijo, lo coherente, lo estable y estructurado; mientras que la realidad social transfronteriza es variable, inconsistente, conflictiva y cambiante.

La transfrontera, más que un elemento contextualizador, se convierte en la dinámica que incluye la población y sus distintas manifestaciones, es decir, en un primer momento la vida cotidiana nos daba los elementos desde el mundo del trabajo para tener la pauta de cómo se gestaban las identidades en este contexto particular; sin embargo, el análisis comprensivo de las identidades heterogéneas, que se gestan en la transfrontera, pone en evidencia que las identidades se constituyen no solo desde el mundo del trabajo y en función de un análisis posterior, por lo que se requiere otros recursos conceptuales y categorías explicativas que trasciendan e incluyan otras dimensiones de la vida transfronteriza, como lo pueden ser las nacionalidades (costarricense y nicaragüense), las actividades diarias, los géneros, la edad, el parentesco, los afectos, las tradiciones, el ocio, entre otros.

Las nuevas tendencias, en el estudio de las zonas fronterizas y transfronterizas, insisten en la desmitificación del concepto como zona de paso y da lugar a una visión geopolítica de espacios de convivencia y encuentro óptimos para la cooperación regional, por la cantidad y particularidad de relaciones de diversa índole que allí se establecen, lo cual pone de manifiesto la importancia de las poblaciones de las áreas circunvecinas, como de las personas que confluyen tanto por razones de migración, transacción de bienes y servicios, trámites aduaneros, entre otros. En la transfrontera se juega la vida, va más allá de la institucionalidad y del aparato estatal, los formalismos del Estado quedan por fuera de la negociación diaria.

Morales asegura (2010) que el concepto de fronteras alude a la situación del país y la historia, dado que ambas solo tienen existencia real en los mapas; Grimson (2011), por su parte, habla de la polisemia

que atañe al concepto desde “fronterización de territorios”, “tercer país”, hasta la gestión de “culturas fronterizas o prácticas culturales transfronterizas” (Grimson, 2011, pp.120-123). Según País Andrade (2010), imbricar aquellas poblaciones que viven en un cotidiano cruce entre producciones y significaciones (conflictivas) compartidas en el intercambio permanente de vecinos internos y externos, conlleva una historia particular, formas y percepciones de crisis específicas y significaciones singulares de lo cultural. Sumado a esto, se problematizan las maneras de hacer cotidianeidad en las posibilidades-limitaciones del intercambio económico y político.

Es de alguna forma hacer visible el rostro humano de las zonas transfronterizas, tomando en cuenta que estos espacios heterogéneos, gestan diariamente: identidades heterogéneas o diversas en sus pobladores, residentes o no, y que requieren de la atención particular de los gobiernos, más con una mirada integradora en la que el beneficio sea para las personas y que trascienda el asunto de las nacionalidades. Para País Andrade, desde la década del ‘90 comenzaron a acrecentarse los estudios sociales que abordan las temáticas de “frontera” o “identidad”. Sin embargo, la rigidez de estos términos oculta gran parte de la complejidad que existe en los espacios fronterizos reales y en las estrategias de construcción identitarias de la vida cotidiana: desde la investigación etnográfica y los espacios de frontera como elementos relevantes en los procesos identitarios (País Andrade, 2010, p.175).

A este enfoque, según la misma autora, que (re)significa lo que entendemos por “fronteras” han contribuido una serie de aportes teóricos (Aubert, 1991; Álvarez, 1995; Clementi, 1996; Badaró, 1999; Bueno, 2000; Grimson, 2000a, 2000b, 2002; entre otros), coincidentes en abordar el estudio de las ciudades fronterizas desde la complejidad que presentan en la vida cotidiana, es decir:

...se debe visibilizar en estos procesos la diversidad social y cultural de las sociedades que se examinan y sus interrelaciones estructurales –comercio, religión, política, cultura, parentesco, etc. –, las cuales se ven reactualizadas permanentemente, por medio de sus prácticas, en las formas de “hacer frontera”. Denominamos hacer frontera a las prácticas, relaciones sociales, económicas, políticas y culturales y a las luchas-tensiones cotidianas entre grupos y sujetos que van conformando y transformando permanentemente los límites fronterizos y sus espacios tanto físicos como simbólicos.

(País Andrade, 2010, p.11)

Para Morales (2010), las fronteras están formadas por múltiples dimensiones, expresiones o significados y se sitúa tanto en la indivisibilidad de la soberanía estatal como en la colindancia y continuidad de la trama social. Este autor provee de una serie de elementos que nos ayudan a la comprensión de lo que sucede en estos espacios entre países, tales como: la diferencia entre límite, zona fronteriza y región transfronteriza, siendo este último de vital importancia para nuestra discusión, al referirlo como:

...un espacio que traspasa las líneas de separación y origina una integración entre territorios colindantes (...) Una entidad que carece de estatuto jurídico en el ámbito de la geografía política, pero dentro de la cual se hallan fuerzas sociales y relaciones de producción y de poder que funcionan en dependencia o con una cierta autonomía respecto a otros territorios y centros de decisión; su especificidad frente a otras realidades geográficas se explica por la presencia de la figura del límite dentro de ella.

(Morales, 2010, p.187)

Es de tanta importancia esta región, que dentro de la misma subyacen en absoluta funcionalidad: el límite, la zona económica, cultural y el espacio transversal. El límite une y a la vez aleja, es un recurso que organiza la vida de los grupos y las personas que tienen como parte de su vida cotidiana el elemento de la “transfrontericidad”, como rasgo característico.

Siguiendo la propuesta del autor citado, esos rasgos característicos de las prácticas sociales, se clasifican en:

- **productivas:** relacionadas con la producción, el empleo y las diversas estrategias relacionadas con la obtención del ingreso o medios de subsistencia;
- **reproductivas:** acciones que tienen como fin asegurar la reproducción social, vivienda, educación, salud, saneamiento, seguridad y recreación;
- **identitarias:** se organizan en torno a la producción simbólica y de la intersubjetividad según un conjunto de valores, ideas y manifestaciones culturales que recrean un sentido de identidad local y transfronteriza;
- **político-organizativas:** asociadas a las formas de participación política y social, el desarrollo de organizaciones y las formas de acción a partir del funcionamiento de redes sociales.

(Morales, 2010, p.191)

De tal forma, que la categoría vida cotidiana, con sus respectivos desarrollos categoriales, resultan restrictivos para comprender y acercarnos a otros mundos ligados y paralelos al trabajo, como lo son el trabajo informal, el parentesco, la migración, las especificidades del género, el grupo etario, las costumbres y tradiciones. Al mantener esta línea, se conservarán algunos conceptos generales, pero se enriquecerán estos, con algunos desarrollos categoriales que se ajusten al problema de investigación, es decir, la vida cotidiana como categoría teórica inicialmente propuesta, pasa a ser más una categoría metodológica, en el sentido de que orientará el levantamiento descriptivo, de lo que ocurre diariamente en la cotidianidad del espacio social. En este sentido y a modo de ilustración, Lefebvre (1976) argumenta que existen diversos niveles de abstracción: desde la más inmediata a la percepción, que es el espacio de la física y la matemática, hasta la más compleja: el espacio como construcción social y reproductor de condiciones sociales de existencia. Cada sociedad, al relacionarse, produce cierto espacio, su propio espacio y en este caso, las identidades heterogéneas que se construyen en la transfrontera.

La relectura desde los procesos de globalización

La globalización no solamente es un asunto de cambio tecnológico, sino que responde a la misma lógica de acumulación del capital y a su recomposición en los nuevos tiempos. Desde una perspectiva más crítica, el sujeto debe ser situado histórica y socialmente en un contexto particular, que es siempre global y local a la vez. Hablamos entonces de un sujeto activo, y que no solo padece los embates de una globalización hegemónica, sino que construye y articula movimientos contra hegemónicos, que permiten pensar en propuestas locales que reviertan o cuestionen el saber totalizado y totalizador de la propuesta capitalista. Es un sujeto que además actúa bajo la influencia/determinación de una historia basada en el control y la explotación de los imperios/países financieramente y tecnológicamente dominantes.

García (2008), retomando a Hannerz (1998), define que la globalización son: “los procesos de homogeneización y a la vez de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas” (García, 2008, p.49). La dinámica cotidiana de las personas que se desenvuelven en regiones transfronterizas, que negocian diariamente, el ser de aquí, de allá y de todos lados, toma también importancia, con la multitud de elementos que se conjugan en el crisol de identidades y culturas, donde precisamente lo singular no cabe y es lo plural lo que llama a construir nuevos conceptos y formas diferentes de apropiarnos y de coexistir.

Es decir, estas ideas hacen que tome fuerza el hecho de que aún con las consecuencias del fenómeno de la globalización, con sus postulados claves del cambio tecnológico irremediable y la “identidad global” común a todos, la mayoría de las personas en el mundo, los pueblos en sí, tienden a contener y sostener los rasgos que les permitan diferenciarse.

Desde esta lógica, se propone una lectura de los procesos de globalización como una forma de dominación y apropiación del mundo. Para Quesada (1998), no puede entenderse la globalización sin tomar en cuenta el sustrato capitalista y neoliberal que los sostiene, lo impulsa y que trae nefastas consecuencias para la construcción de la subjetividad. Esta dominación de sociedades y mercados, que incluye a los pueblos de los países que aparecen en una situación de desventaja, como lo plantea González Casanova (2004), es ejercida en términos político-militares, financiero-tecnológicos y socio-culturales. En este planteamiento más apegado a la realidad socio-histórica, se pone el acento en que la globalización, antes que un fenómeno “técnico-económico”, es sobre todo del capital, y por lo consiguiente, es de naturaleza sobre todo financiera; las herramientas técnicas de la informática y la innovación en general están en función y al servicio del capital financiero especulativo y estratégico militar (Arrieta, O; Baltodano, V. *et al.*, 2012).

En fin el concepto, es utilizado por lo general para designar procesos asociados a las relaciones que se desarrollan en el nivel mundial entre países, donde el protagonista ya no es el Estado como figura tradicional representativa, sino una serie de relaciones en red a partir de la emergencia de nuevos actores como compañías multinacionales, organizaciones no gubernamentales, entre otras; la globalización se ha aparejado a la noción de *borramiento* de las fronteras y las distancias.



PROPUESTAS: EL CAMINO CONTINÚA

Siguiendo la línea de Morales (2011) problematizar los espacios sociales transfronterizos, implica retomar que lo heterogéneo se constituye como campo de relación, tensión y conflicto, a partir de la presencia y relación de sujetos, culturas, instituciones; y es a partir de la relación cotidiana que se da en las fronteras (donde interactúan nacionalidades y culturas diferentes), donde se logran constituir las identidades locales o regionales. Es en la trans-frontera donde mejor se expresa la identidad heterogénea, que no puede definirse tampoco como algo fijo, sólido, sino como performativo, en constante proceso de transacción y construcción. En el espacio transfronterizo no hay idea de límite, de lo nacional, en tanto quienes allí viven lo hacen en espacios múltiples.

Epistemológicamente es muy importante la idea de identidad heterogénea, en tantos las diferencias se encuentran en una geografía y a partir de ellas se piensan las relaciones: relaciones de trabajo, de amistad, de solidaridad inclusive de enfrentamiento. Así pues, la identidad heterogénea se constituye en un espacio social, el mismo heterogéneo, que crea y recrea la idea de territorio y pertenencia.

En estos espacios la construcción de vida en común y por tanto de identidades, están marcados por la heterogeneidad estructural o histórica. Es la heterogeneidad, la puesta en relación de elementos distintos, lo que sirve de base a los procesos identitarios, donde las identidades son también fluidas y líquidas.

Lo heterogéneo se corresponde con los procesos de fragmentación y re-vinculación de los espacios nacionales y locales, en el actual contexto de globalización. Lo que antes se definía como “lo nacional”, bajo una concepción esencialista y fija, por tanto “sólida”, hoy sus límites se desdibujan, se transforma en algo fluido, donde en un mismo país coexisten distintas nacionalidades y culturas.

Sin embargo, en el espacio transfronterizo, lo global y lo internacional se viven no desde una abstracción teórica, sino como experiencias de vida; por tanto, la fluidez es lo más común, como es común la transgresión de la institucionalidad y la normativa. Para sobrevivir en esos espacios, la ciudadanía de ambos países tiene que transgredir los límites de la territorialidad nacional. Pero eso no es problema para ellos, ya tienen sus códigos, sus formas de entendimiento y negociación; ellos hacen posible la idea de transfrontera y, en última instancia, la recrean todos los días.

A manera de conclusión, todas las categorías descritas son dinámicas, es decir, tienen sus propios movimientos y sentidos. Las identidades heterogéneas se constituyen en la categoría central de la investigación junto con la transfrontera, tanto como espacio físico y relacional. Nuestra apuesta no solo es por la temática, sino por la posibilidad de incursionar en propuestas novedosas y alternativas en la investigación en Ciencias Sociales; pasa necesariamente por la reflexión metodológica, el recorrido teórico y las consabidas visitas preliminares al campo, que no son otra cosa que asombrarnos y clarificar los argumentos para replantear nuevas preguntas de investigación.

La atención, libremente flotante, nos permite esa licencia, para fijarnos en todo y nada a la vez; de permitir perdernos y encontrarnos ante el abordaje o los abordajes del tema-problema de investigación, sin dejar de lado la importancia de la interlocución, la rigurosidad teórica y metodológica, y la puesta en común de los distintos saberes, los cuales nos acercan más al universo ecológico, ese que pregonan autores como De Souza Santos (2009), en su libro *Una Epistemología del Sur*.

BIBLIOGRAFÍA

- Amir, Samín. (1998). *El Capitalismo en la Era de la Globalización*. Ediciones Paidós, Ibérica, S.A. Barcelona, España.
- Arrieta y cols. (2012). *Informe final Globalizaciones y procesos de integración regional*. Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional, Costa Rica.
- Bertaux, Daniel. (2005). *Los relatos de Vida: Perspectiva Etnosociológica*. España: Editorial Bellaterra.
- Cocco, M. (2003). *La identidad en tiempos de globalización: Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*. Cuadernos de Ciencias Sociales 129. FLACSO, San José, Costa Rica.
- Delgado, Carlos y Sotolongo, Pedro. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Buenos Aires, Argentina: Colección Campus Virtual de CLACSO.
- Real Academia de la lengua española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*.
- De Souza Santos, Boaventura. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México, CLACSO y Siglo XXI.

- Dubar, Claude. (2002). *La crisis de las identidades: La interpretación de una mutación*. España: Ediciones Bellaterra.
- Fornet-Betancourt, Raúl. (1999). Aproximaciones a la Globalización como Universalización de Políticas Neoliberales. *Revista Pasos* 83.
- Gandarilla, José. (2000). ¿De qué Hablamos cuando Hablamos de la Globalización?: Una Incursión Metodológica desde América Latina. *Revista Globalización*, julio 2000. Consultado en <http://rcci.net/globalización/2000/fg133.htm>.
- García, Federico. (1996). *Globalización: Definiciones, Ideología y Realidades*. Consultado en: <http://rcci.net/globalización/llegal/fg096.htm>.
- García, Pedro. (2008). *Modernidad, ciudadanía y multiculturalismo. Las transformaciones de la identidad*. RIFP/32. pp. 97-114. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:filopoli-2008-numero32-0008&dsID=PDF>.
- Grimson, Alejandro. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Gutiérrez, J. y Delgado, J. (1995). Teoría de la observación. En J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Coords.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 141-173). Madrid: Síntesis.
- Heller, Agnes. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. España: Ediciones Península.
- Houtart, Francois. (2000). Las Alternativas Creíbles del Capitalismo Mundializado. *Pasos* 89. San José: Dei.
- Lefebvre, Henry. (1976). *Espacio y política*. Traducción González Pueyo. Barcelona.
- Marcuse, Peter. (2001). El Lenguaje de la Globalización. En *Revista Globalización*. Consultado en <http://rcci.net/globalización/2001/fg181.htm>
- Morales, Abelardo. (2010). Desentrañando fronteras y sus movimientos transnacionales entre pequeños estados. Una aproximación desde la frontera Nicaragua-Costa Rica. En: *Migraciones y nuevos contornos para la movilidad internacional fronteras*. Anaguano M. y López A. editoras, ICARIA_ANTRAZYT.
- Morales, Gerardo. (2011). *La heterogeneidad en el pensamiento clásico latinoamericano: Sarmiento, Martí, Vasconcelos y Mariátegui*.

Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos con Énfasis en Pensamiento Latinoamericano. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

- País, Marcela. (2010). *Espacios fronterizos e identidad*. Tensiones y estrategias político-culturales en la ciudad de Concordia. RUNA XXXI, (2), pp. 175-190, 2010 FFyL - UBA - ISSN 0325-1217 175.
- Tarrés, María (coordinadora). (2004). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa, El Colegio de México, FLACSO, México.
- Quesada, Rodrigo. (1998). *Globalización y Deshumanización. Dos caras del capitalismo avanzado*. Heredia: EUNA, Costa Rica.
- Saxe, John. (1999). Globalización e Imperialismo. En John Saxe Fernández Saxe, John (coordinador) *Globalización: crítica a un paradigma*. México: UNAM/Plaza & Janés.



Más allá de la frontera Costa Rica-Nicaragua: Mujeres artesanas construyendo lazos y emprendimientos

Jacqueline Centeno Morales

Nelly López Alfaro

INTRODUCCIÓN

En la zona norte de Costa Rica y el sur de Nicaragua existe una historia cultural común ligada a la naturaleza, la historia indígena y campesina, y también a varios momentos históricos recientes que marcan un tipo de producción artesanal y cultural específico de la zona.

En términos naturales, está la presencia fundamental del agua: lago, humedales, Río San Juan, y varios otros ríos; bosques y áreas ligadas a la producción campesina tradicional y también de exportación, pequeñas comunidades de personas que han cruzado la frontera o han migrado de otras regiones de ambos países, en un afán de colonización.

En los últimos 30 años, la presencia de diversas instituciones estatales y de ONG's ha sido importante para fortalecer la región; esta injerencia ha propiciado organizaciones asociativas, políticas empresariales locales, y ha logrado diversas capacitaciones y apoyos para el desarrollo turístico y artesanal (Benavides, Centeno, López y Pretiz, 2011).

Dentro de esta presencia institucional en la zona se ubica la Universidad Nacional, por medio del proyecto "Turismo Sostenible,

Desarrollo Local y Cooperación Internacional: Resiliencia, Socioecológica y Articulación Transfronteriza en el Río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)”. Dicho proyecto se llevó a cabo conjuntamente con otras instituciones nacionales e internacionales; desarrollándose en las comunidades de: Los Chiles, Caño Negro y Guatuso en Costa Rica; San Carlos y El Castillo en Nicaragua.

En el accionar del proyecto se ejecutaron dos Encuentros Binacionales de Mujeres Artesanas Costa Rica-Nicaragua. El primero se realizó en la región fronteriza entre Nicaragua y Costa Rica, específicamente: Los Chiles y Caño Negro; con participantes de las islas de Solentiname, Los Chiles, Caño Negro y Guatuso.

Este primer encuentro tuvo como fin un recorrido de comunidades: conociendo y compartiendo experiencias. Inició en Los Chiles, pasó a Caño Negro y luego se trasladó a la comunidad de Punta Islita, en Nandayure de Guanacaste, con la finalidad de promover el intercambio de experiencias con grupos comunales y artistas del Museo Islita, ya que esta se visualiza como una experiencia exitosa de emprendimiento comunitario. El evento fue promovido por IDESPO-UNA, FLACSO, y PROMES (proyecto de la Cooperación española, coordinado desde la Universidad EARTH).

El evento permitió, entre otras cosas, analizar participativa y críticamente los productos artesanales de cada comunidad: desde el proceso de producción hasta el proceso de comercialización; se consideraron las alianzas institucionales o empresariales que han fortalecido el trabajo artesanal elaborado por mujeres.

En este contexto se planificó y ejecutó un segundo Encuentro Binacional de Mujeres Artesanas en las Islas de Solentiname, con participantes de Caño Negro, Los Chiles y Guatuso, con el fin de darle seguimiento a las necesidades surgidas en el encuentro anterior.

Los dos encuentros binacionales, realizados con mujeres artesanas, toman como cimiento la incidencia positiva de la artesanía como factor de desarrollo y empoderamiento de las mujeres, quienes se identifican con lo que hacen y con el territorio que habitan. Esto contribuye a la conservación o al menos minimiza los efectos negativos en los espacios y ecosistemas aledaños, de gran valor por su riqueza ecológica, biodiversidad y carácter estratégico en el desarrollo rural.

Aunado a lo anterior se encuentra el papel que desempeña la artesanía como elemento fundamental desde el cual las mujeres construyen y consolidan lazos de solidaridad, compañerismo y equidad, que van más allá de las fronteras establecidas por los territorios en los cuales moran, punto central de análisis de este

artículo, para comprender cómo un trabajo similar, en condiciones similares, permite vencer las barreras establecidas por un orden político administrativo como son las fronteras.

ANTECEDENTES

Los lazos de emprendedurismo entre mujeres artesanas de Costa Rica y Nicaragua tienen su génesis en el proyecto: “*Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: Resiliencia socioecológica y articulación transfronteriza en el Río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)*” desarrollado entre los años 2008 al 2011, por un equipo de investigadores de diferentes universidades participantes, entre ellas: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla-España, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), Universidad Nacional (IDESPO-UNA), Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR), y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Costa Rica), con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), también involucró a estudiantes de post-grado que desarrollaron sus tesis de investigación en el contexto del proyecto.

El objetivo general del proyecto consistió en: “Aportar conocimiento y facilitar espacios de investigación participativa que permitiera propiciar, fomentar, desarrollar, consolidar e integrar los factores socio culturales vinculados al turismo contribuyendo al desarrollo socioeconómico sostenible, la cohesión social, el fortalecimiento de la resiliencia socioecológica de los ecosistemas y la articulación transfronteriza entre Nicaragua y Costa Rica”.

Como se menciona, el proyecto involucró a comunidades de la Región Norte de Costa Rica, la cual es una de las áreas prioritarias para la Universidad Nacional, puesto que es una zona altamente deprimida, con problemas de exclusión social y con pocas alternativas de desarrollo.

El proyecto se ejecutó en las comunidades de Guatuso, Caño Negro y Los Chiles en Costa Rica; así como San Carlos, Islas Solentiname y El Castillo en Nicaragua; buscó propiciar articulación entre estos dos países, mediante el impulso de un turismo sostenible, de base comunal, que contribuyera al desarrollo socioeconómico, la sostenibilidad ambiental, y la cohesión social en esta zona transfronteriza, siendo uno de los sectores beneficiados: los grupos organizados de mujeres de la zona, así como el sector comercial y de servicios involucrado en la actividad turística (González, 2011).

Para el logro de los objetivos propuestos, en un primer momento se visitaron las comunidades para contactar a representantes de los grupos organizados, con los cuales se realizaron reuniones para conocer en detalle su trabajo, las actividades que realizaban, sus intereses y sus necesidades. Posterior a esto se llevaron a cabo una serie de actividades, que dieron como productos: diagnósticos situacionales, encuestas y entrevistas con diferentes actores (grupos de mujeres, comerciantes, empresarios, funcionarios institucionales), entre otros.

Otra de las actividades que se desarrolló en la zona fue la elaboración de mapas turísticos de las comunidades mencionadas, en donde se reflejan los puntos turísticos, áreas protegidas, servicios, red vial, división político-administrativa, instituciones presentes, productos agropecuarios, etc. La elaboración de los mapas se realizó por medio de fichas informativas, donde las organizaciones de las comunidades, por medio de un proceso de construcción participativo, aportaban elementos indispensables para su elaboración.

Complementariamente, se realizaron actividades participativas (por medio de talleres) en las comunidades de Guatuso, Caño Negro y Los Chiles con temas como historia local, manejo de residuos sólidos, planes de negocios, elaboración de logos y técnicas para trabajar la artesanía con identidad de la zona, acompañado con temas de organización, control de calidad del producto y mercadeo.

En el periodo de ejecución del proyecto, se realizaron dos tours comunitarios de tipo binacional, con la participación de pequeños empresarios y organizaciones de la estructura turística de ambos países, y de igual manera se realizó un taller transfronterizo con mujeres artesanas de las localidades en estudio.

Las actividades enmarcadas dentro del proyecto justifican los esfuerzos de desarrollo local y articulación fronteriza, que se han venido gestando en esta región, desde el punto de vista de los actores turísticos locales, con lo que se aprovecha el impulso del turismo cultural (arte, gastronomía, tradiciones, festividades, etc.).

Dichas actividades ayudan a fortalecer el patrimonio cultural, el orgullo de la producción propia y la resiliencia de los socioecosistemas donde se inserta; así se impulsan estrategias más integradas de participación, lo que permite promover el mutuo conocimiento de estas poblaciones.

EXPERIENCIA DE TRABAJO CON ARTESANAS: COSTA RICA-NICARAGUA

Las fronteras expresan continuidades históricas de gran antigüedad, que no han logrado ser superadas por los procesos de construcción de los estados territoriales; de ahí se derivan muchos de los problemas presentes, pero también muchas de las oportunidades de desarrollo, gracias al intercambio cultural, social y económico.

Considerando este intercambio cultural que se genera en comunidades transfronterizas, se estableció dentro del proyecto una metodología participativa-innovadora de investigación en las comunidades participantes, a través de lo que se denominó “Taller-Tour de Intercambio Cultural y Turístico entre las comunidades fronterizas”.

Esto porque se consideró que esta metodología permitiría investigar y trabajar directamente en el terreno, proponiendo actividades que ayudaran a fomentar las buenas relaciones tico-nicaragüenses, impulsar la generación de ese acercamiento y articulación entre las comunidades (Benavides, López y Pretiz, 2010).

Por tanto, partiendo de las oportunidades que brindan las zonas transfronterizas, las mujeres artesanas de Costa Rica y Nicaragua empezaron a consolidar lazos y emprendimientos por medio de los encuentros binacionales. La primera experiencia se llevó a cabo en el mes de marzo del año 2010.

En ese primer encuentro, las mujeres artesanas nicaragüenses se trasladaron al suelo costarricense, visitaron las comunidades de Los Chiles, Caño Negro y Punta Islita, esta última ubicada en la provincia de Guanacaste, específicamente en la península de Nicoya.

El objetivo de este primer evento consistió en: “Promover un espacio de encuentro en donde se vincularan mejor los grupos artesanales entre sí (Islas Solentiname, Los Chiles y Caño Negro) conociendo experiencias exitosas como la de la localidad de Punta Islita-Guanacaste”. En este encuentro se dio un aprendizaje mutuo y de colaboración, se generaron encadenamientos con nuevas propuestas más acordes al contexto socio cultural, fortaleciendo las redes binacionales desde las propias actoras.

Este primer intercambio dejó como resultado: propuestas e ideas de colaboración por parte de las artesanas, mayor conciencia de los recursos que cada comunidad posee, exploración de ideas que permitan diversificar la oferta de turismo rural comunitario, y favorezca encadenamientos locales y regionales.

Además se contribuyó a fortalecer la relación entre las personas que comparten una misma historia, muchas veces desconocida, y así se amplió su visión de conjunto, que va más allá de las fronteras demarcadas por los territorios, y se consolidaron lazos de emprendimiento y amistad entre las artesanas participantes.

El intercambio binacional se convirtió en un espacio para que las participantes expusieran sus inquietudes, como la necesidad de “ubicar nuevos focos potenciales”, “aprender a observar el entorno y ser creativas para poder proyectarse”, con propuestas construidas por ellas mismas, que les empodere y fortalezcan el comercio (Benavides, López y Pretiz, 2010).

Dentro de este mismo espacio de crecimiento y unificación, las participantes plantean las necesidades que tienen como artesanas, al enfocarse así en el requerimiento de fortalecer más su nicho, y elaborando artesanías más auténticas, que representen más a la comunidad donde habitan; con una oferta menos imitativa proveniente de otras partes del país. Así mismo, regular los precios que se cobran, pues no corresponde al producto presentado; esto aunado a la importancia de conocer mejor el mercado y realizar la comercialización directa de los productos.

Las necesidades expresadas por las artesanas de ambos países conllevó al planteamiento de otro encuentro; de esta manera se les podía brindar un espacio para que conocieran a sus contrapartes vecinas y la producción que realizan, compartieran experiencias, técnicas, dificultades, mercadeo, ventas, historias, que ayudaran a mejorar el bienestar de los grupos, la visión de conjunto y el producto final de las artesanas de ambos países.

Adicionalmente, se planteó la importancia de que estos grupos salieran de la zona fronteriza y conocieran otra comunidad, en donde la artesanía fuera una fuente importante de desarrollo local y calidad de vida. Esto les posibilitaría nuevos contactos y visiones; también abriría espacios para que conocieran otro tipo de organización, oferta y demanda, que les diera nuevo conocimiento y reflexión, de modo que pudieran promover nuevas propuestas artesanales e ideas de organización, y una valoración de lo que hasta ahora han hecho, a fin de que proyectaran un futuro más creativo, con temáticas que representen mejor a la zona fronteriza.

El intercambio se orientó a que hicieran una revisión de su propia realidad y la manera en cómo están organizadas, para que después de un breve diagnóstico, se plantearan una propuesta de capacitación más especializada, acorde con las necesidades y las expectativas (Benavides, López y Pretiz, 2010).

A nivel de incidencia investigativa, el encuentro abrió la posibilidad de continuar un proyecto comunitario acorde al contexto socio cultural, de tal manera que posibilitara un desarrollo mejor articulado, centrado en la cultura e identidad popular. De este modo se podrían apropiar del entorno artesanal, donde aspectos de la historia, y la creatividad no pueden quedar aislados.

La idea general que hilvana el I Encuentro Binacional, es que a través del turismo rural comunitario, se abrieran espacios de conocimiento entre actores locales, que por lo general no conocen la región que habitan y se oferta. Lo que es una oportunidad en el caso de las artesanas para generar una oferta turística con sus contrapartes, intercambiando ideas, explorando técnicas, estilos, organización, estimulando habilidades y capacidades. Ello impulsa a mejorar los productos actuales para lograr mayor identidad y calidad en la creación, que potencia la región como un sitio cultural único entre otras fuentes de desarrollo económico local. Además permite promover vínculos entre los diversos grupos para crear encadenamientos productivos y propiciar alianzas estratégicas, a través de las cuales tenga participación directa en la oferta y sus beneficios. Conlleva también a un acercamiento en mercadeo, presentación del producto y una oportunidad para darse a conocer, que les permita competir en el propio territorio.

En este contexto, en mayo del año 2011 se realizó el II Encuentro Binacional de Artesanas Costa Rica-Nicaragua en suelo nicaragüense, específicamente en las Islas de Solentiname, en donde el estilo primitivista, característico del arte de las islas, es conocido a nivel internacional, lo que lo posiciona como un destino turístico cultural.

En el evento participaron un total de 18 mujeres artesanas: seis nicaragüenses, y de Costa Rica: cuatro de Guatuso, cuatro de Caño Negro, tres de Los Chiles y una artesana de la organización Papaterras/Bosquemar, de la comunidad de Punta Islita, Guanacaste, quien formó parte del grupo anfitrión en el primer encuentro.

En este segundo encuentro se planteó como objetivo general: “Incentivar la producción artesanal y su comercialización mediante la revalorización de su historia y el paisaje”; acompañado así de seis objetivos específicos por desarrollar:

- Reafirmar los aspectos de identidad, calidad de la producción, comercialización y otros expuestos en el primer encuentro de artesanas del 2010.
- Fortalecer la autoestima y la identidad local para potenciar el desarrollo cultural y artesanal mediante algunas referencias a la

literatura, la imagen, la naturaleza y las artesanías locales; través de una metodología participativa.

- Lograr un acercamiento al concepto de sitio cultural mediante la exposición de algunos ejemplos mundiales y plantear algunas condiciones locales necesarias para lograr su desarrollo en la zona.
- Exponer como ejemplo a las islas de Solentiname a modo de “sitio cultural” logrado por varias condiciones naturales, de injerencia de personas e instituciones externas, capacidades locales, condiciones políticas y otros. Planteando oportunidades para el crecimiento y mercadeo.
- Señalar algunos desafíos como región y por zonas para desarrollar un proceso de creación de sitio cultural.
- Realizar algunas prácticas que permitan potenciar la artesanía actual en su creatividad y diseño de producto.

El cumplimiento de los objetivos se dio a través de talleres y giras articuladas entre sí, los cuales permitieron recopilar información de primera mano, que caracterizara los grupos y los grados de experiencia que tenían, sin desligar la importancia de los espacios creados de participación y articulación en donde se propiciaran ideas de colaboración para fortalecer redes ante el nuevo contexto competitivo, que les permitiera participar de la mejor manera posible en el propio territorio.

Tanto los talleres como las giras realizadas en la Isla de Solentiname se basaron en la metodología participativa, a través de ejercicios de auto reflexión y autocrítica, como técnica que promueve procesos de transformaciones sociales al hacerlo, aprendiendo con los “grupos motores” y los “conjuntos de acción” (Alberich, 2009); así, las mismas participantes lograron una gran cantidad de contenidos y conclusiones.

La aplicación, a través de ejercicios de autorreflexión y autocrítica, es una técnica que estimula y desarrolla la percepción artística, el potencial creativo, desde las tradiciones populares y las raíces culturales, que focalizan el desarrollo integral de sus capacidades.

Ello promueve procesos de transformación social al hacerlo, aprendiendo con los “actores locales” y los “conjuntos de acción”. Este método se consideró el más adecuado, pues recogía los elementos fundamentales de la experiencia, al buscar, descubrir e interpretar las prácticas y técnicas utilizadas en el proceso creativo; privilegia el punto de vista de las participantes, subjetividades, historias locales,

sentidos, significados y condiciones de vida, como se señala en el informe final de dichos encuentros.

La metodología desarrollada en el segundo encuentro binacional tenía actividades que buscaban un acercamiento, no solo reflexivo sobre la temática, sino de vinculación emotiva con algunos aspectos de identidad, mediante cuatro tipos de actividades:

- Motivación y comunión de carácter lúdico.
- Reflexión y análisis dirigidos.
- Visitas a sitios culturales: talleres de artesanos y artesanas, recorridos a sitios turísticos, visita a museos, conocimientos de obras, petroglifos y otros.
- Producción o prácticas sobre diseño artesanal y expresión por medio de textos.

De esta forma, en cada uno de los talleres y giras se planificaron actividades artísticas, vistas como un recurso de enseñanza-aprendizaje, las cuales son capaces de desarrollar pensamiento creativo, que permitan generar y articular alternativas para resolver los desafíos hacia la transformación personal y colectiva.

En el encuentro se aplicaron una serie de técnicas, dentro de las cuales se puede mencionar: Análisis DAFO, Tu historia-mi historia, poemas, cánticos, fragmentos de textos, guías de notas y objetos recolectados en los recorridos turísticos, y críticas a la producción por zonas; involucrando así en cada una de las actividades realizadas los cuatro aspectos de identidad mencionados, ya que es un elemento primordial para rescatar las características de la zona y de la artesanía que confeccionan.

Las actividades realizadas en el transcurso de este II Encuentro Binacional de Artesanas se dividió en momentos metodológicos planeados de forma tal que se lograra incentivar la producción artesanal y su comercialización, mediante la revalorización de su historia y el paisaje; se desarrolló de la siguiente forma:

- Actividad cultural (tipo tertulia) de motivación, con énfasis en el carácter binacional del taller.
- Promover actitudes de amistad, a través del conocimiento de diversas particularidades personales y regionales.
- Mostrar objetos representativos de la cultura de cada una de las comunidades: un baile, una leyenda, una foto, un objeto.
- Preparación de materiales, como textos poéticos, literarios, cantos, juegos que ampliarán el conocimiento.

La metodología propuesta consideró la artesanía como un recurso endógeno con ventajas competitivas, que puede generar crecimiento y empleo, fuertemente ligada a la creación de oferta local como alternativa laboral, la cual puede aprovechar las ventajas de la inserción comercial de los sectores, hoy excluidos en la economía globalizada, como se señala en el informe final del proyecto. Una oferta atractiva puede afianzar o mejorar la posición de estos grupos frente a mercados abiertos, altamente competitivos, que cuentan con sus productos procedentes de procesos industriales de bajo coste, con apariencia similar a los productos artesanales, pero con menor precio y calidad, y principalmente sin identidad.

Así, las actividades realizadas buscaron fomentar el conocimiento y propuestas creativas consensuadas por los grupos involucrados, en busca de un concepto base que diera unidad contra el individualismo y la heterogeneidad, en donde la especialización y una división del trabajo les pueda dar mayores oportunidades, mejor capacidad de permanencia o sostenibilidad en el territorio, entendida como una mejor participación local, tomando en cuenta los ecosistemas¹ donde se ubican y las particularidades de la zona.

Principales hallazgos encontrados

Es importante destacar que el hecho de organizarse, les posibilita a las mujeres empoderarse, dado que les permite, a través del desarrollo de los proyectos de las agrupaciones de las que forman parte, incrementar el ingreso y con esto: el bienestar de su grupo familiar, además, el hecho de participar en la toma de decisiones locales (Espinoza y Gonzáles, 2009).

Considerando los resultados de los Encuentros Binacionales, se determinan como hallazgos los siguientes:

- La relevancia de brindarle herramientas a las mujeres con el objetivo de fortalecer el trabajo que desarrollan día tras día en artesanía, como fuente de ingreso familiar.
- En los talleres se evidenció la necesidad de mejorar ciertos aspectos relacionados con su quehacer como artesanas, puesto que como resultado de la observación en campo y los talleres se demostró que la artesanía ofertada, en la mayoría de las comunidades de estudio, aún se encuentra en una etapa incipiente: no genera ventajas ni crecimiento económico local, tampoco logra posicionarse como otro atractivo turístico que diversifique la producción.

1 Un sistema natural formado por un conjunto de organismos vivos que se relacionan dentro del medio físico donde se encuentran. Incluye también a los grupos humanos que ahí habitan.

- A pesar de existir varios grupos que elaboran artesanía, estos no logran crear una línea productiva definida ni una especialidad por productos y productoras que encadene la región; en ocasiones no genera el ingreso esperado o deseado. Otros productos están más posicionados, pero necesitan reinventarse.
- La mayoría de las artesanas tienen varias necesidades en el área de desarrollo de productos con identidad y calidad, que además fortalezca la cultura y le dé mayor valor agregado al producto. Este aspecto está relacionado con la falta de investigación local de materiales y otros datos, tanto biológicos como histórico-culturales, identificados con los símbolos locales y en la misma historia local que forma parte del patrimonio inmaterial.
- También fue importante comprobar las necesidades en el área de mercadeo de la producción: la falta de conocimiento del cliente de la zona, las dificultades de la presentación del producto y la necesidad de estrategias de mercadeo local y fuera de la zona.

Además, las participantes necesitan un mayor conocimiento de las modalidades de comercialización, organización de las formas de producción, planes de negocio, recibir estímulos y organización gremial.

En términos del funcionamiento, los grupos mantienen dinámicas de subsistencia, que se agravan por la existencia de una desarticulación de la cadena productiva, expresada sobre todo en la dependencia del turismo extranjero, programas de cooperación, algunos intermediarios, altos niveles de individualismo y relaciones de poder entre los grupos de base y tomadores de decisión.

En general, tienen poca visión empresarial y administrativa, falta de presencia institucional, tanto en los grupos de artesanas como en el resto de actores locales y extra-locales involucrados en el sector. Existe poca promoción y apoyo por parte de las instancias encargadas de promover este tipo de actividades, a fin de vincularlas en una estrategia de desarrollo económico local.

Estas carencias ponen límites a la producción, lo cual impide generar procesos de mejoramiento continuo, acumulación y ser una opción laboral real. La actividad, llevada a cabo de esta forma, no muestra capacidad para sacarlas ni a ellas ni a sus familias de la pobreza, generar empleo, especialmente empleo de calidad, ni mucho menos dotar a la territorialidad de una marca cultural diferenciada con respecto a otras áreas culturales de los países y la región, que dé mayor atractivo y aumente la competitividad local.

Como último aspecto, al existir varios grupos que realizan una misma actividad, se podría aprovechar tal circunstancia para formar aglomerados de pequeños emprendimientos que formen un nicho o sector empresarial, o bien, se agrupen con la figura de una cooperativa como expresión organizada, que funcione también como un taller-escuela, visto como un proceso pensado a favor del aprovechamiento de economías de escala² para los grupos y la comunidad.

Si el aprendizaje y la acción son colectivos: pueden ser más provechosos³ sobre la individualidad y heterogeneidad; así se puede hacer frente a los cambios vertiginosos que vivimos, donde las regiones y los sectores económicos tradicionales sufren profundas transformaciones.

REFLEXIONES FINALES

Es indudable que el conocimiento organizacional y la integración de las comunidades son una necesidad capital para estas poblaciones, ante el fuerte proceso de transformación socioeconómico y espacial que se viene gestando aceleradamente en el país.

Hoy más que nunca se hace necesario que las comunidades estén organizadas e integradas para velar en general, tanto por sus derechos como ciudadanos como también por un adecuado uso de sus recursos naturales, así como del patrimonio de sus comunidades (Espinoza y Gonzales, 2009).

Dentro de la organización comunitaria una de las alternativas probadas a nivel nacional y de la región está asociada con la incorporación de actividades turísticas en el nivel local y comunitario en el contexto de actividades productivas, tomando en consideración la protección del ambiente. En este sentido, este proyecto puso énfasis en el turismo de base comunal como un potenciador del desarrollo local, sin dejar de ver la forma socio-productiva tradicional y más sostenible, de manera que el turismo se inserte dentro de un sistema más amplio de encadenamientos productivos, ambientalmente armoniosos.

Es un hecho que para fomentar una modalidad de turismo más alternativo, de tipo rural, agro turístico, más participativo o comunal como el que se apuesta en el proyecto, pasa necesariamente por involucrar y participar a las comunidades en la planificación y

2 Puede entenderse como a mayor producción: menor costo derivado del aumento del tamaño de los grupos.

3 Entre gobiernos locales, sector privado y comunidad local.

gestión de su oferta turística, definiendo: qué quiere ofrecer, qué propuestas y alternativas realistas se pueden generar para encadenarse dentro del mercado turístico local o regional, así como determinar cuál será el rol buscado dentro del sistema turístico (González, 2006).

Los principales atractivos naturales turísticos del país (parques, áreas silvestres, playas, litorales, cavernas, volcanes, cuencas hidrográficas, humedales) se asientan mayoritariamente en las comunidades locales y rurales de nuestro país. Al respecto, la región cuenta con una serie de atractivos naturales como el Parque Nacional Volcán Tenorio, el Refugio de Vida Silvestre Caño Negro, recursos hídricos y cuencas como la del Río Frío, el Río Celeste (su catarata y teñideros).

A estos atractivos se complementa la presencia de un recurso sociocultural de gran valor, como es la reserva indígena de los malekus, única reserva de este tipo en toda la zona norte del país.

Es evidente una escasa puesta en valor de las tradiciones locales y falta de comidas típicas, en donde se observa poca valorización o uso hacia los productos locales (raíces, tubérculos, plátano, piña, pescado, quesos, y otros), considerados como propios de la gastronomía local, y que pueden ser ofrecidos como un atractivo turístico complementario de la zona.

Por tanto, es importante fomentar y apoyar la creación y fortalecimiento de grupos y actividades programadas que muestren folclore, cultura indígena y gastronomía local: como parte esencial del producto turístico, ya que hoy los turistas están genuinamente interesados en la cultura local y las tradiciones autóctonas.

Esto logra una interacción personal con residentes locales, y así: residentes y visitantes pueden intercambiar ideas y conocimientos y, a consecuencia de ello, el turismo puede cumplir su papel como industria de paz, y como herramienta de comprensión mutua.

Si bien algunas de estas agrupaciones ven la posibilidad de que las mujeres puedan participar de la actividad del turismo, también son conscientes de que al momento, esta actividad les ha deparado pocos beneficios a ellas o a sus familias.

No cabe duda de que estas agrupaciones están conformadas por mujeres emprendedoras, que a pesar de su difícil situación socioeconómica: se agrupan, buscan capacitarse y luchan en condiciones adversas como mujeres, como madres, compañeras, dirigentes y emprendedoras comunales, por sacar adelante a sus familias y a su comunidad (Espinoza y Gonzales, 2009).

Para el logro de estos propósitos, es necesario que la academia, las universidades conjuntamente con otros actores sociales, tanto gubernamentales como empresariales, brinden apoyo, capacitación, asistencia técnica y acompañamiento a estas comunidades para potenciar propuestas y alternativas innovadoras y emprendedoras, siempre desde un enfoque de sostenibilidad ambiental y social, que propicie un tipo de actividad turística, responsable con el ambiente, solidaria y equitativa. Un tipo de turismo alternativo que apueste por un desarrollo sustentable e integral para la población de esta región del país (González y López, 2009).

Aunado a lo anterior, para el desarrollo de la región es imperante seguir trabajando coordinadamente y unir esfuerzos para potenciar el desarrollo local de estas comunidades, mediante diferentes estrategias, como por ejemplo:

- “el acompañamiento de estas comunidades mediante la integración de equipos de trabajo académica-comunidad,
- la realización de investigaciones histórico-sociales-culturales e inventarios de recursos naturales e infraestructura que permitan presentar esta área como integrada, determinando al mismo tiempo las potencialidades y carencias incorporando la dimensión ambiental como una de las variables esenciales;
- El trabajo conjunto entre academia y comunidad de manera que ayudemos a estas comunidades a visualizar alternativas de desarrollo local y utilizar las potencialidades del recurso humano que poseen las universidades en armonía con el ambiente, en particular el gran recurso en formación para hacer más efectivo el acompañamiento de estas comunidades, así como el intercambio entre las comunidades participantes” (González, 2011).

De igual manera, es de destacar en el trabajo con estas mujeres, la afirmación de valores solidarios y de mayor acompañamiento de los aprendizajes, al motivarse para llevar un trabajo relativamente conjunto durante los talleres impartidos. La participación de las mujeres en estas iniciativas es fundamental, ya que por lo general, es en ellas donde recae la administración de las iniciativas familiares y demuestran una gran capacidad en la administración de los recursos.

Comúnmente, las mujeres no han tenido un papel protagónico en este tipo de iniciativas, no obstante, en los casos donde sí lo han tenido, se ha visualizado un aporte muy importante, y son las propuestas a las que se debería apostar. Mucho del apoyo a las iniciativas de emprendedurismo de las mujeres, llevan implícito y directamente el apoyo a su núcleo familiar y a la propia comunidad, donde ellas pertenecen (Espinoza y Gonzales, 2009).

BIBLIOGRAFÍA

- Alberich, Tomás. (2009). *Metodologías participativas*. Manual en línea. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS). Madrid.
- Benavides, Nury, López, Nelly y Pretiz, Loida. (2010). *Memoria del I Encuentro-Taller de artesanas de la cuenca Nicaragua-Costa Rica*. Proyecto de cooperación interuniversitaria “Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)”.
- Benavides, Nury, Centeno, Jacqueline, López, Nelly y Pretiz, Loida. (2011). *Memoria del II Encuentro-Taller de artesanas de la cuenca Nicaragua – Costa Rica*. Proyecto de cooperación interuniversitaria “Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)”.
- Espinoza, Rebeca, González, Hugo. (2009). *Mujer, Organización y Promoción Social: su participación como agente de cambio en la comunidad de Guatuso, Costa Rica*. Turismo Sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan (Costa Rica- Nicaragua).
- González, Hugo. (2006). El Turismo Alternativo en la región Centroamericana”, Memoria Seminario Turismo Alternativo, Guanacaste, Nicoya. Proyecto de cooperación interuniversitaria *Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)*.
- González, Hugo. (2011). Guía para la presentación de informes finales de proyectos y actividades académicas. Proyecto de cooperación interuniversitaria *Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)*.
- González, Hugo y López, Nelly. (2009). Turismo una nueva perspectiva para las comunidades locales: El caso de Guatuso en la Zona Norte de Costa Rica. Proyecto de cooperación interuniversitaria *Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)*.



Mercado laboral transfronterizo en Guanacaste: caracterización de la mano de obra contratada. Diversidad ocupacional de la población inmigrante transfronteriza

Guisselle Alvarado Martínez

INTRODUCCIÓN

El fenómeno migratorio se ha presentado en casi todos los países del mundo. Costa Rica, por su parte, ha recibido inmigrantes latinoamericanos y específicamente, la provincia de Guanacaste mantiene inmigraciones transfronterizas provenientes de Nicaragua, por ser zona limítrofe, la cual ha desarrollado dentro de sus actividades productivas la agricultura con grandes avances de perfeccionamiento.

Esta produce y abastece una cantidad importante de los productos agrícolas que se consumen en el mercado nacional, ingresa además a mercados internacionales tan importantes, tales como el europeo y estadounidense, con productos como arroz, melón, frijoles, caña de azúcar, naranjas, sábila, piña, entre otros.

Aunado a esta importante actividad, en la provincia se ha desarrollado un nuevo modelo dentro del sector servicios, en acelerado crecimiento: el hospedaje para la atención de turistas nacionales y extranjeros, los cuales demandan, además, otros servicios para su placentera visita por playas y montañas de los lugares cercanos al

Aeropuerto Daniel Oduber Quirós, el cual, para dar respuesta a los servicios que requieren estas personas, fue sujeto de una remodelación en el año recién pasado.

Para realizar estas actividades, las empresas requieren contratar mano de obra nacional e inmigrante, para poder dar respuesta a las demandas del mercado, por lo que la contratación de esta mano de obra necesaria, se realiza en forma masiva, por temporada, en periodos cíclicos, la cual, desde el imaginario social, responde a las necesidades de los contratantes y con condiciones sociodemográficas propias.

Esta población se dedica a distintas labores, según los requerimientos del mercado laboral o de trabajo que, según Chiavenato (2009): “se compone de las ofertas de oportunidades de trabajo que ofrecen las distintas organizaciones a los trabajadores, tanto nacionales como extranjeros”.

El presente artículo pretende identificar los perfiles de los puestos que la población inmigrante ocupa en el mercado laboral en la provincia, la estructura salarial que se establece para ellos, las formas de reclutamiento imperantes, así como los requisitos que se les solicitan, contemplados en los aspectos legales de contratación.

CONTENIDOS

Para recolectar la información, se recurrió a fuentes primarias, tales como: entrevistas a los funcionarios de las oficinas regionales del Ministerio de Trabajo, Ministerio de Salud y Seguridad Social, Dirección General de Migración y Extranjería, Sucursal de la Caja Costarricense de Seguro Social, Instituto Nacional de Seguros, así como los empleadores de Central Azucarera del Tempisque S.A. (CATSA), Ingenio El Viejo, Del Oro, El Pelón de la Bajura, entre otros e, incluso a trabajadores inmigrantes de estas empresas.

Los inmigrantes nicaragüenses de casi todo el país y principalmente los vecinos de la frontera con Costa Rica son contratados por las empresas guanacastecas para realizar labores generalmente en agricultura, construcción, seguridad privada, oficios domésticos, entre otros puestos de trabajo; actividades de empleo inestable, generalmente por temporadas en periodos cíclicos, así se les denomina trabajadores transfronterizos o temporales.

Según describe la Dirección General de Migración y Extranjería (Alfaro, 2013), el trabajo transfronterizo es realizado por aquella:

“persona extranjera vecina de las zonas aledañas a la frontera con Costa Rica, autorizada por la Dirección para ingresar y egresar del territorio nacional con el fin de realizar actividades asalariadas”.

En tanto que los trabajadores temporales (indica la misma fuente) es aquella: “persona extranjera a quien la Dirección le autoriza el ingreso y permanencia en el país, con el objeto de desarrollar actividades económicas de carácter temporal, con el objeto de desarrollar actividades económicas, o del propio trabajador, fuera de él”.

Para atender las labores agrícolas (dedicadas al cultivo de caña de azúcar, melón, naranja y arroz) se reporta el ingreso de trabajadores: 2000 en el área de ingenios, 1000 en naranjas, y en cantidad similar en las demás actividades que realizan, las cuales, por su naturaleza, son de carácter permanente, pero que para esta actividad es para un periodo aproximado de cuatro meses.

Por corresponder la actividad agrícola a zafras o periodos de cosechas que generalmente se realizan una vez al año, los empleadores deben realizar un riguroso trámite de ingreso al país de estos peones; pero los empleadores de fincas pequeñas, aunque están obligados, no los realizan.

Al ser esta población, en su mayoría sin educación formal concluida y carecer de especialización, los empleadores realizan en su totalidad los trámites de reclutamiento y de solicitud de permisos de trabajo ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, y ante la Dirección General de Migración y Extranjería.

Las empresas, con el transcurrir de los años, han creado sus propias bases de datos de la población inmigrante, que han sido recurrentes en prestar sus servicios en la actividad agrícola. Inician el proceso de búsqueda de candidatos en el mes de agosto, para que su arribo al país se produzca en diciembre, mes cuando se realizan los trabajos para tener una duración de cuatro meses.

Los permisos de trabajo se deben solicitar en los Departamentos de Migraciones Laborales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de ambos países, para lo cual se debe coordinar e indicar en un formulario que se emite para esta actividad, la cantidad de personas que ingresarán al país, el puesto que ocuparán (la mayoría son peones agrícolas, con muy pocos técnicos), las fechas de ingreso y permanencia en el país.

Las autoridades determinan la cantidad de personas por contratar, asignando a las empresas cuotas máximas de colaboradores a recibir de acuerdo con la actividad; esto por cuanto deben asegurar la contratación de la mano de obra nacional.

El reclutamiento se realiza en su país natal, por lo que funcionarios de recursos humanos de las empresas contratantes se trasladan allá, para contactar y entrevistar a los interesados, así como para la realización ahí mismo de exámenes médicos, a efectos de garantizar la salud física de los trabajadores, y su condición de candidatos empleables, ya que su único requisito para la contratación es contar con adecuada condición física, por cuanto no requieren grado de escolaridad alguna, e incluso la población contratada para estas labores no cuenta con primaria completa.

Dentro de los documentos que debe aportar la empresa, para solicitar el ingreso de los trabajadores, es la lista de los colaboradores, fotocopia de los contratos de trabajo, las fechas de contratación (ingreso y salida del país), fotocopia del pasaporte del candidato y el pago de \$30 dólares como depósito de garantía por cada inmigrante.

Los empleadores coinciden en que este pago se impuso desde hace seis años, indicando las autoridades responsables, que al mes de que el trabajador abandonara el país se devolvería el depósito, pero que a la fecha eso no se ha realizado, alegando el Ministerio de Hacienda que no cuenta con suficiente personal para realizar esta labor, ascendiendo la deuda, asciende por este concepto, a los ingenios de Guanacaste, aproximadamente a la suma de \$150.000.

El formulario que se completa en el mes de setiembre se presenta a las autoridades migratorias para su aprobación, el cual indica la aceptación, por parte de la empresa de los trabajadores, que los subcontratistas van a contratar, no obstante, quien se responsabiliza de la permanencia en el país de estos colaboradores es la empresa contratante.

Dentro de las garantías que debe asegurar la empresa, es que el subcontratista cancele las cuotas obreras y patronales ante la Caja Costarricense del Seguro Social, las pólizas de riesgos de trabajo ante el Instituto Nacional de Seguros, el traslado de los obreros a las plantaciones o plantas procesadoras, el suministro de las herramientas de trabajo, la entrega del equipo de protección laboral, el abastecimiento de la alimentación diaria y el alojamiento adecuado de ellos, preferiblemente dentro de sus instalaciones.

Una vez en el país los trabajadores son sometidos nuevamente a exámenes médicos, esta vez en los laboratorios de la Caja Costarricense de Seguro Social esto gracias a negociaciones a las que han llegado las empresas con esta institución, para garantizar la condición física de los trabajadores.

La Caja Costarricense de Seguro Social mantiene a los trabajadores de estas empresas amparados por sus seguros de enfermedad, ya que al realizar labores insalubres, con alto riesgos, están propensos a adquirir enfermedades infecciosas relacionadas con el medio ambiente, intoxicaciones por uso de herbicidas, plaguicidas, enfermedades de la piel, uso inadecuado de las herramientas; esto provoca que las consultas atendidas en los servicios de emergencias y EBAIS (Equipos Básicos de Atención Integral en Salud) permita tratamiento pronto, que por sus condiciones de contrataciones (temporales) son atendidos únicamente durante el periodo de prestación de servicios.

En materia de Salud Ocupacional, la Universidad Nacional (UNA) ha realizado un estudio de la exposición al sol, a la que están expuestos los peones agrícolas del cultivo de caña de azúcar. El estudio revela que además de producirles sensibilidad y quemaduras en la piel, les ocasionan irritabilidad en los ojos.

El estudio presentado por la Universidad Nacional demuestra que los trabajadores en los ingenios de la provincia están expuestos al sol, a altas temperaturas, como producto de su labor, lo que genera que tengan un impacto importante en la salud por efecto térmico.

Además de los trabajadores de los ingenios, también se han visto afectados los trabajadores de la construcción, los recolectores de melón e incluso sabaneros.

Las edades de estos obreros oscilan entre los 20 y 39 años. Generalmente las mujeres contratadas se asignan a labores relacionadas con la limpieza de los dormitorios y la preparación de los alimentos.

Los empleadores coinciden en que la mano de obra nicaragüense se presenta como una mejor opción por su consistencia, que la mano de obra nacional, esto por cuanto los costarricenses son más inestables en la consecución de las tareas, presentan un alto ausentismo; casi siempre la nómina nacional no se completa en las plantaciones, no cumplen con las expectativas de producción, ya que mientras que un inmigrante alcanza entre 4.5 y 5.5 toneladas de corta por día, los nacionales alcanzan 3.5 toneladas.

Los departamentos de recursos humanos han logrado realizar alianzas con la Liga de la Caña de Azúcar (LAICA), con lo cual se ha logrado elaborar una bebida hidratante (con características e ingredientes similares a los de las bebidas Gatorade o Power), con las especificaciones que han recomendado los encargados del estudio de la UNA, la cual debe ser ingerida por los colaboradores antes de realizar las labores, durante y después de la jornada.

Esto permite poder contrarrestar los efectos del clima, que según estudios internacionales, son una de las causas de la enfermedad de los cañeros, denominada insuficiencia renal crónica; pero si bien es cierto se da en Costa Rica, afecta casi toda la costa pacífica de los países centroamericanos.

No obstante, los empleadores manifiestan que existen otras hipótesis sobre el origen o la causa de esta enfermedad, tales como la contaminación del agua con arsénico, la falta de hidratación por ingesta de agua o líquido similar, el exceso de exposición al sol, al permanecer expuestos tantas horas a altas temperaturas. La mayoría de los trabajadores, al concluir su jornada, ingieren bebidas etílicas (licor y cervezas), y al no contar con suficiente agua en el cuerpo, el hígado debe realizar un mayor esfuerzo para la eliminación de este líquido, lo cual provoca serias lesiones a este órgano.

En cuanto a las condiciones de higiene y seguridad, los empleadores indican que esta es una responsabilidad que deben realizar los contratistas, sin embargo, ellos verifican su cumplimiento, por cuanto ante las autoridades de salud ellos son los que garantizan estas actividades.

Los encargados de recursos humanos de las empresas que contratan migrantes han sido informados por la Dirección General de Migración y Extranjería, mediante la Gestión de Extranjería, que en las Delegaciones Regionales o en sus oficinas centrales, a partir de este año, otorgarán autorización de categoría especial para personas trabajadoras temporales extranjeras, por un periodo de un año prorrogable, siempre y cuando cumplan con requisitos previamente establecidos. Dentro de estos se encuentran el formulario de filiación debidamente completo, solicitud por escrito dirigida a la Dirección General de Migración, firmada por el representante legal de la empresa o el patrono, en la que se explican las actividades asalariadas que realizará la persona extranjera, la temporada y la zona en la que laborará. Así como copia certificada de todas las páginas del pasaporte o salvoconducto vigente de la persona extranjera, donde aparezca su fotografía y datos personales o en su defecto, original y copia para ser confrontada ante funcionario público. Dos fotografías tamaño pasaporte recientes y comprobante de inscripción consular.

Los inmigrantes, a los que se les da categoría de trabajadores temporales, deben además aportar fotocopia de la resolución de aprobación de la categoría especial, así como comprobantes de pago a favor del Gobierno:

- por treinta dólares (US\$30,00) o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia del Banco Central, por la emisión del

documento que acredite la permanencia legal, correspondiente al artículo 235 de la Ley.

- Anual, por veinticinco dólares (US\$25,00), el cual será destinado al Fondo Social de Migración, correspondiente al artículo 33 inciso 4) de la Ley.
- por cinco dólares (US\$5,00) el cual será destinado al Fondo Social de Migración, de conformidad con el artículo 33, inciso 5 de la Ley.
- por concepto de depósito de garantía, de conformidad con el artículo 12 del Reglamento de Depósitos de Garantía.

Las personas, denominadas trabajadoras transfronterizas, deben aportar además del formulario de filiación, debidamente completo con letra imprenta, legible y firmada, el documento de identidad, dos fotografías tamaño pasaporte recientes. Así como carta del patrono u oferta de trabajo, donde indique las funciones y lugar dónde trabajará la persona extranjera. En caso de que el patrono sea persona jurídica, deberá aportar personería jurídica de la empresa.

Adicionándose además, comprobación de la solvencia económica del patrono, mediante certificación emitida por contador público autorizado, constancia de salario o cualquier otro requisito indicado en el artículo 22 del reglamento a la Ley, según el caso específico.

Del patrono se debe aportar también: documento de identidad y documento emitido por la Delegación, del lugar de su residencia, en el cual se certifique el domicilio del solicitante.

La Dirección Nacional de Empleo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, entre otras instituciones reconocidas en materia laboral, determinará mediante estudios técnicos los trabajadores transfronterizos, cuyo ingreso y permanencia pueda autorizar la Dirección General, así como las actividades ocupacionales en que se requieren.

Según informa la oficina de Gestión de Extranjería, a partir de este año, a los trabajadores inmigrantes contratados en alguna de estas dos condiciones, se les otorgará un carné, denominado DIMEX, similar a un plástico de tarjeta de débito o de crédito, el cual tiene un valor de \$98 dólares para trabajadores temporales; esta cifra incluye los \$30 dólares del depósito de garantía.

Para los trabajadores transfronterizos, la cifra es de \$68 dólares, a los cuales no se les contempla los \$30 dólares del depósito de garantía, con una vigencia de un año y que podrá renovarse por igual periodo, cancelando el mismo monto nuevamente. Este monto deberá

cancelar la persona a la que se le deteriore o extravíe el documento. Este trámite le permite al inmigrante presentar la documentación por una única vez y en los años siguientes, solamente realiza la renovación.

La Dirección General de Migración y Extranjería está solicitando a las empresas: confección de un EXPEDIENTE MADRE, con el fin de no presentar repetidamente en cada expediente del personal extranjero, la misma documentación de la empresa. Por lo que este expediente tendrá los siguientes documentos: solicitud del patrono, quien solicita crear un expediente madre ante la Dirección General de Migración y Extranjería, personería jurídica de la empresa, así como Certificación emitida por Contador Público Autorizado, acerca del Balance de Situación de la empresa.

Además, certificación de impuestos municipales y tributarios al día y certificación o último recibo de la aseguradora al día del pago de póliza de riesgos al trabajador.

Por contar la Dirección con esta información en el expediente madre, la empresa solamente deberá aportar estos documentos una vez y no en cada expediente de la persona extranjera.

REFLEXIONES FINALES

La provincia de Guanacaste concentra una buena cantidad de las inmigraciones nicaragüenses, precisamente por estar en el cordón fronterizo y al estar sus habitantes unidos culturalmente, lo que ha favorecido los legados étnicos y las relaciones históricas en las áreas comerciales, sociales y económicas.

La población inmigrante nicaragüense experimenta desventajas con relación a otras nacionalidades, debido al tipo de ocupación en la que se desempeña, ya que los puestos en los que son contratados, requieren la realización de funciones que no son calificadas, lo que genera que la remuneración, acorde a estas características, sea baja, con relación a los otros puestos de la empresa contratante. Si bien cuentan con trabajo un tanto estable (solamente por esa temporada), los que logran ingresar nuevamente en el país se dedican a otras labores que les permiten recibir remuneraciones adicionales.

Las empresas contratantes están realizando inversiones y están creando sus propios laboratorios para efectuar los exámenes médicos que les permitan garantizar las condiciones de salud adecuadas, y de esta manera agilizar los trámites administrativos, ya que el traslado a los centros de salud les resulta un poco desgastante, tanto para el colaborador como para la empresa, al tener que desplazar transporte para esa labor.

En cuanto a los dineros retenidos por los trámites administrativos, como depósitos por parte del Ministerio de Hacienda, es conveniente que se los devuelvan a las empresas, ya que alcanzan una suma importante que podrían invertir en otras actividades, tales como para el suministro de herramientas y la dotación de equipo de seguridad, como bloqueadores, anteojos, repelentes, hidratantes, entre otros.

Para conocer las causas y brindar los tratamientos adecuados, la Caja Costarricense está realizando estudios, de forma tal que les permita atender de una manera preventiva a estos trabajadores que ya son una cifra considerable, y que en Guanacaste afecta a pobladores de ciudades tales como Bagaces, Liberia y Filadelfia.

Los inmigrantes nicaragüenses aportan con su mano de obra necesaria, la cual se ubica como no calificada del sector agropecuario; no obstante, a pesar de que los empresarios realizan equiparaciones salariales y de garantías, siguen experimentándose disparidades entre los formales y los informales, lo cual provoca que se desarrollen brechas salariales y de oportunidades para su desenvolvimiento laboral.

Las autoridades migratorias y de salud, como instituciones garantes de las normativas existentes, deben realizar una mayor fiscalización y un mayor seguimiento a las contrataciones que realizan las empresas, ya que estas delegan en los subcontratistas una buena cantidad de las garantías laborales y sociales; sin embargo, no dejan por ello ser responsables de esta población durante su estadía en el país, por el tiempo que han solicitado.

La condición que presentan las empresas de la provincia, de ser dependientes de un cultivo agrícola temporal, no favorece la estabilidad laboral, y más bien causa que, para recolectar la mayor cantidad de dinero, los trabajadores quieran laborar jornadas mayores a las permitidas, lo que provoca un deterioro en su salud física y mental, y esto generaría grandes desgastes diferidos y una baja en la productividad futura.

BIBLIOGRAFÍA

Artículo “*Miles de centroamericanos son enfermos a causa de misteriosa enfermedad renal crónica*”. Publicado el 29 de noviembre 2012. Nacional Fm. <http://www.sertv.gob.pa/nosotros-nacionalfm.html>.

Alfaro, Diana. (2013). *Trabajador Transfronterizo y Temporal*. Dirección General de Migración y Extranjería.

- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2009). *Ley General de Migración y Extranjería N.8764*. San José: Tribunal Supremo de Elecciones.
- Dessle, G. y Varela, R. (2011). *Administración de Recursos Humanos. Enfoque Latinoamericano*. México: Prentice Hall.
- Ministerio de Salud. (2003). *Migración y Salud en Costa Rica: Elementos para su análisis*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.
- Morales, Abelardo. (2008). *Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas*. Serie Población y Desarrollo 85. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) Santiago, Chile: División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas.
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. (2012). *Decimoctavo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Sostenible 2011*. San José, Costa Rica: Litografía e Imprenta: Guilá.



La producción piñera en la zona norte en Costa Rica: conformación de un mercado regional transfronterizo y las condiciones socio-laborales de las personas trabajadoras migrantes

Guillermo E. Acuña González

INTRODUCCIÓN

En los últimos treinta años, Costa Rica, al igual que el resto de las sociedades centroamericanas, ha experimentado diversas transformaciones en su estructura económica, basada fundamentalmente en el desarrollo de nuevas actividades productivas y el cambio en la lógica de vinculación con el mercado externo, lo que ha significado la modificación de los patrones tradicionales que caracterizaron la producción agrícola costarricense, así como la aparición de nuevas dinámicas de generación de divisas basadas, fundamentalmente, en un ritmo expansivo, de corte industrial, vinculado con los contextos de transnacionalización económica que operan alrededor del mundo.

En este marco, el desarrollo de la producción piñera en Costa Rica ha implicado importantes efectos sociales, laborales, ambientales, socioterritoriales y ha sido asociado con procesos de transformación de los mercados locales, en los que algunas actividades económicas se han desarrollado con la participación de fuerza de trabajo migrante.

Si bien la actividad piñera constituye una actividad importante en las cuentas nacionales (en el año 2013 generó cerca de \$834 millones de dólares por concepto de exportación), sus impactos a nivel social, ambiental y laboral son sin lugar a dudas aspectos que deben ser tomados en cuenta en los análisis acerca del dinamismo de la actividad.

Por otra parte, la presencia de población migrante de origen regional (fundamentalmente nicaragüense) ha estado asociada con el reciente desarrollo del mercado costarricense, donde sectores claves de su economía han contado con el concurso de una fuerza de trabajo proveniente de aquel país centroamericano. Así, sectores tales como agricultura (21%), comercio (21%), servicios (20%), industria (13%) y construcción (10%) se han visto beneficiados por el concurso de esta fuerza de trabajo regional (Voorend, 2013).

La actividad piñera en Costa Rica ha basado su dinámica y evolución reciente, a partir de un uso intensivo de los recursos natural y el humano, precisamente con la participación de buena parte de población migrante trabajadora proveniente de Nicaragua. Este proceso se ha producido en varias zonas del país, pero en particular ha tenido una característica expansiva en la zona norte, y en los territorios que componen la región Huetar Norte⁴, en particular, los territorios ubicados en Guatuso, Upala, Los Chiles y en Pital, donde el desarrollo de la actividad ha sido importante en los últimos años.

Los tres primeros cantones tienen como característica común constituir parte de la región transfronteriza con Nicaragua, donde se producen continuidades y rupturas de muy diversa naturaleza y se marcan procesos de vínculo socio-territorial y poblacional, que configuran dicha región.

De acuerdo con Voorend (2013), la territorialidad presente en el norte del país, expresa situaciones particulares: es una zona de alta demanda de fuerza de trabajo, caracterizada por su desarrollo agrícola, agroindustrial y turístico. También es un espacio de tránsito y destino, trazado por su cercanía geográfica y sociocultural con Nicaragua y una alta presencia de personas migrantes nicaragüenses.

Precisamente la actividad piñera ha basado su reciente expansión en el país (algunas estimaciones calculan cerca de 60.000 hectáreas

4 La región Huetar norte se compone administrativamente por los cantones de San Carlos, Upala, Guatuso y los Chiles, así como los distritos de Sarapiquí, que pertenece a Heredia, Río Cuarto del Cantón de Grecia, y Peñas Blancas del Cantón de San Ramón, lo que representa alrededor de un 18% del territorio nacional. (Voorend, 2013).

de producción al iniciar la presente década) en el uso intensivo de recursos productivos, entre los que sobresale la fuerza de trabajo contratada para desarrollar labores de recolección, siembra y mantenimiento en campo.

La conformación de un sistema migratorio y las características laborales propias de la región norte: es el objeto de interés del presente artículo. Las personas migrantes se vinculan a la actividad piñera, como parte de la conformación de sistemas migratorios de carácter regional.

De acuerdo con recientes estudios (Acuña, 2012; León, 2012), uno de los rasgos distintivos de la migración regional es su carácter laboral con participación de una fuerza de trabajo joven.

Este artículo pretende evidenciar la constitución de dinámicas de relación entre migración, territorios transfronterizos y derechos laborales, al analizar los recientes procesos de expansión de la actividad piñera en la zona norte del país, las dinámicas sociolaborales y aquellos aspectos que en esas relaciones comprometen el ejercicio de los derechos de las personas trabajadoras migrantes.

Recoge las principales reflexiones de un proyecto de investigación en transcurso, ejecutado por el equipo de investigación del Programa Migración, Cambio Social e Identidades⁵, perteneciente al Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), de la Universidad Nacional.

El proyecto busca analizar las dinámicas y relaciones laborales en las que participan jóvenes nicaragüenses que trabajan en fincas piñeras de la zona norte en Costa Rica. Parte de un conjunto de preguntas sobre las condiciones de las personas trabajadoras migrantes en la actividad piñera en la zona norte, las motivaciones para migrar y las relaciones que establecen en sus centros de trabajo.

En definitiva, se reflexiona sobre los procesos fronterizos actuales, con una perspectiva actualizada acerca de la conformación de las redes laborales entre Costa Rica y Nicaragua. Al mismo tiempo, se contribuye desde la academia con la discusión sobre los procesos de conformación de sistemas migratorios y en la profundización sobre las dinámicas de transnacionalización económica y productiva que se produce en la territorialidad que entrelaza ambos países.

5 Conformado por Laura Paniagua Arguedas, Laura Solís Bastos, Nery Chávez y quien escribe este artículo.

LA PRODUCCIÓN PIÑERA EN COSTA RICA

La agro exportación no tradicional ha dinamizado los procesos económicos regionales en las últimas décadas, como parte de un reordenamiento de las lógicas de vínculo entre agentes y sectores económicos en la mayor parte de los países centroamericanos.

Este rol, fundamental para la comprensión de los cambios en el agro centroamericano, debe ser entendido en el marco de una fase expansiva del sistema capitalista a nivel global, en el que emergen en la estructura económica regional los denominados nuevos ejes de acumulación sustentados en el desarrollo de actividades productivas, cuya orientación es hacia la satisfacción de la demanda externa.

Algunas de estas nuevas actividades productivas son expresivas de las formas adoptadas por las estructuras económicas locales para dotarse de un proceso novedoso de acumulación, con respecto a las etapas previas vinculadas a la evolución del mercado interno.

Así, el desarrollo de la maquila y la industria subcontratada, la producción agropecuaria no tradicional, el turismo, los servicios y las finanzas transnacionalizadas y la exportación de mano de obra y flujo de remesas, constituyen actividades claves en la articulación de las economías regionales a los contextos económicos a escala global.

En algunos países de la región, tales fuentes de generación de divisas cobran mayor relevancia que otras. En Costa Rica, por ejemplo, el desarrollo de la producción agropecuaria no tradicional ha contado con el aumento de la superficie dedicada a cultivos no tradicionales de exportación, hasta llegar a convertirse en los primeros productos de exportación a nivel regional.

Este proceso, que Voreend (2013) señala como la reconfiguración del sector agrícola costarricense, se basa en la aparición de nuevos productos para la exportación (Hortalizas, plantas y frutas tropicales), y se caracteriza por una nueva especialización territorial (dónde producir), nuevos productos agrícolas no tradicionales (qué producir), una orientación prioritariamente hacia afuera (para quién producir) y una serie de incentivos económicos, fiscales y políticos (cómo producir), tendientes a crear las condiciones óptimas para la producción agrícola no tradicional.

En particular, este sector ha disminuido su relevancia como empleador en relación con el sector servicios e industrial. Esta situación se expresa en la poca importancia de actividades tradicionales vinculadas

con la agricultura, como los cultivos de café, banano y granos básicos, siendo desplazados por otras ramas de la agricultura como la producción de tubérculos, flores y helechos, y el cultivo de naranja, piña, melón y otros productos. Todas estas actividades son altamente dependientes de los flujos de trabajadores extranjeros. (FLACSO, 2012).

La producción piñera en Costa Rica forma parte de este proceso y ha generado nuevas dinámicas expresadas a nivel socio-territorial. De acuerdo con Maglianessi (2013), Costa Rica se ha convertido en el primer productor de piña del mundo, desplazando a Hawaii, que se ha orientado al desarrollo del turismo ecológico. Entre 2000 e inicios de la presente década se experimentó un crecimiento de más del 200% en el área sembrada en el país. Como apunta la autora, lo que antes fueron bosques, fincas ganaderas o cultivos diversos en zonas como San Carlos, Sarapiquí, Guápiles, Siquirres y Guácimo, hoy se han transformado en territorios extensos cubiertos de piña (Magilanessi, 2013, p.63).

En este proceso, es posible identificar dos fases en la expansión de la producción piñera a gran escala en Costa Rica, vinculadas a los períodos de cambios de la economía centroamericana y costarricense, como parte de la inserción de dichos escenarios a la economía global.

La fase productiva preliminar puede ser ubicada a partir de la instalación de la empresa trasnacional Del Monte (Denominada PIN-DECO) en Buenos Aires de Puntarenas, en 1979, hasta finales de los años noventa. En estos años, el área sembrada pasó de 2500 a 9300 hectáreas sembradas de piña. Esta fase se caracteriza por la introducción de nuevas tecnologías para la producción, cambio en lógicas productivas y el aumento de producción hacia otras zonas del país.

Por su parte, la fase expansiva se ubica en los últimos 20 años y coincide con el aumento de producción de piña a gran escala. Se desarrolló un sistema productivo dependiente de insumos químicos, tales como fungicidas, nematicidas, insecticidas, fertilizantes y compuestos químicos (Maglianessi, 2013).

Es precisamente en esta fase expansiva de la producción piñera, que se ha insistido por parte de diversos actores⁶ sobre los impactos negativos ocasionados al ambiente. Entre otras preocupaciones, se ha indicado la deforestación, la erosión, la contaminación de las aguas, la afectación de humedales y la proliferación de moscas de establo (Arauz, 2011).

6 Entre ellos el Frente Nacional de sectores afectados por la Producción piñera (FRENASAPP).

Por otra parte, en los años de expansión se consolidan otras zonas productoras en importancia; es el caso de la zona norte costarricense, que pasa a ocupar el territorio con mayor cantidad de hectáreas sembradas, alrededor de 24.000. Además crece de manera marcada el apoyo empresarial e institución a la actividad. Finalmente esta fase expansiva se convierte en agresiva en los últimos diez años, ya que se cuadruplica el área total de producción: de 9300 ha a 46.000 ha (aproximadamente) en la actualidad (Ditso, 2009).

En el caso de la zona fronteriza entre Costa Rica y Nicaragua, la fase expansiva explica la evolución de la actividad durante los últimos años, en los cuales la expansión del cultivo constituye un 51% del área sembrada a nivel nacional y ha establecido un modelo de explotación agrícola que está modificando el uso y tenencia de la tierra y está generando dinámicas laborales que dependen de la disponibilidad de mano de obra que se desplaza de forma estacionaria y permanente, principalmente desde el otro lado de la frontera con Nicaragua.

Este aspecto está directamente vinculado con los procesos de transición y cambio experimentados por la región norte en los últimos años. Específicamente, el proceso de reconfiguración socioeconómica y productiva de la región norte costarricense habría que inscribirlo en un marco temporal mucho más amplio, que abarca los últimos treinta años, consecuente con el periodo de transformaciones producidas en la sociedad costarricense.

De acuerdo con Valverde y Acuña (2011), el modelo de apertura comercial ha contribuido en esta zona a transformar la estructura productiva que predominaba, lo cual ha afectado principalmente con estos cambios las economías campesinas pequeña y mediana dedicada a la producción agropecuaria. Se han implementando nuevos cultivos y se han desplazado otros tradicionales orientados al autoconsumo y para el mercado nacional.

Vooreend (2013) coincide con esta apreciación, señala que la reordenación del sector agrícola, en la región norte, se basó en tres dinámicas:

- exportaciones como ejes centrales del desarrollo nacional, como estrategia basada en diferentes estímulos a las exportaciones;
- política de desestímulo de la producción para el mercado interno, sobre todo de granos básicos, con el objetivo de favorecer aquellos sectores con visión de “hacia afuera”;

- eliminación de la protección a la industria y la agricultura, pues se concibió que de esta forma se estimularía el crecimiento de la productividad, así como la competitividad de las empresas en el mercado internacional.

En concreto, la producción piñera en la zona norte ha tomado un ritmo expansivo y acelerado en los últimos años. De acuerdo con SEPSA (2008), en aquellos años el proceso productivo piñero había alcanzado un área sembrada de cerca de 20.000 hectáreas, concertadas en territorios como San Carlos, Upala, Pital, Los Chiles, Guatuso⁷.

Este proceso no debe ser desligado de un marco territorial de mayor alcance. La zona norte costarricense expresa las dinámicas de la apertura comercial, la transformación productiva y la reconfiguración económica nacional, que básicamente han supuesto una orientación hacia afuera de las principales actividades.

Desde esta lógica, se asiste a la conformación de un mercado regional de trabajo, que no solo articula actividades productivas, sino procesos socioterritoriales instalados en el espacio transfronterizo compartido por Costa Rica y Nicaragua, y las personas trabajadoras migrantes, participantes en las diversas actividades productivas, entre las cuales se incluye la actividad piñera.

EL SISTEMA MIGRATORIO ENTRE COSTA RICA Y NICARAGUA

El proceso de expansión de la actividad piñera en la zona norte costarricense está directamente relacionado con la formación de un sistema de características laborales, que articula localidades y actividades económicas y productivas, así como fuerza de trabajo migrante en los territorios fronterizos localizados entre Costa Rica y Nicaragua.

Se trata, en este caso, de una dinámica migratoria incorporada a los marcos de la fase expansiva de la producción piñera, caracterizada por una lógica productiva de extracción del recurso natural (tierra, agua) y un uso intensivo de la fuerza de trabajo.

⁷ Debe indicarse que si bien la región norte muestra un ritmo expansivo en la producción piñera de los últimos años, el impacto de la crisis económica y financiera golpeó con fuerza la existencia de pequeños y medianos productores que se dedicaron a la actividad hasta hace poco tiempo. La inestabilidad de los precios internacionales, aunado a los altos costos de inversión por hectárea (cerca de \$15.000), implicaron la desaparición paulatina de los pequeños y medianos productores de la zona.

De acuerdo con Voorend (2013), la región norte costarricense solo puede entenderse a partir de las dinámicas de flujo, partida y permanencia de personas migrantes, provenientes de Nicaragua. Este flujo poblacional está determinado por las tendencias a la expulsión, identificadas en algunas regiones nicaragüenses, los requerimientos de mano de obra estacional⁸, conjugados con la escasa disponibilidad de fuerza de trabajo costarricense, en particular en las actividades agropecuarias.

La región también presenta un rasgo vinculado con su geografía y su conformación socioterritorial, pues su cercanía con Nicaragua la transforma en una zona transfronteriza con flujos poblacionales constantes y dinámicos.

Entre los distintos procesos migratorios presentes en la zona fronteriza, se identifica la migración interna, la migración permanente y estacional y la migración circular o transfronteriza. La producción piñera se nutre de la migración estacional, relacionada con actividades agrícolas que cuentan con el concurso de dicha fuerza de trabajo durante casi todo el año, en particular aquellas labores relacionadas con la siembra y la cosecha (Voorend, 2013).

La reflexión acerca de la conformación de un sistema migratorio transfronterizo debe apuntar a profundizar en la situación y condiciones en las que opera el circuito laboral entre ambos países.

De acuerdo con FLACSO (2012), los sistemas de la migración en Centroamérica son resultado de la conexión de los mercados de trabajo con los flujos de migración transfronterizos.

Las condiciones por las cuales se produce la inserción de personas trabajadoras migrantes, están determinadas por una precarización laboral en los territorios de origen de las migraciones, que se reproducen con iguales características en los mercados de destino. En ellos se registra una mayor presencia de personas trabajadoras migrantes, en particular en las actividades agrícolas, la construcción inmobiliaria, el comercio y las actividades del sector servicios en oficios de baja calificación laboral.

Resulta ya bastante común en los análisis sobre la dinámica socioeconómica adquirida por la zona norte durante la década de los años noventa, la referencia a los procesos de articulación de las personas trabajadoras provenientes de Nicaragua, en las actividades que promovieron la inserción de la región norte a las dinámicas de internacionalización de su estructura económica.

8 La actividad piñera requiere del concurso de fuerza de trabajo prácticamente durante todo el año; sus fases productivas necesitan de la participación de personas trabajadoras y esto la convierte en una actividad atractiva de fuerza de trabajo en el agro costarricense.

Las formas por las cuales se produce dicha vinculación de las personas trabajadoras migrantes, en el mercado de trabajo en la zona norte, y en particular, en la producción piñera, pueden explicarse a partir del funcionamiento de varios factores asociados al mercado de trabajo regional y las propias características de la fuerza de trabajo migrante.

La debilidad de los marcos jurídicos y la distorsión de los mercados de trabajo favorecen la presencia de un buen número de personas trabajadoras migrantes en condición irregular. La falta de regulación y la deficiencia en los sistemas de gestión y control de flujos son las principales causas de la irregularidad de los sistemas de la migración y su movilidad laboral. En este sentido, se favorece la operación de redes sociales y encadenamientos familiares y comunitarios, que impulsan la migración, y actúan en consistencia con la debilidad estatal para intervenir en el ordenamiento de los procesos migratorios (FLACSO, 2012).

Las características que adquiere la producción piñera en la región norte favorecen, en definitiva, tales condiciones. Se trata de una actividad, en muchos casos informal y poco regulada por los actores institucionales pertinentes (Ambiente, Salud, Trabajo), que requiere contar con el concurso de una fuerza de trabajo supernumeraria y la mayoría de las veces en condiciones de irregularidad migratoria, lo que favorece su contratación al margen de los sistemas regulatorios establecidos. En estas condiciones, la inexistencia de mecanismos estatales de regulación de tales mercados y las condiciones de trabajo prevalecientes, aumentan la precariedad y la vulnerabilidad de las personas trabajadoras migrantes.

CONDICIONES LABORALES DE LAS PERSONAS MIGRANTES EN LA ACTIVIDAD PIÑERA EN LA ZONA NORTE

El desarrollo de la actividad piñera en Costa Rica presenta distintas lecturas, según los actores que interactúan en su dinámica. Por ejemplo, la Cámara Nacional de productores y Exportadores de Piña (CANAEP) siempre ha sostenido la contribución que realiza la actividad al empleo y el progreso económico de las personas involucradas. Así, 1200 pequeños y medianos productores y 24000 empleos directos son los principales aportes de la producción piñera, que esta cámara empresarial defiende constantemente.

Sin embargo, son varios los estudios que coinciden en señalar las malas condiciones de las personas trabajadoras en el sector, los problemas de salud ocasionados por extenuantes jornadas de trabajo y el uso de agroquímicos, así como malas condiciones de empleo para las personas trabajadoras nicaragüenses (Maglianesi, 2013).

Acuña (2006) señala una serie de impactos en las condiciones de trabajo de la mano de obra dedicada a la producción piñera. En primer término, la diferenciación (por género) en el proceso de producción, ya que las actividades de empaque son desarrolladas en su mayoría por mujeres, y las labores de corta y siembra: por hombres. En estas labores, hay una considerable fuerza de trabajo migrante, fundamentalmente de origen nicaragüense.

En el tema salarial, la tendencia es que las personas trabajadoras perciban ingreso por lo que empacan o producen, no por las horas de trabajo. No existe salario base ni se reconocen jornadas de trabajo ni niveles salariales mínimos.

Por otra parte, las personas trabajadoras se exponen a problemas de salud ocupacional con la exposición a agroquímicos y otras sustancias, como producto de las deficitarias condiciones de protección, en las que desarrollan esta actividad. La inserción de las personas migrantes en la actividad piñera en la zona norte responde directamente a las condiciones del mercado de trabajo local y el desarrollo de la demanda por dicha mano de obra. Las condiciones del trabajo, tales como los bajos salarios, la constante exposición al sol, la lluvia y los agroquímicos, así como un requerimiento mucho mayor en las destrezas y la fortaleza física, resultan favorables para la presencia de fuerza de trabajo migrante en el desarrollo del cultivo.

Estas condiciones ciertamente son expresivas de un rasgo distintivo de la incorporación de la fuerza de trabajo migrante al mercado laboral costarricense. Como apunta FLACSO (2012): la existencia de formas diversas de sobreexplotación se materializa en el reclutamiento irregular, la inexistencia de contratos laborales y la ocupación de estos trabajadores en oficios con muy baja remuneración, donde los empleadores tienen la posibilidad, inclusive, de pagar salarios por debajo de los estipulados por ley. La inexistencia de regulación de las jornadas de trabajo y la falta de dispositivos y acatamiento de normas mínimas de seguridad laboral afectan también las formas de contratación de trabajadores extranjeros, sean estos documentados o no.

Durante los últimos dos años (2012 y 2013) se intensificaron las llamadas de atención sobre la situación de las personas trabajadoras en las empresas piñeras instaladas en la región norte.

Entre otros aspectos, se señala la ampliación de jornadas de trabajo (que en varios casos puede exceder las doce horas diarias), el sobre esfuerzo físico al que son sometidas las personas trabajadoras que realizan actividades laborales en el campo, la falta de pago de salarios mínimos y el escaso reconocimiento al derecho de sindicalizarse.

Incluso, en el año 2012, en un hecho de conflicto laboral ocurrido en dos empresas piñeras de la zona norte, la representación de personas trabajadoras (Unión Nacional de Trabajadores) hacía señalamientos sobre el incumplimiento de derechos laborales básicos, tales como no fumigar mientras los trabajadores están en el campo, la necesidad de dotar de implementos básicos para la protección para las personas trabajadoras en la plantación. (Tomado de www.elpaís.cr. Consultado el 28 de marzo de 2014).

En relación con las personas trabajadoras migrantes, esta organización gremial indicaba la necesidad de agilizar los trámites para regularizar a los migrantes, así como ampliar el tiempo suficiente para renovar la documentación migratoria. En ausencia de regularización en la situación migratoria, aumentan los casos de explotación laboral tales como la falta de aseguramiento ante la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y el no pago del seguro contra riesgos laborales.

REFLEXIONES FINALES

La inserción de la mano de obra nicaragüense en la actividad piñera que se desarrolla en la zona norte costarricense se produce en el marco de la conformación de un sistema migratorio regional con características específicas. Dicho sistema migratorio hace parte de una dinámica histórica transfronteriza que articula localidades, poblaciones y actividades económicas, en particular aquellas que impulsan a dicha región en su articulación con las estructuras productivas transnacionales.

El desarrollo de la región fronteriza entre Costa Rica y Nicaragua no puede ser entendido, si no se incluye en el análisis la participación de la fuerza de trabajo migrante en algunas actividades propias de las dinámicas de transformación económica presente en la zona, en particular: las actividades agrícolas orientadas al mercado externo.

En este sentido, la actividad piñera en la zona ha basado su dinamismo y evolución reciente a partir del concurso de factores como el uso (y abuso) intensivo de la tierra (con sus consecuencias ambientales y geográficas) y la inserción supernumeraria de personas

trabajadoras que, debido a su condición de irregularidad migratoria, presentan cierta vulnerabilidad y son proclives a experimentar experiencias deficitarias en sus condiciones sociolaborales.

En la presente reflexión se ha colocado un tema analizado, pero pocas veces profundizado en los abordajes de las ciencias sociales regionales.

La forma como las regiones fronterizas presentan desafíos constantes, dado el carácter deficitario del accionar institucional orientado a la promoción y defensa de los derechos sociales y laborales, es sin lugar a dudas un aspecto que debe continuar examinándose, de cara a los procesos de reconstitución de tales regiones, como experiencias socio-territoriales complejas.

En materia de trabajo, este breve ejercicio ha dejado claro cómo a partir de la constatación del deterioro de las condiciones laborales y las constantes violaciones a los derechos de las personas trabajadoras migrantes, articuladas a la dinámica piñera de la zona, se presenta una situación paradójica: se está ante la presencia de una actividad que se dinamiza y desarrolla, pero la situación y condiciones de la población trabajadora presentan un desafío incuestionable a los procesos institucionales presentes en la región.

Como se apuntó en la introducción de este artículo, las reflexiones, aquí vertidas, forman parte de un proceso de investigación en transcurso, impulsado desde el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), de la Universidad Nacional, queda la tarea de profundizar en el estudio de la paradoja indicada. La tensión presente entre desarrollo de actividades productivas y los derechos sociales y laborales, debe estar presente en cualquier ejercicio académico que se proponga analizar y balancear la importancia de la zona fronteriza norte en el país. A esa tarea debe avocarse la reflexión venidera.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Guillermo. (2006). Producción de Piña en Caribe y Pacífico Sur de Costa Rica. En *Ambientico*. N°158. Noviembre 2006. Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Acuña, Guillermo. (2011). Flujos migratorios laborales intraregionales: *Situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana. Informe regional*. OIM-OIT. San José, Costa Rica.

- Arauz, Luis. (2011). Agricultura. Prácticas y desafíos ambientales 2011. Informe final. *Décimo octavo informe Estado de la Nación*. CONARE. San José, Costa Rica.
- FLACSO. (2012). *Los derechos Laborales no tienen fronteras*. San José, Costa Rica.
- ICCO. (2009). *Derechos Laborales en el cultivo de piña en Costa Rica*. Utrecht. Países Bajos.
- León, Gabriela. (2012). *Migraciones y derechos laborales en Centroamérica: Características de las personas migrantes y de los mercados de trabajo*. FLACSO. San José, Costa Rica.
- Maglianessi, María. (2013). Desarrollo de las piñeras en Costa Rica y sus impactos sobre los ecosistemas naturales y agro-urbanos. En *Revista Biocenosis*. Vol. 27 (1-2). Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.
- Valverde, Jaime; Acuña, Katthia. (2011). *Desarrollo local en la región Huetar Norte Norte*. CUDECA-UNED. San José, Costa Rica.
- Voorend, Koen. (2013). *Nicaragüenses en el norte: condiciones laborales y prácticas de contratación de hombres y mujeres migrantes en la Región Huetar Norte*. Organización internacional del trabajo, Equipo técnico de Trabajo Decente y Oficina de países para América Latina, Haití, Panamá y República Dominicana. San José. Costa Rica.



Nuevos caminos en territorios conocidos. Diplomacia ciudadana y conflictos territoriales

Carlos Humberto Cascante Segura

Durante el 2013 y el 2014, la Sede Chorotega y la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional han ejecutado un proyecto denominado “Capacidades humanas y desarrollo local participativo la frontera de Costa Rica y Nicaragua”. Dentro de los componentes fundamentales de la propuesta se encuentra la consolidación de competencias en diplomacia ciudadana, término poco trabajado (hasta el momento) en los países de la región centroamericana, pero que puede transformarse en un elemento necesario para resolver muchos de los problemas de la administración de los territorios fronterizos centroamericanos y, en particular, costarricenses-nicaragüenses.

Por tal motivo, resulta necesario reflexionar, sucintamente, en torno a los procesos de diplomacia ciudadana, objetivo general de este corto trabajo, cuyo contenido fue expuesto a modo de conferencia durante el II Encuentro Mesoamericano de Fronteras, celebrado en el Campus Coto de la Sede Brunca de la Universidad Nacional. Con tal fin, se ha organizado este texto en cuatro partes: la primera, analiza las visiones tradicionales de la relación existente entre la diplomacia y el territorio; el segundo, relaciona la recomposición de la noción de territorio y la necesidad de incorporar nuevas herramientas para lidiar con los conflictos de administración; la tercera, establece las líneas básicas de los procesos de diplomacia ciudadana; y, el cuarto, establece las posibilidades de emplear estos procesos para el manejo de las relaciones transfronterizas.

LOS TERRITORIOS CONOCIDOS: SOBERANÍA, POLÍTICA EXTERIOR Y DIPLOMACIA

A principios de la década de 1980, el destacado autor Benedict Anderson publicó su interesante libro titulado *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. En este texto se planteaba la importancia que para el ejercicio del poder tuvo a lo largo de los siglos XIX y XX la construcción de la noción de cultura ancestral, como causa ideológica fundamental para el surgimiento del Estado-Nación. En tal sentido, aunado y como sustento material, los procesos de conformación del territorio representaban el espacio natural de esa Nación en construcción y, por consiguiente, elemento clave en su desarrollo y manejo. Esta adaptación del concepto de territorio terminó por unirse con el tradicional concepto de soberanía, el cual, en términos generales, sostenía el derecho de los Estados a controlar cada espacio de su territorio, con el único límite de no causar daños a sus vecinos, por las actividades que se realizaran dentro de sus límites.

En esta línea, los pensadores liberales incluían dentro de la noción de construcción del Estado el espacio territorial, que garantizaba la viabilidad de los Estados. Esta situación fue clara en el ámbito de las recién independizadas unidades políticas del continente americano, donde las elites que tomaron el poder, tras la independencia ligaron la construcción del estado a la conservación y expansión del territorio. Por consiguiente, el ejercicio diplomático (lo cual fue especialmente perceptible en América Latina) tuvo como un elemento fundamental, la cuestión de definición de límites (Hobsbawn, 1998, pp.112-113).

En un detallado libro, publicado en 1941, por Gordon Ireland, se describía el estado de las disputas limítrofes en el continente americano. El estudio, financiado por la Universidad de Harvard, constituía un ejemplo perfecto de la forma en que se encontraban orientadas muchas de las relaciones exteriores de los países de la región (Ireland, 1941). En tal sentido, la diplomacia de esos años se encontraba inexorablemente ligada a la discusión y resolución arbitral o judicial de este tipo de casos. Los problemas de administración o manejo fronterizo no ocupaban parte de los primeros planos de las agendas ministeriales. Igualmente, los asuntos vinculados con la población de las zonas en cuestión tampoco se incluían dentro de procesos reservados a una “inteligencia” especializada y lejana, que se encontraba en las capitales de los países en conflicto. Estas únicamente negociaban,

discutían e intercambiaban ideas entre sí, de forma directa o mediante las misiones diplomáticas de los respectivos actores (Kleiner, 2008, pp.323-324). Desde esta perspectiva, la opinión de las poblaciones y sus necesidades resultaban útiles, única y exclusivamente, cuando sus expresiones podían resultar útiles para demostrar la ocupación del territorio.

LAS RECOMPOSICIONES DEL CONCEPTO Y LA VISIÓN DEL TERRITORIO

La segunda mitad del siglo XX fue testigo de una fuerte crítica a los componentes del Estado Moderno. La crítica a los conceptos “purificadores” de la identidad trajo como consecuencia un cuestionamiento al concepto de soberanía, motivo por el cual: la noción de “frontera” terminó por superar a la de “límite”, para comprender la realidad de ciertas zonas del territorio estatal. Por consiguiente, la postmodernidad trajo consigo un cuestionamiento del manejo del territorio, así como de las poblaciones que ocupaban dichos espacios geográficos. En tal sentido, la ilusión del límite dio paso al concepto de frontera, donde la lógica de la disputa se enrumbo al manejo compartido de los espacios fronterizos.

Igualmente, la noción de plena soberanía del Estado fue lenta y paulatinamente dio paso a la comprensión de que el poder de este, en términos reales, tenía serias carencias para consolidarse en ciertas zonas (falta de presupuesto y políticas públicas para el desarrollo fronterizo) y en términos jurídicos dieron paso a nuevos conceptos, que privilegiaron la cooperación para el desarrollo de estas zonas, ante la inutilidad de las formas de separación tradicional.

No obstante, las nociones nuevas no necesariamente implicaron la eliminación de los problemas de las regiones de frontera. La reducción de la importancia del concepto de límite permitió observar con mayor detenimiento: los problemas de desarrollo de dichas zonas. En las zonas de frontera en Centroamérica, por ejemplo, hasta hace relativamente poco tiempo se ha puesto alguna atención a los problemas socioeconómicos, tales como el abastecimiento de agua potable, pobreza, equipamiento de salud, problemas de conectividad con otras comunidades cercanas. Asimismo, la falta de infraestructura es otro de los problemas que se relacionan con la falta de caminos, lo cual dificulta el acceso a la educación, ya que se encuentran pocos centros educativos en la zona. Adicionalmente, las zonas que tienen

una actividad agropecuaria importante sufren de diversos problemas ambientales, entre los principales se encuentran: la contaminación de aguas superficiales por los cultivos de explotación intensiva (Matul Romero, 2011).

En esta línea, Centroamérica se debate en un proceso de transformación de su visión del territorio. En este mecanismo novedoso de administración fronteriza se convive con visiones tradicionales; así, las políticas públicas a dichas zonas se debaten entre las disputas jurídicas, muchas de ellas estériles ante estrados internacionales, y algunos proyectos de desarrollo conjunto fragmentarios.

UNA NUEVA VISIÓN DE LA DIPLOMACIA

Con el surgimiento de nuevos enfoques para los problemas internacionales, entre ellos la administración de las zonas fronterizas, el ejercicio tradicional de la diplomacia resultó insuficiente. La resolución limítrofe resulta cada vez menos eficiente para afrontar los problemas típicos de las zonas fronterizas en América Latina y, particularmente, en el Istmo. Asimismo, el surgimiento de nuevos actores en estos conflictos desplazó la solución de las capitales a las propias regiones, cuyas poblaciones exigen cada vez, con más claridad, la participación en la solución de los problemas que afrontan diariamente. Igualmente, se buscan cada vez más una comunicación directa entre poblaciones, sin la intermediación de las instituciones estatales, que permitieron la participación de las autoridades intermedias (Kleiner, 2008, p.327).

Dentro de las herramientas de comunicación y solución de los problemas existentes surgió el concepto de diplomacia ciudadana (“*Multi-track diplomacy*” o “*Track Two*”), el cual implica una doble perspectiva, por una parte la teorización y, por otra, la ejecución de programas de solución de conflictos. Así, se refiere a la creación de procesos con actores no oficiales, tales como líderes de opinión, ciudadanos influyentes o académicos de las comunidades en conflicto, para diseñar pasos que se deben implementar en el ámbito público, para cambiar percepciones y estereotipos, creando así la sensación que la paz es posible (Davies, *et al.*, 2003). En este sentido, se utiliza el término “multi-track diplomacy”, con el propósito de señalar que este proceso se puede dar en múltiples vías, como puede apreciarse en el cuadro 1.

Cuadro 1.**Los múltiples caminos de la diplomacia ciudadana**

“Track”	Gestores	Métodos
Track 1	Reuniones de agentes gubernamentales	Interacción mediante los mecanismos diplomáticos formales.
Track 2	Ciudadanos, con especial preocupación y con suficiente información acerca del conflicto.	Interacción informal en espacios no gubernamentales. Se busca establecer una agenda para que otro grupo de ciudadanos alcancen compromisos que impulsen la paz.
Track 3	Empresarios y personal ligados a las cámaras empresariales.	Interacción informal en espacios no gubernamentales, con la intención de encontrar lazos económicos que hacen valiosa la estabilidad entre los estados en conflicto.
Track 4	Ciudadanos	Reuniones de ciudadanos con afinidades en diversos campos (estudiantes, profesores, artistas, entre otros), con el objetivo de establecer programas conjuntos que permitan la flexibilización de posiciones.
Track 5	Personeros de medios de comunicación	Reuniones informales dirigidas a establecer programas conjuntos, que divulguen las posibilidades de solución del conflicto, intereses comunes para la solución del conflicto y la demostración de afinidades compartidas.

Elaboración propia a partir de McDonald, John, (1991), *Further Exploration of Track Two Diplomacy*, in *Timing the De-Escalation of International Conflicts*, (Ed.) Louis Kriesberg & Stuart J. Thorson, Syracuse, NY: Syracuse University Press, pp. 201-220.

En este proceso se trabaja con las comunidades de diversa índole para encontrar formas de promover la paz en contextos de conflicto violento, y se apunta a restablecer lazos de reconciliación en sociedades divididas. Los principales beneficios que pueden traer este tipo de iniciativas son la apertura de canales de comunicación, mejora la calidad de la comunicación a través de establecer reglas de procedimiento, así como estructuras de participación social. Por ende, se genera mayor confianza y un cambio en las percepciones preexistentes, con lo cual se contribuye a la superación de conflictos, tensiones y a la eventual prevención de alcanzar conflictos armados o violentos (Ibid, 2003).

La diplomacia ciudadana es un proceso orientado a la solución de conflictos, motivo por el cual se aplica a partir de una serie de talleres a los grupos que enfrentan procesos de conflicto, de forma que puedan llegar a soluciones de compromiso, las que posteriormente pueden ser llevadas a los actores gubernamentales. Así, el ejercicio de la diplomacia ciudadana parte de resolver los problemas en situaciones micro, que forman parte de un conflicto nacional. Posteriormente, esas soluciones micro pueden contribuir en un proceso, y posteriormente son empleadas a escala gubernamental.

No obstante, la relación entre los entes gubernamentales y los grupos promotores de los procesos de diplomacia ciudadana no son siempre armoniosos. En tal sentido, la labor de ambos puede generar roces, dado la desconfianza mutua que puede generarse entre ambos actores. Pese a este inconveniente, la diplomacia ciudadana puede transformarse en un instrumento exitoso para tratar los problemas transnacionales, ligados a la administración de fronteras. En este sentido, las soluciones a los problemas de gestión, a los que se hizo mención anteriormente, permitirían, a las autoridades gobernantes, tener un mejor panorama de las situaciones que experimentan día tras día los pobladores del territorio. En tal sentido, la diplomacia ciudadana puede tornarse en un elemento útil en la determinación propuesta para que mejore el clima de enfrentamiento en una situación conflictiva, como la que se ha producido entre Costa Rica y Nicaragua durante los últimos años.

¿CÓMO FUNCIONA UN EJERCICIO DE DIPLOMACIA CIUDADANA?

Existen muchas variantes de la metodología empleada en un taller de diplomacia ciudadana. Estas variantes se encuentran correlacionadas con la población a la que se dirige y las visiones del facilitador y

los organizadores, así como a la naturaleza del conflicto enfrentado. Igualmente, es necesaria la capacitación de co-facilitadores, quienes participarán de los diversos ejercicios del taller y quienes colaborarán en la definición de los participantes, la estructuración de la agenda y los componentes logísticos del taller (Davies, *et al.*, 2003).

En términos generales, los talleres se realizarán bajo la metodología del ARIA (por sus siglas en inglés: *Adversarial, Reflexive, Integrative, Action*), la cual ha sido empleada en otras áreas de conflicto en Medio Oriente, África y América Latina. El ARIA permite que las personas que experimentan el conflicto asuman responsabilidad sobre este y se formulen soluciones vinculadas con sus experiencias. Además, asumen responsabilidad sobre la necesidad de llevar adelante las soluciones, a las cuales han llegado en conjunto (Mac Donald, 2008; Kaufman, 2008).

Este método se encuentra compuesto por tres fases:

- La primera fase se conoce como acusatoria o de defensa (*adversarial*), esta se centra en las posiciones de las partes sobre las cuestiones principales en el conflicto, llevando a cabo lo que indica que cada socio le gustaría hacer en nombre de su país o el grupo que representa. Se realizan ejercicios de debate entre las partes, quienes deben ser libres de expresar sus sentimientos y percepciones.
- La segunda etapa se conoce como reflexiva (“*reflexive*”) y está destinada a llevar a la mesa de diálogo las necesidades e intereses subyacentes de cada parte, para poder responder a la pregunta de: ¿por qué se produce el conflicto? Así, se pretende responder por qué se tienen argumentos acusatorios contra la otra parte, por lo que las necesidades que motivan tales posturas son así identificadas. Una vez que las motivaciones, detrás de las posiciones formales de cada partido se entienden, se llega a puntos de convergencia evidentes, lo cual proporciona una base para la tercera etapa.
- El proceso de integración (“*integrative*”) es donde ambas partes piensan en buscar ideas consensuadas. Ellos elaboran conjuntamente respuestas a la pregunta de ¿cómo resolver el conflicto?, o cuestiones particulares en el conflicto y las medidas de acción para considerar cómo algunas ideas, hechas por las dos partes, pueden ser promovidas en sus comunidades.
- Una vez se completa la lista aprobada (“*action*”), se puede escribir y distribuir entre los socios, y si están de acuerdo, se realiza una declaración conjunta dirigida a otras partes interesadas. El ejercicio concluye con una breve evaluación de la etapa integrativa y del proceso de ARIA.

La metodología ARIA se aplica mediante talleres participativos; la cantidad variará en relación con el presupuesto con que se cuente para el proyecto. Estos tienen como objetivo brindar a los participantes una serie de técnicas que les permitan tomar decisiones consensuadas, que pueden resultar importantes en las comunidades (tanto geográficas como temáticas), que se encuentran inmersas dentro un proceso de diplomacia ciudadana. Para el caso de las regiones fronterizas, estos talleres deben impulsar, por una parte, la solución de los problemas propios de la región; por otra, señalar nuevas formas de acercamiento con las autoridades estatales.

Cuadro 2.

Talleres básicos para la aplicación del ARIA.

Taller	Objetivo	Tipo de ejercicios
1°	Construir la confianza y las habilidades de negociación, dentro de los cuales se destaca los ejercicios de escucha activa.	<p>Se emplean ejercicios especializados en generación de confianza. Un ejercicio útil para ilustrar la teoría es colocar carteles que expresan diferentes puntos del continuo en las esquinas de la habitación. Luego, los participantes se mueven alrededor de la sala, en función de sus reacciones personales, a una serie de cuestiones planteadas por los facilitadores, o su clasificación de una lista de atributos de su personalidad.</p> <p>Ejercicios para la construcción de habilidades individuales de solución de controversias. Tales métodos de aprendizaje de personas, con conductas conflictivas, es más concreto que abstracto, y facilita la transición de “nosotros contra ellos” a una perspectiva balanceada e integral.</p> <p>Ejercicios para la construcción de habilidades grupales de solución de controversias. Estos se encuentran dirigidos a que los participantes se dirijan a plantear los problemas como un conflicto, en el cual las dos partes tienen responsabilidad en su generación y en su solución.</p>

Taller	Objetivo	Tipo de ejercicios
2°	<p>Abordar problemáticas específicas de la región y sus posibles soluciones. De tal manera, los facilitadores deben asegurarse de que existe un acuerdo entre los socios de esta etapa en el tema de discusión. Puede ser una cuestión específica que divide las partes dentro de un conflicto o alguno en especial interés para los socios. También puede ser una simulación relacionada con sus preocupaciones. En cualquier caso, el área de discusión debe ser claramente definida y estar de acuerdo.</p>	<p>Pretende generar soluciones creativas. Una forma sencilla de ilustrar la importancia de la perspectiva es preguntar a los socios que se enfoquen en una parte determinada de la sala que contiene objetos diferentes o de una visión a través de la ventana. Cuando los participantes describen lo que perciben, esto facilita la demostración de que los puntos de vista múltiples ofrecen una imagen mucho más rica. Cualquiera que sea el ejercicio, se utiliza el punto para demostrar el valor de tener una nueva forma de percibir la misma situación. Siempre es interesante, para los participantes, realizar interpretaciones diferentes de cómo muchos conflictos pueden ser percibidos de formas muy diferentes por parte de los involucrados. Estos ejercicios ejemplifican el valor de ser abierto y creativo en la resolución de problemas. Posteriormente, se procede a una “lluvia de ideas” y un análisis detallado de estas, para recoger aquellas que sean más factibles de ejecutar.</p> <p>Establecer consensos sobre las soluciones elaboradas por los participantes. El consenso se consigue mediante un proceso de discusión en pequeños grupos y luego en una discusión general.</p> <p>Elaborar planes de acción conjuntos para su manejo y solución. Las propuestas aprobadas son convertidas en acciones, a las cuales, los participantes se comprometen a ejecutar.</p>

Elaboración propia a partir de Kaufman (2008). Talleres innovadores para la solución de conflictos. CIDCM, Maryland.

REFLEXIONES FINALES

Como puede apreciarse, los procesos de diplomacia ciudadana no resultan sencillos. Implican no solo la disposición y la presencia del grupo personas que pretenden una transformación del conflicto, sino también con el presupuesto necesario para llevar a cabo dichas tareas. Igualmente, se requiere del tiempo suficiente para el desarrollo de destrezas en los facilitadores y en las comunidades. Desde esta perspectiva, las universidades (cuyo papel se debate en el desarrollo de los países) cuentan con las competencias, capacidades e instalaciones necesarias para afrontar este tipo de procesos.

Tal actitud implica, entre otras cosas, que la academia conviva cada vez más con la realidad que la rodea y, por ende, que no se conforme con estudiar y comprender estos procesos, además de plantearse la posibilidad de transformarlos. Los denominados procesos de extensión, en esta línea de pensamiento, deben orientarse a procesos que puedan ser claramente evaluados, en términos de impacto y no de actividad. En tal sentido, el proyecto Funder, mencionado al inicio de este corto trabajo, representa una clara oportunidad para incidir positivamente en este proceso de consolidación del papel de las universidades como gestores de procesos de diplomacia ciudadana.

BIBLIOGRAFÍA

- Burgess, Heidy, Burgess, Guy. (2010). *Conducting Track II Peacemaking*, US Institute of Peace Press Peacemaking Toolkit Series, Washington DC.
- Davies John & Kaufman, Edy (eds.) *Second Track/Citizens' Diplomacy: Concepts and Techniques for Conflict Transformation*. Lanham MD: Rowman and Littlefield 2003.
- Fearon, James. (1998). Domestic Politics, Foreign Policy, and Theories of International Relations. *Annual Review of Political Sciences*, pp. 289-313.
- Funpadem. (2001). *El mar: la nueva frontera centroamericana*. San José: Funpadem.
- Hobsbawn, Eric. (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1870*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Ireland, Gordon. (1941). *Boundaries, Possessions and Conflicts in Central and North America and the Caribbean*. Massachusetts: Harvard University Press.

- Kaufman, E. (2008). *Talleres innovadores para la solución de conflictos*. CIDCM, Maryland.
- Kleiner, Jurgen. (2008). The Inertia of Diplomacy. *Diplomacy and Statecraft*, N°19, pp. 321-349.
- McDonald, John. (1991). Further Exploration of Track Two Diplomacy, in *Timing the De-Escalation of International Conflicts*, (Ed.) Louis Kriesberg & Stuart J. Thorson, Syracuse, NY: Syracuse University Press, pp. 201-220.
- McDonald, John. (2008). *The Shifting Grounds of Conflict and Peacemaking: Stories and Lessons*. Lexington Books, Maryland.
- Matul, Daniel. (2011). Vecindad, cooperación y confianza mutua: una revisión de las prácticas en las fronteras de Centroamérica. En Moya Mena, Sergio (editor), *Las fronteras: espacios de encuentro y cooperación*, Flacso, San José, 65-80.
- Piattoni, Simona. (2009). «Multi-level Governance: a Historical and Conceptual Analysis.» *European Integration*, Vol. 31, N° 2, pp. 163-180.



Aproximación teórico-metodológica de los territorios y espacios transfronterizos desde la perspectiva de la integración real o “no formal

Roxana Morales Bonilla
Alonso Rodríguez Chaves
Alejandra Chacón Peña

INTRODUCCIÓN

La Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED) ha contribuido a la gestión y producción del conocimiento social y humanístico, al propiciar la actividad académico cultural como ente dinámico e integral. Por ende, no es casual, la participación constante en procesos de investigación científica multidisciplinaria y transdisciplinaria, en los que se promueve diferentes iniciativas que han beneficiado primordialmente, aquellas comunidades donde la problemática se caracteriza por presentar limitaciones, desigualdades, carencias de necesidades básicas y dependencia estatal.

Entre las diversas acciones emprendidas por el centro de educación superior, destacan algunas que se han realizado en territorios fronterizos. El interés deviene porque estos espacios, además de enfrentar problemas anteriores, han ostentado expresiones y valores histórico socioculturales en común, como lenguaje, vecindad, manifestaciones populares, reciprocidad, alianzas estratégicas, entre otras.

De esta manera, son variados los proyectos que se han encaminado al estudio de las fronteras, en principal de sus particularidades y problemas. Particularmente, con el proyecto de investigación en el territorio transfronterizo: Costa Rica-Nicaragua, que se está desarrollando, se apunta a colaborar con una nueva experiencia académica acorde a lógicas mencionadas y a los principios fundacionales y políticas vigentes de la Universidad.

En el estudio integral del espacio se comparte multiplicidad de relaciones e interacciones. Esto lleva a investigar las expresiones presentadas en el cordón transfronterizo, desde la perspectiva de la integración real o “no formal”, y así incluir el accionar de actores sociales que han participado en el proceso de desarrollo, estructuración y evolución de las diversas comunidades ubicadas en dichos territorios.

En general, los estudios transfronterizos pretenden investigar y acercarse a la vida cotidiana de estos colectivos sociales binacionales, para lo cual proponen estudiar los valores y manifestaciones que identifican el área como una región determinada. En tanto, el espacio transfronterizo se entiende como escenario de multiplicidad de relaciones e interrelaciones que se superponen a las fronteras y en esta investigación se propone la incidencia en áreas como las siguientes:

- Desarrollo científico: se pretende contribuir al desarrollo y enriquecimiento del conocimiento en temas como integración no formal, desarrollo transfronterizo, organización y participación ciudadana, interculturalidad.
- Educativa: se espera que los resultados de la investigación sirvan de referentes al quehacer de la educación universitaria regional.
- Sociocultural: enriquecimiento del conocimiento sobre identidades y subjetividades transfronterizas y de género.
- Político gubernamental: brindar propuestas y acciones de la población participante, de toma de decisiones en materia de políticas locales y transfronterizas. Con frecuencia, la población excluida no tiene representación en las instituciones de gobernanza, por lo que permanece separada de las instituciones políticas, entendiéndose por ellas al conjunto de reglas compartidas y aceptadas, establecidas en un sistema de valores sociales, que permiten a los gobiernos ejercer su tarea de dirección social (Rothstein, 2001).

REFERENTES TEÓRICOS

a. Transfronteridad

En planteamientos del historiador Turner (1961), la situación de las fronteras fue sinónimo durante mucho tiempo, de escepticismo y desolación; es por eso que algunos le llamaron “tierras vacías” o “tierras de nadie”.

No es extraño entonces que en el imaginario colectivo se haya construido el ideario que nutre el argumento que la frontera guarda la función exclusiva de apartar a los Estados, uno del otro, pero este argumento, además de simple y equivocado, su concepción es arbitraria, ya que muchas veces la separación física referida se erige y consolida dentro de contextos económicos y geoestratégicos, que omiten lógicas etnoculturales homogéneas.

Por consiguiente, estamos ante una concepción rígida y sesgada, que nos conlleva a relacionar las fronteras como lugares estáticos, precisos, lineales, inamovibles y hasta definidos (ínsito) a través de demarcaciones, señales, vallas y cercas, que circunscriben un territorio determinado. De esta manera, son percibidas como parapetos o accidentes geográficos, que son aprovechados para cumplir la función de mamparas divisoras, las cuales son interpuestas y creadas por naciones vecinas. En el mayor de los casos, inventadas y promovidas por los grupos de poder que ostentan su hegemonía económica y política.

En general, ha prevalecido una concepción política que fue construida y consolidada con la aparición de los Estados nacionales, los cuales consideran las fronteras como un elemento político imprescindible para delimitar los territorios que subsisten dentro de su jurisdicción. En otras palabras, cada comunidad política, que se fue configurando a través de múltiples y complejos procesos, se sirvió de las fronteras como elemento que le ayudó a marcar el territorio que yace bajo sus dominios, y a tener pleno control soberano. (Fábregas, 2003).

En la contemporaneidad, aunque esta disociación prevalece en el colectivo social y hasta en niveles de gobierno, en el ámbito académico es otro, ya que el análisis de las fronteras es más integral e incluye, para una mejor y atinada comprensión, una serie de aspectos que concurren en este espacio geográfico. En efecto, la frontera se coloca, en la disyuntiva teórica, como una estructura compleja y funcional, la cual, sobrepasa la dimensión física, en tanto no se dedica únicamente a delimitar el territorio de un Estado; es decir, se les reconceptualiza

y otorga un cambio de función territorial y geopolítica, en la que aparecen como espacios que albergan un conjunto de dinámicas y vínculos de intercambios de bienes y personas. Asimismo, le confieren a los territorios fronterizos una nueva función y caracterización, en la que se parte de un espacio multifuncional donde conviven e intercambian elementos diversos, pues abarca también lo relacional y hasta mental.

Desde esta perspectiva, se abandona la mirada reducida que contempla las fronteras solo como espacios políticos de separación y adiciona al proceso de reflexión, las temáticas de integración y cooperación espontánea que se hilan entre las comunidades continuas y bajo la jurisdicción de Estados diferentes. Por ende, las fronteras son apreciadas en ámbitos de dinamismo, relaciones, vínculos, interconexiones y redes que sobrepasan los confines fronterizos (Morales, 2003).

Por consiguiente, las fronteras son examinadas en los nuevos tiempos y en el marco de la globalización, por la interdependencia que estas generan entre todas las esferas de la realidad, así amplía las diversas dimensiones de la vida que antes se conocían de manera separada. Casualmente, esa transversalización de redes y dinámicas, que se trenzan entre comunidades continuas e inmediatas, es lo que se denomina como componentes transfronterizos o territorios binacionales. En palabras de Morales:

...esa dinámica produce una nueva práctica de las fronteras, cuyo efecto resultante es una producción de lugares, y cuya manifestación más específica es la “transfrontericidad”, que a diferencia de otros sitios, lo particular de lo transfronterizo es el espacio de cruce, de redes de medios de transporte, de tránsito tanto formal como informal, de comercio y de redes sociales diversas; también es el cruce de lo tradicional y lo posmoderno, tanto de ancestrales intercambios familiares y comunitarios, como de tecnologías y turismo; en consecuencia, las fronteras son el cruce entre los lugares y los no lugares. (2003, p.49)

En congruencia con lo anterior, el fenómeno de la transfrontericidad deviene de la amalgama de contactos y relaciones entre localidades adyacentes fronterizas, pues se conforma a partir de diversas vinculaciones, interacciones y en general: variadas formas de acoplamiento que surgen entre territorios contiguos o discontinuos originarios de estados distintos. Además, se caracteriza por encontrar identidades flexibles, en constante movimiento y transformación; también se convierte en escenario de prácticas de construcción y

reconstrucción de identidades nacionales y locales, como procesos fundamentales, lo cual no excluye que se den contradicciones.

En virtud de lo anterior, las expresiones que asume la territorialidad transfronteriza, desde la perspectiva de la integración real o “no formal”, son importantes de estudiar, pues en su mayoría, los territorios binacionales comparten aspectos histórico socioculturales, entre otros, que les hace diferentes a los demás.

Con dichas premisas, los estudios deben proponer dilucidar las expresiones que van identificando el cordón transfronterizo como un espacio integrado; en ese nivel apremia y prioriza incentivar el estudio de la integración no formal o real; la cual refleja las acciones e iniciativas individuales y colectivas de alianza y cooperación, emprendidas por diversos actores y actoras, ello con el fin de comprender la armonía, las alianzas, la conflictividad, como las asimetrías y relaciones de poder, que también reconfiguran en ese espacio geográfico binacional y dinámicas transfronterizas.

b. Integración transfronteriza

En la actualidad, los procesos de integración regional generan un amplio debate, el cual se polariza y consume en dos extremos disímiles: los que consideran la integración como beneficiosa; para otros, sumamente perjudicial. De acuerdo con los críticos acérrimos, esto conlleva a que los Estados nacionales pierdan el monopolio de su capacidad regulativa, y con ello cedan sus fronteras y la soberanía (Economía, 2008).

Los defensores aseveran que los recursos internos de las regiones integradas y aprovechadas eficientemente, eleva la calidad de vida de las poblaciones afectadas. En esa dirección hay quienes adicionan sobre lo imprescindible, que es profundizar los procesos de integración, más por la supuesta cooperación que esta instituye entre los países que conforman el colectivo.

De conformidad a las derivaciones anteriores, resulta también necesario conocer referentes teóricos sobre las dos vertientes que se conciben en el ámbito académico y de discusión que se ha avocado al estudio, de los procesos integracionistas formales y no formales.

Conceptualmente, la integración formal se cimenta mediante políticas elaboradas y convenidas por gobiernos de los países de una región, los cuales participan de manera voluntaria, dentro de un proyecto integracionista. En concreto se trata de un conjunto de planes de desarrollo, programaciones, tratados o acuerdos concertados entre

gobiernos, de los que surge un sistema institucional que pretende lograr la armonía y articulación de los miembros participantes.

De igual modo, se trata de un proceso gradual que obedece a políticas elaboradas por los gobiernos si no por la institucionalidad integracionista, tal y como lo aseguran diferentes autores que se anotan a continuación:

Proceso por el cual los agentes políticos en diversos entornos nacionales están convencidos de cambiar su lealtad, expectativas y actividades políticas hacia un nuevo centro cuyas instituciones poseen o exigen jurisdicción sobre los Estados nacionales preexistentes. (Hass, 1998 citado por Morales y Rodríguez, 2010)

El proceso por el cual las naciones anteponen el deseo y la capacidad de conducir la política exterior y los aspectos claves de la política interior...buscando tomar decisiones conjuntas o delegar el proceso de toma de decisiones a un nuevo órgano central. (Lindberg, 2001 citado por Morales y Rodríguez, 2010)

Sistema internacional en el cual los agentes encuentren posible armonizar coherentemente sus intereses, transar sus diferencias y cosechar recompensas mutuas por sus interacciones. (Puchala, 1999 citado por Morales y Rodríguez, 2010)

Con esa idea, desde mediados del siglo recién pasado, algunos gobiernos han creado una serie de órganos a nivel regional, para profundizar el proceso de integración pero, la ineficacia e inoperancia de los sistemas en que estos trabajan, los han falseado y truncado. En particular, se han visto socavados ante la falta de liderazgo organizativo y voluntad política de los gobiernos por cumplir lo acordado.

En el caso centroamericano, ha prevalecido la idea sesgada del concepto de integración, que entiende en su mayoría: como la abolición de la discriminación entre unidades económicas pertenecientes a diferentes Estados nacionales. Para ello se han seguido parámetros pre establecidos, en particular, varias categorías escalonadas que van desde una zona de libre comercio hasta el supuesto logro de una integración económica total.

Al respecto se anota que desde los años noventa ha prevalecido una tesis de integración económica en el istmo, que insiste en la importancia del esquema en bloque para lograr una mejor inserción en el mercado internacional, para vender más y en mejores condiciones. De acuerdo con Hernández:

...formación de bloques incrementa la capacidad de negociación frente a centros de mayor desarrollo y protección en relación a otros bloques con los cuales se compite. Entiende los bloques de las potencias como complementarias y la integración centroamericana como un mecanismo para una mejor negociación de estos países en el mercado mundial. (1996, p.212)

Pese a ese marco economicista de integración y que el comercio intrarregional generó resultados satisfactorios a la región, la mayoría de la población sigue padeciendo de pobreza y exclusión, como consecuencia directa de la concentración de la riqueza en manos de poderosos grupos económicos, los cuales han utilizado su influencia para incidir en la vida social y ejercer control directo o indirecto sobre el Estado.

Por esta razón urge un cambio estructural, tanto en el istmo centroamericano como en otras regiones, donde los gobiernos comprendan y asimilen la integración como un conjunto de obligaciones y quehaceres cotidianos, reales, y no como estériles directrices emanadas por las anquilosadas y burocráticas instituciones; en caso contrario, no será creíble y no gozará de legitimidad.

En consecuencia, el fenómeno de la integración debe ser visto como un proceso paulatino y no forzado, donde la población de una región geográfica determinada participe de manera conjunta y concertada. Por ende, la integración no formal o real deriva de acciones concienzadas, validadas y espontáneas de toda la población, y no necesariamente que se deba a construcciones políticas enajenadas, por lo general, sostenidas por acuerdos y políticas elaboradas por funcionarios y órganos de gobierno.

Es decir, la población se une, gestiona y decide su propio desarrollo transfronterizo, el cual lo concretan en el mismo espacio, donde territorialmente se relacionan e interactúan cotidianamente. Sin duda, en dicha espontaneidad, media la cercanía, la reciprocidad, como también el reconocimiento de las relaciones de poder, los conflictos e intereses. (Rothstein, 2001).

Para Germán Rey (1987, citado por Gualteros, 2007), el valor de lo cotidiano es un lugar privilegiado para abordar y comprender la relación sujeto espacio. En el entendido de la vida cotidiana sea comprendida como “herramienta” para abordar y vislumbrar los procesos a partir de los cuales se construyen las subjetividades y el mundo de lo social: familia, trabajo, educación, amistades, pareja, recreo y esparcimiento, formas de vivir, habitar, pensar y proponer alternativas a lo vigente o actual.

EXPRESIONES TRANSFRONTERIZAS

El accionar se ubica en el espacio transfronterizo, en particular, las comunidades localizadas contiguo al límite que separa los Estados Nacionales. En concreto, el espacio de estudio denominado cordón transfronterizo está conformado a su vez por dos franjas territoriales adyacentes a lo que se conoce como límite o línea de separación o de contenedor de los Estados. Es decir, la franja X-Estado y Y-Estado son complementarias y ambas dan sentido a la fórmula territorial, que adicionadas, dan como derivación el cordón transfronterizo (Taylor y Flint, 2002).

En razón, la formulación, ejecución y seguimiento de la integración “no formal o real” transfronteriza es un asunto propio de la población, sectores, organizaciones, y se funde a través de las relaciones e interacciones sociales, económicas, culturales, entre otros.

No es extraño entonces, el interés creciente de gobiernos y otros organismos en fortalecer la organización de las comunidades de los cordones transfronterizos, donde surgen acuerdos con interés público y nacional; así se dan señalamientos en la elaboración y ejecución de planes de desarrollo para los cordones fronterizos. Estos planes pretenden que las instituciones públicas, organizaciones privadas y poblaciones que conforman el cordón fronterizo: contribuyan con programas y proyectos para el desarrollo del plan citado.

A partir de las múltiples expresiones y con posibilidades de investigarlas en ese cordón fronterizo: la participación ciudadana, el sentido de pertenencia y otras formas de participación (que podrían emerger) posibilitan la comprensión de lo local, lo global y por qué no, de lo transfronterizo, en respuesta a las reconfiguraciones actuales de las relaciones entre el Estado y la sociedad, entre lo público y lo privado, y entre la ciudadanía y las comunidades.

a. Participación ciudadana

La participación ciudadana es notable en el entendido de las actividades de las personas que no se identifican solo con los asuntos del Estado, sino con todos aquellos asuntos de interés público, por ejemplo: las organizaciones comunales. Participar es ser parte; tener parte y tomar parte implica involucramiento, compromiso y sentido de identidad. Pueden ser todos aquellos procesos que permiten a la persona o colectivo: influir en las decisiones colectivas de acuerdo con sus intereses y proyectos de vida.

La participación puede ser en grupos organizados o, la participación individual no organizada previamente, con el propósito de pensar en los problemas que aquejan alrededor de la participación ciudadana. Existe participación efectiva en el entendido de que la ciudadanía logre que sus demandas se traduzcan en resultados, logros y la vinculación con los procesos y estructuras de gobierno nacional, local, o con los intereses particulares, comunales, regionales.

De acuerdo con Fawaz y Vallejos (2008), la participación reconoce diferentes ámbitos, tipos e intensidades; existen tres tipos de participación:

- Protagonismo directo: participantes son protagonistas del destino de la comunidad o de un proyecto colectivo. Conceptos como identidad, sentido de pertenencia, compromiso, voluntariado, militancia, solidaridad y responsabilidad social, son componentes que se involucran en este proceso. Hay múltiples ámbitos en este sector: sindicatos, partidos políticos, cooperativas, ONG'S, actividades religiosas; organizaciones comunales, culturales, deportivas; redes solidarias y tecnológicas; manifestaciones, otros.
- Opinión y reclamo: intervención a través de medios de comunicación, ya sea por: cartas, contactos en programas de radio, televisión, programas que propician la búsqueda de talentos, encuestas de opinión, sitios web o correos.
- En procesos electorales: reuniones, votaciones, representaciones en cabildos, compromiso de partidos políticos y otros.
- Fawaz y Vallejos (2008) expresan que hay dos formas de participación en el escenario público y privado:
- Participación individual institucionalizada: obedece a una forma de participación formal y tiene que ver con asociaciones, Juntas, entre otras, o sea, el uso de canales formales de participación.
- La participación individual no institucionalizada, vinculada con formas de participación no convencionales, al margen previsto por la institucionalidad. Son formas de expresiones no tradicionales de manifestar descontento.

De esta manera, la acción colectiva o individual no solo incluye los procesos de movilización institucional o no institucional, sino el cómo y por qué se expresan quejas, críticas, propuestas y reivindicaciones. Por eso se trata de escenarios de participación y cooperación entre la población involucrada, porque, más que competencia entre los pueblos, se propone la interdependencia y el apoyo mutuo.

Así, los resultados de la investigación buscan: construir espacios de diálogo y cooperación entre la población transfronteriza, visualizar los conocimientos y prácticas cotidianas entre las personas, instituciones y organizaciones que se mezclan sobre las familias, los seres sociales.

Sassen (2004) hace un llamado a la participación global-local, en términos de que son acciones con compromiso que impactan tanto el hogar como la comunidad, y muestran alcance global y local porque:

...El proceso de construcción de luchas con alcance global no tiene por qué transformar a sus integrantes en cosmopolitas, ya que estos pueden conservar su orientación local y particular, es decir, pueden permanecer comprometidos con las causas de sus hogares y sus comunidades al mismo tiempo que participan de una política global emergente...puede ayudar a los actores locales a adquirir cierta sensación de participación en causas que, si bien no necesariamente son globales, tienen una distribución global por su recurrencia en numerosas localidades (p.244)

b. Sentido de pertenencia e identidad

Es relevante identificar el sentido de pertenencia para lograr compromiso y cumplirlo plenamente; este se refiere a las distintas pautas subjetivas sobre las cuales se ejerce presión, control, o lo contrario es la búsqueda del consenso, la participación democrática, solidaridad, que estimule el ejercicio equitativo y respetuoso entre los seres sociales.

Por sentido de pertenencia, se entiende las valoraciones, percepciones, sentimientos de apoyo mutuo, vínculos entre las personas y el contexto próximo, es decir, el sentirse entre lo que desea, permite y logra apropiarse en lo personal y en lo colectivo, tomando como punto la pertenencia: territorio, lengua, cultura, religión, comunidad, familia, otros; y donde la identidad logra apropiarse y se destaca en las personas su identidad regional, local y comunitaria.

Los diversos criterios de territorialidad, cultura, lengua, identifican a la persona, así como la ciudadanía de un país o región.

Castells (2003) menciona que la clave de un desarrollo fecundo de las identidades colectivas es su transformación, que logre la defensa de la memoria colectiva por la construcción común de un futuro. Desde esta visión, el sentido de colectividad, unión, es relevante y

retador para la población que necesita y urge un replanteamiento del sentido de pertenencia e identidad local, nacional, regional.

Al respecto, la CEPAL (2007) lo enfoca en la construcción de espacios de interacción, en acuerdos de armonía con principios de cooperación y comunicación. Lo visualiza en avanzar en la plena universalidad de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, el respeto a las libertades, la representación política y el mayor acceso a oportunidades de bienestar.

Por su parte, Caamaño (2010) establece el espacio transnacional (en esta investigación llámese espacio transfronterizo), donde se dan nuevas formas de vinculación y resistencia creativa frente a las dificultades. Son lugares con dinámica particular, que trasciende lo local y lo nacional, y se extiende a través de fronteras mediante procesos productivos y reproductivos, vínculos, actividades económicas, movimientos de personas, objetos, dinero, prácticas culturales, imaginarios sociales.

La identidad (proceso de transformación y autolegitimidad) permite en esta dimensión contemporánea las múltiples expresiones culturales en el desarrollo de las personas, lo que implica las nuevas situaciones de integración o exclusión. Lo anterior es posible visualizarlo en el comportamiento de hombres, mujeres, niñez, personas adultas, donde las migraciones en los espacios transfronterizos se dan en diversos tipos: económica, política, educativas, ya sea en forma voluntaria o forzada, y los cuales crean condiciones de aislamiento cultural o preservación de la cultura de origen.

Con estos componentes surgen nuevas dinámicas culturales de socialización y construcción de la identidad, en casos más arraigados en las personas adultas y en la niñez y adolescencia en procesos de adaptación.

Los procesos formativos cambian pero, el papel asignado al arraigo cultural es desafío para las personas que migran, porque en la medida que fortalezcan y desarrollen esa identidad migratoria, las condiciones externas tendrán menos peso en el desarraigo cultural.

Al respecto, Berger y Luckman (2003) mencionan: “las trayectorias individuales enmarcadas en una sociedad determinada van perfilando la construcción de la identidad, fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad”. Ello aplica para sociedades donde coexisten diversidades étnicas, lengua, nacionalidades, y otras. Es importante el desarrollo del sentido de pertenencia y de identidad, porque las personas, al sentirse identificadas, desean participar y trabajar por el bienestar común de su barrio, comunidad, pueblo, sociedad sin fronteras.

El bienestar común enfatiza la importancia de los bienes comunes y la solidaridad entre las comunidades. Las decisiones comunitarias cuidan, protegen el interés colectivo, en prioridad la economía local, regional, pero asumiendo que lo primero es lo local, lo inmediato.

Pero, también existen desigualdades estructurales entre las múltiples manifestaciones que suscitan exclusión y discriminación en poblaciones migrantes y nacionales, ante la necesidad de fuentes de trabajo, calidad en servicios públicos básicos, como educación, salud, acceso al agua potable y establecen vínculos de solidaridad.

El sentido de pertenencia hacia el grupo hace que surja la colaboración interpersonal frente al hacer, comunicarse, construcción de redes sociales que organizan la satisfacción de necesidades básicas, incluyendo las afectivas y también de reflexiones e ideas que permitan al grupo profundizar, de acuerdo con la problemática en ese momento. Es decir, surgen actitudes de cooperación y comunicación horizontal.

La concepción de sentido de lugar es el resultado del vínculo persona-medio, a través del cual los seres sociales desarrollan la idea de pertenencia y dan significado especial al área que habitan, es decir: el área adquiere una connotación subjetiva, se transforma en un espacio vivencial. Así, el grado de socialización se determinará en la medida que las asociaciones comunales se organicen y determinen sus necesidades e intereses, para hacer frente a hechos concretos.

Estos escenarios implican que en la investigación se generen y construyan referentes teórico conceptuales, sobre las situaciones, en las cuales la población residente en las diferentes comunidades construyen lazos de solidaridad, confianza mutua, vínculos, como también conflictos, relaciones de poder, que en ocasiones son dinámicas incluyentes y excluyentes en la zona transfronteriza que les separa, pero al mismo tiempo les une en la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida que logren impactar en la mayoría de la ciudadanía.

c. Otras formas de participación: elementos retadores

La participación ciudadana y su relación con políticas públicas en espacios en lo local, nacional, regional, transfronterizo, se basa a partir de criterios sobre el fortalecimiento de lazos colectivos y comunitarios, así como en el protagonismo de las decisiones políticas, promovidas en redes sociales y digitales.

Hay preguntas que surgen a partir de esta participación ciudadana: ¿Qué es lo que busca denunciar la ciudadanía hoy? ¿Cómo justifican

sus denuncias? ¿A quiénes se enfrentan y cómo se organizan para ello? ¿Qué interacciones están surgiendo hoy entre ciudadanía y el Estado?

El impacto y desarrollo de la organización y organizaciones sociales permiten la creación de espacios y eventos, en donde surgen las luchas locales, sentimientos de justicia social y bienestar social, por calidad de vida, por la distribución justa de la riqueza, el respeto de los derechos humanos, sentimiento patrio por la nacionalización de sus recursos y por la definición y alcance de políticas públicas argumentativas y equitativas, para la población del país.

La participación y las estrategias participativas en esta investigación interesan a partir de lo que la ciudadanía construye y percibe en relaciones sociales, familiares, económicas, políticas, en el espacio transfronterizo, en la articulación social expresada en el fortalecimiento de lazos colectivos y comunitarios, relaciones e interacciones sociales comunitarias; protagonismo y decisiones políticas; ampliación de redes sociales.

Hoy no basta solo la democracia representativa tradicional, es necesaria la participación ciudadana sobre la discusión de nuevas estrategias incluyentes y participativas, con equidad de género, que se sustente en un nosotros-nosotros colectivo. Brota la posibilidad de generar nuevas formas de hacer política, nuevos horizontes de profundización democrática; la emergencia de nuevas dimensiones en el quehacer político de inclusión y participación ciudadana.

De esta manera, el desempeño democrático de la integración sería un pilar novedoso, que hasta el momento está escrito en los convenios, pero: ¿es real y efectiva esa integración con democracia? ¿Cómo la visibiliza y practica el pueblo y cómo la esfera política? ¿Es posible priorizar lo social con la certeza de integrar solidaridad, humanismo para una ciudadanía con alternativas no autoritarias? Se aspira a que:

- la igualdad y equidad de género se integren con lo productivo, reproductivo, educativo, económico y político, y se estimule la participación de hombres y mujeres en todos los niveles de la organización y estructura social de los gobiernos centroamericanos.
- La participación ciudadana se desenvuelva sin estereotipos sexistas que discriminen y creen desigualdades que produzcan violencia doméstica, acoso sexual, violaciones y muertes y por supuesto que afecte el componente social en mayor proporción a la población más vulnerable, las mujeres, la niñez, la población adulta mayor.

- Desde la perspectiva de género, y en específico las mujeres, se busca desaprender lo aprendido desde su propia individualidad, cuestionar las estructuras económicas, sociales, culturales y políticas que mantienen las relaciones de inequidad entre los géneros. El que las mujeres en su mayoría actúan con planes a corto plazo, es uno de los fenómenos a investigar en este proyecto, porque en las mujeres frecuentemente se presenta el peso de las limitaciones familiares, sociales, personales, pareja, que las cierran, limitan, en el presente. No logran trascender a plazos largos, a proyecciones futuras.
- Por otro lado, se pretende investigar y analizar la participación de las mujeres involucradas en el desarrollo de su comunidad, con participación ciudadana que actúa colectivamente en la gestión de lo público, mediante las relaciones posibles entre Estado, Gobierno, partidos políticos a través de políticas sociales, reformas institucionales y otras; son elementos retadores desde la perspectiva de género.

REFERENTES METODOLÓGICOS

a. Procedimiento metodológico

En el debate teórico, la integración formal responde a la construcción de políticas elaboradas por los gobiernos regionales, que se concreta en un conjunto de acuerdos e instituciones para lograr armonía y articulación en un mismo accionar.

Por su parte, la integración no formal o real deriva de acciones que nacen espontáneamente de la población y no obedecen a acuerdos y políticas elaboradas por gobiernos regionales. En dicha espontaneidad, media la cercanía, la reciprocidad, como también el reconocimiento de las relaciones de poder, los conflictos e intereses.

Por consiguiente, el procedimiento metodológico seguir se fundamenta en la metodología participativa, la cual apoya los procesos o acciones colectivas, que permiten la creación y reconstrucción de espacios, donde se dan eventos participativos: reuniones, movilizaciones sociales, convocatorias, marchas, foros. Es necesario reafirmar el carácter local, regional, lucha y fortalecimiento de la ciudadanía, que apoye los momentos históricos y actuales de los pueblos considerar en la investigación.

Asimismo, la interacción entre la población investigadora, y la población investigada, facilita la comunicación y las relaciones entre participantes. Así es posible la inserción regional y local, lo cual

genera la apropiación del conocimiento y la población, al establecer compromiso entre sí misma y el contexto próximo. Es un reencuentro entre los procesos de identidad, contextualizado en lo histórico-social-cultural, educativo, político y relaciones de género.

Para De Miguel (1989), la investigación participativa posee características y procedimientos metodológicos que permiten obtener conocimientos colectivos sobre la realidad social en estudio, por su carácter de: “adquisición colectiva del conocimiento, su sistematización y utilidad social”.

Por otro lado, Hall y Kassam (1988) analizan la investigación participativa a partir de la integración de la investigación social, el trabajo educativo y la acción. Al mismo tiempo, resaltan que es un proceso y entre sus características fundamentales se encuentran:

- El problema por estudiar se origina en la propia comunidad o lugar de trabajo.
- El objetivo esencial de la investigación es la transformación estructural y la mejora de la calidad de vida de la población participante.
- Es central el papel que se asigna a fortalecer la toma de conciencia en la población sobre sus propias habilidades, recursos, organización.
- El concepto de persona investigadora se le denomina tanto a los sujetos que pertenecen a la comunidad, como a investigadores e investigadoras.
- El interés esencial de trabajar con métodos participativos permite valorar y respetar la experiencia de la población participante en la investigación.
- El diálogo es la herramienta principal en las relaciones investigativas porque valora el proceso de colaboración, respeto y acompañamiento.
- La relación estrecha entre la teoría y la práctica.
- El compromiso político por develar la realidad inmediata con criticidad.
- La devolución de los datos obtenidos, durante el proceso investigativo, es compromiso realizarlo a la población participante, para enriquecer, profundizar y realimentar el conocimiento construido. Es compartir y valorar la acción comunitaria y solidaria.

b. Justificación del método

El abordaje metodológico se realizará desde una perspectiva crítica, multidisciplinaria, transdisciplinaria y con perspectiva de género, en la búsqueda de contribuir a la comprensión de las formas de integración no formal de carácter no gubernamental, las cuales abogan por la transformación de los países que buscan romper con visiones de mundo y sistemas de creencias e ideas dominantes, para favorecer a minorías y no a las mayorías, en este caso, a los pueblos que se integran cotidianamente entre espacios sin límites y fronteras para dar fuerza a las comunidades.

En la visión de las formas de integración no formal es importante recurrir a diversas posiciones que justifiquen el proceso investigativo. El método mixto o método combinatorio surge de las diversas posiciones que se han dado a través del desarrollo en la investigación científica. Al respecto, Todd, *et al.* (2004, citado por Hernández, *et al.*, 2006) manifiestan que los procesos cuantitativos y cualitativos en la investigación, son únicamente posibles, mediante elecciones u opciones para enfrentar problemas de investigación, más que paradigmas o posiciones epistemológicas.

A su vez, Teddlie *et al.* (2003 y 2005, citado por Hernández *et al.*, 2006) conciben el método mixto en: “un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema” (pp. 754-755).

Asimismo, existe diversidad en cuanto a la conceptualización de estos términos, sin embargo, por tratarse de un enfoque que logra adaptarse en el desempeño de investigaciones con opciones de integrar diferentes disciplinas, es necesario apoyarlo desde lo teórico-metodológico. Mertens (2005, citado por Hernández, *et al.*, 2006) explica que: “se usan métodos de los enfoques cuantitativos y cualitativos y pueden involucrar la conversión de datos cuantitativos y cualitativos y viceversa” (p.755). Hernández *et al.* (2006) justifican a este método: “de igual a mayor amplitud, profundidad, diversidad, riqueza interpretativa y sentido de entendimiento” (p.756).

En síntesis, Hernández (2006), con base a múltiples trabajos investigativos, donde ha participado y dirigido tanto en México como en algunos países de América Latina, explica de este modo las investigaciones con método mixto o combinatorio, las cuales consisten en la integración sistemática de los enfoques cuantitativo y cualitativo; puede decirse que estos surgieron por la complejidad de algunos fenómenos: relaciones humanas, enfermedades o universo.

Este método requiere trabajo en equipo, triangulación de datos, teorías, disciplinas, diseños.

Ahora, ¿cómo combinar o mezclar los métodos cuantitativo y cualitativo? ¿Los diseños mixtos? Todd y Nerlich (2004, citado por Hernández, 2006), sugieren tres aproximaciones para utilizar ambos métodos:

- Análisis cuantitativo de todos los datos cualitativos, mediante categorización.
- Análisis cuantitativo guiado por análisis cualitativo (categorizar los datos en primero y segundo planos, y los datos del primer nivel [categorías] transformarlos en frecuencias y asignarles un valor de acuerdo con el número de frecuencias y efectuar los análisis estadísticos-descriptivos, posteriormente a los temas [segundo nivel] y correlacionarlos por medio de las frecuencias de sus categorías.
- Análisis cualitativo adicional desarrollado por análisis cuantitativo, por ejemplo, encontrar significado a las diferencias de frecuencias entre categorías y temas. (p. 764).

Por medio de un conjunto de técnicas como las entrevistas a profundidad, las historias de vida, grupo focal, el estudio de caso o el análisis documental, encuestas, cuadros, gráficos, la persona que investiga integra sus observaciones con las observaciones aportadas por otros. Es decir, permite dejar al descubierto los significados, símbolos, percepciones, que la población participante ofrece de sus propias experiencias. Estos métodos y técnicas confían en las expresiones subjetivas, escritas y verbales de los significados dados por investigadores, quienes pueden adentrarse en el interior de cada situación o persona, grupos sociales, comunidades, con rigurosidad y carácter científico.

Por consiguiente, no hay observaciones objetivas, solo observaciones contextualizadas socialmente, en los mundos de la persona observadora y la observada. No hay un único método, por tanto, el grupo investigador despliega una multitud de métodos capaces de llegar a hacer más comprensible la experiencia objeto de estudio.

Consecuentemente, cada persona investigadora se enfrenta al corpus de la teoría, epistemología, conceptos, que son examinadas de una forma determinada a través de la metodología y análisis. (Denzin y Lincoln, 1994, p. 11).

REFLEXIONES FINALES

El cordón transfronterizo, visto desde una perspectiva de integración real o “no formal”, se resume en la interdependencia de comunidades adyacentes, así en el accionar conjunto y constante de sus habitantes para obtener recompensas mutuas.

En ese nivel, la integración real o no formal implica iniciativas que en algún momento pueden ser conflictivas, asimétricas, desiguales; sin embargo, si son construidas por la población en ese accionar conjunto y constante, sería construir y proponer un desarrollo propio, alternativo, con equidad y solidario entre los territorios transfronterizos.

Las diversas situaciones y desigualdades económicas, educativas, culturales, sociales, históricas, demográficas, políticas y de relaciones de género, como personas investigadoras: nos llevan a interrogarnos acerca de cuál modelo de desarrollo es necesario en este cordón transfronterizo, pero, en el entendido de que sería la población por consultar la que generaría sus propias pautas y rutas a seguir, para orientar un desarrollo justo, con equidad y justicia social, con políticas de inclusión social, que logren: reducir los índices de pobreza, el reconocimiento de los territorios y espacios transfronterizos; eliminar la discriminación y exclusión contra grupos sociales vulnerables (indígenas, mujeres, niñez, migrantes).

BIBLIOGRAFÍA

- Berger, Peter y Luckman, Thomas. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Caamaño, Carmen. (2010). La ambigüedad como salud mental: La construcción de identidades nacionales entre migrantes transnacionales costarricenses. En: *Revista Procesos Psicológicos y Sociales*. Vol.6, año Nos1 y 2. San Pedro Montes de Oca: Universidad de Costa Rica.
- Castells, Manuel. (18 de febrero, 2003). El poder de la identidad, *Periódico El País*. Madrid. Recuperado en: www.google.com Consultado 15-11-2011.
- CEPAL. (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Chile: Naciones Unidas, Agencia española de cooperación internacional y Secretaría General Iberoamericana. En: www.google.com Consultado 11-10-2011.

- De Miguel, Francisco. (1989). Metodología de la Investigación Participante y desarrollo comunitario. En: *Metodología de la Investigación Cualitativa*. (1996). Málaga: Ediciones Aljibe.
- Denzin, Norman. (1994). *Investigación cualitativa. Handbook of Qualitative Research*. London, Sage Publications. En: www.google.com Consultado 20-01-2012.
- Fábregas, Andrés. (2003). *Las fronteras en un mundo globalizado*. México: Liminar. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. pp. 9-10.
- Fawaz, Julia y Vallejos, Rosana. Construyendo Participación ciudadana a nivel local. La experiencia de los pequeños productores agropecuarios de la Provincia de Ñuble. *Theoria*, Vol. 17, No.1, abril, 2008, pp.19-32. Universidad del Bío- Bío, Chile. En: [ReDALcy/ www.doalg.com](http://ReDALcy/www.doalg.com) Consultado 08-07-2012.
- Gualteros, José. (2007). *Vida cotidiana y mundo urbano: pautas para nuevas relaciones*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. En: www.google.com Consultado 28-02- 2012.
- Hall, Budd y Kassam, Yusuf. (1988). Investigación Participativa. En: *Metodología de la Investigación Cualitativa*. (1996).Málaga: Ediciones Aljibe.SL.
- Hernández, Roberto *et al.* (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw -Hill.
- Hernández, Alcides (1994). *La integración de Centroamérica: desde la federación hasta nuestros días*. Honduras: Editorial DEI, Departamento Ecuménico de Investigaciones.
- Morales, Abelardo. (2003). *Globalización y migraciones transfronterizas en Centroamérica*. En: México: Liminar. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Morales, Roxana y Rodríguez, Alonso. (2010). Mirada integracionista en la región interfronteriza: Costa Rica- Nicaragua. En: *X Congreso Centroamericano de Historia*. Universidad de Managua. Nicaragua. Consultar en www.hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/.../x.../regional/interfrontera-niccostarica.pdf.
- Rothstein, Susan. (2001). En: Hernández-Bonivento, José. *Capacidades, instituciones y gobernanza democrática local: elementos para el estudio de los gobiernos locales en América Latina Circunstancia*. Año IX - N° 26 - Septiembre 2011. En: www.google.com Consultado 28-08-2012.

Sassen, Saskia. (2004/ 2007). La reconfiguración de los movimientos sociales en el proceso global de urbanización capitalista. *Revista Internacional de Sociología (RIS)* Vol.68, n° 3, Septiembre-Diciembre, 705-730, 2010. En: [www. doaj.org](http://www.doaj.org) Consultado 13-06- 2011.

Taylor, Peter y Flint, Colin (2002). *Geografía política. Economía mundo, Estado Nación y localidad*. Madrid: Trama editorial.

Turner, Jakson. (1961). The significanse of the Frontier in American History. En: Ray Allen Belligton, compiler, *Frontier and Section*. New Jersey: Ed. Prentice–Hall.



Construyendo la integración regional de abajo hacia arriba: los Juegos Deportivos Centroamericanos y la Copa Centroamérica de Fútbol 2013

Willy Soto Acosta

María Fernanda Morales Camacho

“Olimpia y las Olimpiadas son símbolos de una civilización entera, superior a países, ciudades, héroes militares o religiones ancestrales”

Barón de Coubertin⁹

INTRODUCCIÓN

Se parte en este trabajo de tres premisas:

- Tanto los actores que construyen la integración regional centroamericana (gobiernos, órganos integracionistas, grupos de presión, organizaciones no-gubernamentales, entre otros), como los analistas de la integración (investigadores y docentes universitarios, consultores independientes) parten de concepciones anticuadas de seguridad y de soberanía, arraigadas y prisioneras de la figura del Estado-nación, que no corresponden a la sociedad global actual. Hay que re-plantear los conceptos de soberanía y de seguridad:

⁹ De acuerdo con el *Semanario Hispánico* (2009), el Barón de Coubertin se encargó de revivir, junto con Francia, los juegos olímpicos modernos a inicios del siglo XX.

- Para poder darle contenido real a la soberanía y hacer que esta deje de ser una simple formalidad jurídica, los Estados deben participar en procesos de integración regional y en regímenes internacionales. En otras palabras, gestionar la soberanía de manera mancomunada.
- La seguridad ya no puede ser definida en términos político-militares y entendida como la amenaza de ataque de un Estado por parte de otro u otros. Más bien, los Estados (principalmente los que comparten una región) deben actuar en conjunto, colaborar entre ellos frente a riesgos ambientales y amenazas, que no son de otros Estados, sino actores transnacionales de otro tipo, tales como el narcotráfico, grupos terroristas y crimen organizado.
- Tanto los actores que construyen la integración como los estudiosos que la analizan, generalmente desde las universidades, privilegian el enfoque de la “integración en cuanto estructura o institucionalidad” y descuidan la óptica de la “integración en cuanto proceso” (Karl Friedrick). La consecuencia de ello es que se produce una invisibilidad y no se analizan flujos socio-culturales importantísimos que dan vida a la integración, entre ellos transacciones transfronterizas.
- En esa gestión mancomunada de la soberanía¹⁰, sino como la capacidad de satisfacer un mínimo de calidad de vida, para lo cual un país debe “asociarse” con otros Estados), la sociedad civil debe cumplir un rol de peso: “la ciudadanía que se agrupa en organizaciones para la persecución de intereses (no referidos a intereses de lucro como las compañías por accionistas, sino a intereses de carácter ciudadano o comunitario)” (Brea, R. citada por Cela y Pedrazuela 2002, p.4). En otras palabras: la sustancia, o lo que debe dar vida a la integración regional, debería ser la sociedad civil y no los aparatos burocráticos de los Estados participantes, ni la burocracia de la institucionalidad integracionista.

El concepto de integración real o “desde abajo” que manejamos aquí tiene que ver pero va mucho más allá de la realidad que refleja el título del sugestivo trabajo de Wolfgang Streeck (2012). “La integración europea: un proyecto elitista”, y asimismo del sentido de que le da Segovia (2005) para referirse al peso preponderante que tienen los grupos económicos centroamericanos en asociación con capitales transnacionales, que defienden y promueven la integración regional, pues económicamente les es muy rentable para su capitales.

10 Entendida “soberanía” no como la defensa celosa de un territorio o defensa político-militar ante un ataque de un tercero.

El concepto de integración real o “desde abajo” que manejamos aquí tiene que ver pero va mucho más allá también.

Integración real o “desde abajo” está vinculada con el camino para controlar (aunque sea parcialmente) las tentaciones individualistas, no solidarias de dos actores de la integración regional: los grupos empresariales que operan a escala regional, que son defensores de la integración, pues representa un excelente negocio para ellos y las élites burocráticas que hacen de la institucionalidad integracionista su *modus vivendi* (olvidándose muchas veces de la “ciudadanía comunitaria”, de la gente de “carne y hueso”).

El estudio de los procesos de integración se ha centrado en el desarrollo de instituciones y estructuras, es decir, en la integración formal¹¹ más que en los procesos o acciones, consideradas fuera de esta formalidad, pero que comprenden dinámicas integracionistas y que contribuyen con la integración en una región determinada.

Es así como surge la necesidad de estudiar aquellos procesos o fenómenos cotidianos en los que las poblaciones de los países de una región se ven envueltos para comprender las diferentes dimensiones de los procesos integracionistas; así, sucesos como las migraciones, los intercambios comerciales, la confraternidad entre gobiernos locales de estados vecinos, o los eventos culturales regionales: son parte de lo que se conoce como, de acuerdo con Delgado (2014, p.3), la integración “real” o “desde abajo”: “alude a la vida social; bordea el mundo del derecho privado que permite que se haga todo lo que no se prohíba expresamente en la norma”. En ella los protagonistas no son las figuras políticas que representan al pueblo, sino este es el que configura conductas integracionistas (empresarios, grupos y movimientos sociales, comunidades, etc.) responsables de la configuración de una identidad regional.

La integración debe girar en torno a la vida cotidiana de la gente, no en torno a ideas sumamente ambiciosas, elevadas, de una élite intelectual y política que promueve el proyecto integracionista. Lo que “integra” a la gente de países “diferentes” (es decir, lo que les provoca un sentimiento de seguridad, un sentido de comunidad en la acepción de *Deutsch*, de estar en “su propia casa”, un sentido de pertenencia) es el ambiente, el deporte, la recreación, el comercio, el pasar la frontera de su país para comprar cerveza o ropa a un menor precio al que se vende en su propio país; lo que integra a la gente de Estados vecinos es comer platillos que no se degustan en el país de

11 Según Delgado (2014, p.4): “La calificación “formal” hace referencia a los esquemas de integración subregionales establecidos sobre la base de acuerdos fundacionales; por ejemplo, el centroamericano”.

origen, es disfrutar de un partido de fútbol entre un equipo de su país y uno del Estado anfitrión.

De esta forma, la integración de “abajo hacia arriba” está vinculada con la participación de la sociedad civil en las iniciativas de integración regional y cómo, su participación activa puede impactar en el avance, retroceso o estancamiento de este proceso. La integración real es evidente, por ejemplo, en la dimensión social de un proceso integracionista, la cual evidencia la interdependencia sociocultural existente al: “margen de los acuerdos estatales” (Delgado, 2014, p.7) y engloba áreas como cultura, salud, educación y seguridad social.

En el caso centroamericano, el proceso de integración social se fundamenta en el Tratado de Integración Social Centroamericana (TISCA) del año 1995, derivado de los principios y postulados del Protocolo de Tegucigalpa. El TISCA es la base de la Secretaría de Integración Social Centroamericana (SISCA), órgano técnico y administrativo del subsistema de integración social y que se encarga de brindar asistencia al Consejo de la Integración Social Centroamericana (CIS), al Consejo Centroamericano de Vivienda y Asentamientos Humanos (CCVAH), al Consejo del Istmo Centroamericano de Deportes y Recreación (CODICADER) (*Revista de la Integración Social Centroamericana*, s.f., p. 2).

Aunado a lo anterior, una institución de relevancia en la integración social, dada su naturaleza, es el Consejo Consultivo de la SICA (CC-SICA), el cual engloba a un conjunto de organizaciones de la sociedad civil que participan en la dinámica de las políticas integración regional; no obstante, autores como Delgado (2014, pp.32-33) afirman que la representación en este órgano es limitada y que grupos organizados en temas como los derechos humanos, minorías sexuales, identidad étnico-cultural y las agrupaciones profesionales (deportistas, sociólogos, artistas, médicos, etc.) no están presentes en este órgano, situación que menoscaba su papel como representante civil al no incluir grupos vitales de la sociedad centroamericana.

EL DEPORTE EN LA INTEGRACIÓN SOCIAL CENTROAMERICANA

Un proceso de “integración real” está relacionado con los flujos o intercambios transfronterizos, producto de un suceso determinado, en este caso, la celebración de justas deportivas a nivel centroamericano se pueden constituir como ese espacio de intercambio de experiencias, el cual puede tener dos posibles efectos: incrementar

el sentido de unidad regional, o bien, contribuir a la fragmentación regional por exaltar sentimientos como el nacionalismo. A continuación se estudiarán dos casos concretos: la Copa Centroamericana de Fútbol y los Juegos Deportivos Centroamericanos para determinar cuál es su rol en la dinámica integracionista de Centroamérica.

Institucionalidad

A nivel institucional, el deporte dentro del SICA está regulado por el CODICADER, creado en 1992 en calidad de ente regional responsable de la política deportiva del Istmo e integrado por las entidades rectoras del deporte en cada país. Desde el año 1995, esta instancia organiza las competencias deportivas estudiantiles centroamericanas.

De acuerdo con el sitio electrónico oficial del CODICADER (<https://www.sisca.int/juegos>): el deporte, y, en este caso, las justas estudiantiles deportivas “representan un instrumento de reunión de los pueblos de la región centroamericana y permiten un conocimiento más profundo entre los mismos”.

Aparte del CODICADER, en la región se desarrollan otra serie de eventos deportivos de forma periódica y que reúnen a los países del istmo¹²; entre ellos destacan la Copa Centroamericana de Fútbol y los Juegos Deportivos Centroamericanos, debido a su importante convocatoria y trayectoria.

Copa Centroamericana de Fútbol

La Copa de Naciones de la Unión Centroamericana de Fútbol (UNCAF), conocida como la Copa Centroamericana de Fútbol, se disputó por primera vez en 1991 y se realiza cada dos años como evento preliminar de la Copa de Oro¹³ (Sosa, 2012).

La Unión Centroamericana de Fútbol aglomera a las asociaciones de los siete países miembros del SICA (Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Belice), circunscritos a la Confederación de Asociaciones de Fútbol de Norteamérica, América Central y el Caribe, y que está supeditada a las reglamentaciones de la Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol (FIFA).

12 Este tipo de juegos regionales se celebran en diferentes partes del mundo, por ejemplo: los Juegos Asiáticos (1951), Mediterráneos (1951), Panafricanos (1961) y del Pacífico (1963).

13 Es el campeonato que la Confederación Norteamericana, Centroamericana y del Caribe de Fútbol organiza cada dos años (FutbolSantander.com, s.f.).

De acuerdo con datos disponibles en el sitio electrónico de la UNCAF (s.f.): Costa Rica ha liderado la competencia con 33 partidos ganados (durante el periodo 1991-2013); seguido por Honduras con 28 y Guatemala con 20 juegos. Además, constituye un aspecto interesante la distribución de las sedes a través del tiempo, ya que es Costa Rica y Honduras donde se han realizado la mayoría de los partidos (ver cuadro 1).

Cuadro 1.

Ediciones de la Copa Centroamericana de Fútbol 1991-2013

AÑO	SEDE	CAMPEÓN
1991	Costa Rica	Costa Rica
1993	Honduras	Honduras
1995	El Salvador	Honduras
1997	Guatemala	Costa Rica
1999	Costa Rica	Costa Rica
2001	Honduras	Guatemala
2003	Panamá	Costa Rica
2005	Guatemala	Costa Rica
2007	El Salvador	Costa Rica
2009	Honduras	Panamá
2011	Panamá	Honduras
2013	Costa Rica	Costa Rica

Fuente: UNCAF.

No obstante, durante algunos años, las sedes se han compartido entre dos capitales y, un caso excepcional lo fue Honduras, en el año 2011, cuando se jugaron partidos en cuatro sedes a nivel interno del país (San Pedro Sula, Tegucigalpa, La Ceiba y Puerto Cortés) (Calvo 2013). Estos aspectos son relevantes desde el punto de vista de la integración porque implican movilización de aficionados y transmisiones desde diferentes lugares de un país vecino, por lo que facilita el contacto con realidades diversas a las nacionales.

Juegos Deportivos Centroamericanos

Regulados por la Organización Deportiva Centroamericana (ORDECA), fundada en 1972 por los Comités Olímpicos Nacionales

de El Salvador, Honduras, Costa Rica, Panamá y Guatemala. Se encuentra adscrita al Comité Olímpico Internacional.

Los Juegos Deportivos Centroamericanos, que se celebraron por primera vez en 1973 en Guatemala, han reunido durante ocho ediciones a los más destacados atletas de toda la América Central, convirtiendo a esta justa en una de las más trascendentes del continente americano y del Olimpismo Universal.

(Comité Olímpico de El Salvador, s.f.)

Fue por iniciativa del Comité Olímpico Guatemalteco, que en el año 1972, se creó ORDECA, la cual también reúne a los comités olímpicos de Panamá y Belice, con el objetivo de: “La realización de los Juegos Deportivos Centroamericanos y el desarrollo y protección del deporte de aficionados en el área centroamericana a través de sus respectivos Comités Olímpicos Nacionales” (Comité Olímpico de Guatemala, s.f.). La primera edición de estas justas se realizó en 1973 y se celebró en Guatemala, con una participación de 1300 deportistas (Comité Olímpico de El Salvador, s.f.); a partir de esa fecha se han realizado diez ediciones en intervalos de 4 o 5 años (ver cuadro 2).

Cuadro 2.

Ediciones de los Juegos Deportivos Centroamericanos

Ediciones	Año	Sede	Países
I Juegos	1973	GUA	6
II Juegos	1977	ESA	5
III Juegos	1986*	GUA	5
IV Juegos	1990	HON	7
V Juegos	1994	ESA	7
VI Juegos	1997	HON	7
VII Juegos	2001	GUA	7
VIII Juegos	2006	C.A.	6
IX	2010	PAN	6
X	2012	SJ	7

Fuente: Elaboración propia a partir de Comité Olímpico Guatemalteco (2011), Comité Olímpico de El Salvador (s.f.), CR. Hoy (2013) y Diario CoLatino.com (2010).

* Denominados “Juegos de la Paz”, debido a la situación política en la que se encontraba Centroamérica.

La existencia de estos juegos respondía a la necesidad de preparar a los equipos centroamericanos para participaciones posteriores; así mismo, contribuir al “desarrollo de todos sus deportes” y conmemoran la independencia de Centroamérica (Comité Olímpico Guatemalteco 2011). Además del interés por el desarrollo deportivo de la región, la idea de contar con unos juegos centroamericanos era incentivar, mediante el deporte la hermandad de los y las centroamericanos (as):

Se plasmó el anhelo del Comité Olímpico Guatemalteco de establecer en la región Centroamericana un evento deportivo y cultural exclusivo, que estando al nivel competitivo de las naciones de Centro América, buscara no sólo la superación deportiva sino la hermandad, fraternidad y solidaridad en el área.

(Comité Olímpico de Guatemala 2011)

Así mismo: “para resaltar y mantener la fe y la llama de la paz y la libertad de Centroamérica” (Delgado, 2014, p.24).

La convocatoria a esta competencia Olímpica ha estado en constante incremento, por ejemplo, durante la primera edición (1973) participaron cerca de 1300 deportistas (Comité Olímpico de El Salvador, s.f.), mientras que en la última edición (2013) se pudo apreciar la pericia de 3000 atletas provenientes de todos los países (CRHoy 2013); por otra parte, los siete países de la ORDECA han participado en la mitad de las ediciones (5) de los juegos; las variaciones en el número de países con representación, mostraron, en algunos años, variaciones por cuestiones naturales (año 2005 en Guatemala y El Salvador, producto de un desastre natural) y en el 2006: El Salvador, por motivos económicos (Xinhua 2006); debido a esto es que en las justas de la VIII Edición, ORDECA implementó la modalidad de sedes en los diferentes estados, con el fin de alivianar la carga económica de los países y que estos apoyaran más a sus atletas (Xinhua, 2006), sin que todo el costo económico se focalizara en un estado.

Pero, además de los eventos anteriores (Copa Centroamericana de Fútbol y Juegos Deportivos Centroamericanos), hay otros eventos culturales y deportivos que pueden ser tomados como ejemplos de mecanismos de “integración desde abajo”. Entre ellos podemos destacar los organizados por el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). Este es el órgano de la integración centroamericana encargado de la educación superior; en el caso de la instancia vinculada con el tema de Vida Estudiantil, se encuentra el Sistema Regional de Vida Estudiantil (SIREVE), y cuenta con un órgano de

carácter ejecutivo denominado Consejo Regional de Vida Estudiantil (CONREVE), el cual debe: “asesorar, promover, fortalecer y generar iniciativas, programas y proyectos que impulsen el desarrollo del área de Vida Estudiantil de las Universidades Miembros” (USAC, s.f.). Dicha instancia está encargada de realizar tres actividades permanentes a nivel regional: el Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte, los Juegos Deportivos Universitarios de Centroamérica (JUDUCA) y el Premio a la Excelencia Académica Rubén Darío (USAC, s.f.). Debido a su carácter colectivo, y por involucrar aspectos relacionados con el arte y la cultura como agentes de relevancia en la integración, es que se abordarán solo los dos primeros eventos.

Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte (FICCUA)

Es organizado por CSUCA, el Consejo Regional de Vida Estudiantil y la universidad sede con el objetivo de: “profundizar los principios de fraternidad, solidaridad y hermandad entre los pueblos para el fortalecimiento de la identidad centroamericana”; a la vez que fomenta “la movilidad académica y cultural de los estudiantes de la región” (Universidad de El Salvador, s.f.). El festival se realizó por primera vez en el año de 1997 en la Universidad de Costa Rica y, a partir de esta fecha, se ha celebrado cada dos años en los centros de educación superior de los diversos países centroamericanos (ver cuadro 3).

Cuadro 3.

Fechas, universidades y países en los que se ha celebrado el FICCUA

Año	Universidad	País
1997	Universidad de Costa Rica	Costa Rica
1998	Universidad de San Carlos	Guatemala
1999	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León	Nicaragua
2004	Costa Rica	Universidad Nacional (con el apoyo de las cuatro universidades públicas del país)
2007	Universidades nicaragüenses y el Consejo Nacional de Universidades	Nicaragua

Año	Universidad	País
2009	Universidad de San Carlos	Guatemala
2011	Universidad de Panamá	Panamá
2013	Universidad de El Salvador	El Salvador

Fuente: Elaboración propia a partir del sitio electrónico de la Universidad de El Salvador¹⁴.

Este festival se enfoca en promover la integración regional y la formación de una identidad centroamericana, mediante el intercambio de experiencias artísticas y culturales a nivel universitario. En sus diversas ediciones han participado más de 600 participantes, provenientes de las 19 universidades que integran el CSUCA (Universidad de San Carlos, 2009):

Por medio del arte y la cultura se rompen las absurdas fronteras geográficas que nos separan, y nos hacen comprender que los centroamericanos, los caribeños, somos una misma nación, un mismo pueblo. Y ello por las raíces comunes que tenemos ya que no sólo hablamos el mismo idioma, ingerimos las mismas comidas, practicamos las mismas religiones y bailamos los mismos ritmos sino que también estamos hermanados por el destino común de una historia de cinco centurias donde lo español, lo indígena y lo africano se mezclaron para conformar nuestras actuales señas de identidad.

Nieto, 2013¹⁵

En este festival convergen presentaciones artísticas y culturales en las áreas de danza, teatro, música, pintura y literatura.

Juegos Deportivos Universitarios de Centroamérica

Organizados cada dos años por el CSUCA y el Consejo Regional de Vida Estudiantil, pretenden: “promover el deporte con el objetivo de las universidades públicas de Centroamérica y el Caribe” (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-UNAN, 2014).

Los primeros juegos se realizaron en la Universidad de El Salvador en el año 2006 y, a partir de este momento, las sedes se han distribuido entre los distintos países de la región (ver cuadro 4).

14 Ver: <http://www.ues.edu.sv/content/antecedentes-de-festival>

15 Palabras del señor Mario Roberto Nieto Lovo (rector de la Universidad de El Salvador) durante el acto inaugural de FICCUA 2013 (El Salvador).

La última edición de estos juegos reunirá en Nicaragua, bajo el lema “Hermandad, Solidaridad e Integración” (Matarrita, 2014), a 2000 atletas de 21 universidades estatales de Centroamérica y República Dominicana, que participarán en diez disciplinas deportivas.

Cuadro 4.

Juegos Deportivos Universitarios Centroamericanos

Edición	Año	Total de atletas	Universidad Sede	País
I	2006	467	Universidad de El Salvador	El Salvador
II	2008	1480	Universidad de Costa Rica	Costa Rica
III	2010	1500	Universidad Nacional Pedagógica Francisco Morazán	Honduras
IV	2012	1500	Universidad de San Carlos	Guatemala
V	2014	2000 (se espera la participación)	UNAN	Nicaragua

Fuente: Elaboración propia a partir de diversas fuentes.

REFLEXIONES FINALES

La región centroamericana cuenta con una institucionalidad en integración regional desarrollada, específicamente, en el área social y, concretamente, en temas deportivos. No obstante, algunas de las competencias más importantes se realizan al margen del ente rector en Centroamérica, en este caso, los Juegos Deportivos Centroamericanos, organizados por una institución privada, adscrita al Comité Olímpico Internacional, la OCADER y, por otra parte, la UNCAF, que se encarga de llevar a cabo la Copa Centroamericana de Fútbol. Lo anterior evidencia una desvinculación entre institucionalidad integracionista oficial y procesos, en otras palabras, ya que fenómenos cotidianos como las justas deportivas regionales, anteriormente descritas, no se

perciben dentro de la lógica del Sistema de Integración Centroamericana (SICA).

No obstante, se debe mencionar que existen algunos esfuerzos institucionales por parte de instancias especializadas del SICA por promover la integración deportiva. Precisamente, es menester destacar la labor del CSUCA mediante el Sistema Regional de Vida Estudiantil en la organización, a nivel de las universidades estatales de Centroamérica, de dos eventos de trascendencia cultural y deportiva: FICCUA y JUDUCA. Esto demuestra que, a nivel universitario, existen mayores conexiones de intercambio, no solo en el ámbito académico, sino en ámbitos más cotidianos y cercanos a las realidades de las poblaciones centroamericanas, como lo son el deporte y la cultura.

Así mismo, surgen interrogantes sobre cómo han contribuido, a pesar de ser regionales, estas contiendas deportivas en la unión centroamericana. Esto en el sentido de que hay que manejar bien la base nacional-local de las justas: por ejemplo, un partido de fútbol entre las selecciones de dos países podría incidir en una exaltación nacionalista y dificultar la configuración de una identidad centroamericana. También se debe analizar cuidadosamente el impacto de los populares partidos de fútbol, ya que se corre el peligro de que sean una especie de “válvula de escape”, a la presión de los problemas sociales regionales, más que un medio para crear consciencia sobre las cuestiones regionales comunes y la creación de estrategias para enfrentarlas.

El deporte, al igual que actividades como los festivales culturales o artísticos, por mencionar dos casos concretos, se constituye como un catalizador¹⁶ del proceso integracionista, en el tanto que comprende flujos de personas e intercambio de experiencias de vida. Esto repercute en la conformación de una identidad regional, al reconocer la individualidad de la otra persona; en fin, a reconocer la “otredad del otro”.

Precisamente, la condición indispensable para la constitución de procesos de integración es el reconocimiento de que los “otros” son como “nosotros”, es decir, el reconocimiento de que los otros Estados (pueblos y grupos étnicos) tienen una condición similar a la que presenta nuestro país (aunque tengan identidades culturales diferentes), y por ello, podemos asociarnos en una zona de libre comercio, en un mercado común o en una federación, no para fundirnos, no para que desaparezcan nuestras diferencias, sino para respetarlas y crear algo común y beneficioso para todos los participantes, a partir de esas particularidades y diferencias.

16 En Química hace referencia a la “sustancia que incrementa la velocidad de una reacción química sin experimentar ningún cambio permanente” (Diccionario Oxford-Complutense 1997, p. 130).

BIBLIOGRAFÍA

- Calvo, Rodrigo. (2013). El Istmo pone en juego sus récords, en: *La Nación*. P. 39 A.
- Castillo, Jackeline. (2012). *Inauguran Juduca 2012*. Disponible en: <http://www.deguate.com/artman/publish/otrosdeportes/inauguran-juduca-2012.shtml#.UvgaR2JdXHk>. Revisado: 24/12/2013.
- Cela, Jorge y Pedrazuela, Isabel. (2002). *Clasificación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en la República Dominicana: descripción de sus características*. Disponible en: <http://books.google.co.cr>. Revisado: 20/10/2013.
- CODICADER. (s.f.). ¿Qué es el CODICADER? Disponible en: <https://www.sisca.int/codicader>. Revisado: 12/10/2013.
- Comité Olímpico de El Salvador. (s.f.). *Historia de los Juegos C.A.* Disponible en: <http://comiteolimpicoesa.com/jdca/como-ayudar-.html>. Revisado: 12/10/2013.
- Comité Olímpico Guatemalteco. (s.f.). *Primera parte de la reseña de los juegos Centroamericanos 1976-2006*. Disponible en: http://issuu.com/congua/docs/primera_parte_rese_a_juegos_centroamericanos. Revisado: 12/10/2013.
- Comité Olímpico Guatemalteco. (s.f.). *Síntesis histórica de los Juegos Deportivos Centroamericanos*. Disponible en: <http://www.cog.org.gt/ciclo-ol%C3%ADmpico/historia-del-ciclo-ol%C3%ADmpico/juegos-centroamericanos.aspx>. Revisado: 12/10/2013.
- Consejo Nacional de Universidades. (2011). *Dos mil atletas centroamericanos se preparan para los V juegos JUDUCA*. Disponible en: <http://www.cnu.edu.ni/index.php/prensa/389-dos-mil-atletas-centroamericanos-se-preparan-para-los-v-juegos-juduca>. Revisado: 27/12/2013.
- CSUCA. (2010). *Memoria de Labores Confederación Universitaria Centroamericana*. Disponible en: http://www.csuca.org/attachments/179_Memoria%20de%20Labores%20CSUCA.pdf. Revisado: 20/12/2013.
- Crhoy.com. (2013). *Juegos Centroamericanos San José 2013*. Disponible en: <http://www.crhoy.com/juegos-deportivos-centroamericanos/>. Revisado: 12/10/2013.
- Delgado, Jaime. Integración formal, integración real y sociedades civiles en la Centroamérica actual. En: Soto, Willy y Sáurez, Max

- (editores). (2014). *Centroamérica: Casa Común e Integración Regional*. Universidad Nacional-CSUCA.
- Fútbol Santander.com (s.f.). *Historia*. Disponible en: <http://www.futbolsantander.com/es/copa-oro/historia/>. Revisado: 12/10/2013.
- González, Manahen. (2013). IX Juegos Centroamericanos: punto final; en: *DiarioCoLatino*. Disponible en: <http://www.diariocolatino.com/es/20100420/deportes/79107/>.
- Matarrita, Magno. (2012). *Iniciaron los Juduca en Guatemala*. Disponible en: <http://www.ucr.ac.cr/noticias/2012/04/17/iniciaron-los-juduca-en-guatemala.html>. Revisado: 27/12/2013.
- Matarrita, Magno. (2014). *La UCR se alista para los JUDUCA 2014*. Disponible en: <http://www.semanariouniversidad.ucr.cr/noticias/4345-Deportes/12250-la-ucr-se-alista-para-los-juduca-2014.html>. Revisado: 27/12/2013.
- Molina, Ángel. (2013). *El Salvador inaugura el FICCUA 2013*. Disponible en: <http://www.prensaup.org/index.php/vida-estudiantil/item/269-el-salvador-inaugura-el-ficcua-2013>. Revisado: 27/12/2013.
- OCADES. (s.f.). Presentación de la Revista Integración Social Centroamericana, en: *Revista de la Integración Social Centroamericana*. Disponible en: www.sisca.int/.../237-revista-de-la-integracion-social-centroamericana. Revisado: 12/10/2013.
- Oxford University Press. (1997). *Diccionario Oxford-Complutense Química*. Disponible en: <http://books.google.co.cr/>. Revisado: 18/10/2013.
- Protocolo de Tegucigalpa*. Disponible en: <http://portal.ccj.org.ni/Ccj2/LinkClick.aspx?fileticket=js2p278bjWs=&tabid=67>. Revisado: 12/10/2013.
- Reyes, Sergio. (2013). *UES Será la Sede del VIII Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte (FICCUA)*. Disponible en: <http://comunicaciones-fmo-ues.blogspot.com/2013/04/ues-sera-la-sede-del-viii-festival.html>. Revisado: 12/10/2013.
- Secretaría de la Integración Social. (1995). *Tratado de la integración social centroamericana*. Disponible en: http://www.sice.oas.org/labor/SICA_tsocial.pdf. Revisado: 12/10/2013.

- Secretaría General del CSUCA. (2009). *FICCUA 09*. Disponible en: http://www.csuca.org/attachments/143_Revista%20FICCUA%20low.pdf. Revisado: 27/12/2013.
- Segovia, Alexander. (2005). *Integración real y grupos de poder económico en América Central: implicaciones para el desarrollo y la democracia en la región*. Centroamérica: Friedrich Ebert Stiftung.
- Semanario Hispánico. (2010). *Las Olimpiadas*. Disponible en: <http://www.semanariohispanico.com/2009/10/las-olimpiadas.html>. Revisado: 14/10/2013.
- Sosa, Rubén. (2012). *La historia de la Copa de Naciones de UNCAF*. Disponible en: <http://antorchadeportiva.com/la-historia-de-la-copa-de-naciones-de-uncaf/> Revisado: 14/10/2013.
- Soto, Willy. (2010). *Perspectivas de la integración centroamericana en el Marco del Acuerdo de Asociación UE-CA. Desafíos y retos de Costa Rica*. Disponible en: http://www.derechocomunitario.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=114%3Aperspectivas-integracion-centroamericana-soto-acosta&catid=28%3A1&Itemid=27. Revisado: 14/10/2013.
- Soto, Willy (editor). (2013). *Mesoamérica: integración regional y geopolítica*. Costa Rica: Universidad Nacional.
- Streeck, Wolfgang. (2012). La integración europea: un proyecto elitista, En *Nueva Sociedad*, N. 242. Argentina: Friedrich Ebert Stiftung.
- Universidad de El Salvador. (s.f.). *Antecedentes de Festival*. Disponible en: <http://www.ues.edu.sv/content/antecedentes-de-festival>. Revisado: 20/12/2013.
- Universidad de El Salvador. (s.f.). *Objetivos del Festival*. Disponible en: <http://www.ues.edu.sv/content/objetivos-del-festival>. Revisado: 20/12/2013.
- UNCAF. (s.f.). *Campeones de la Copa Centroamericana 1991-2013*. Disponible en: <http://uncaf.net/portal/modules/copanaciones/item.php?itemid=5>. Revisado: 13/10/2013.
- UNAN. (2014). *JUDUCA 2014*. Disponible en: <http://www.unan.edu.ni/index.php/80-noticias/1912-juduca-2014>. Revisado: 27/12/2013.
- UNCAF. (s.f.). *Países acumulado 1991 a 2013*. Disponible en: <http://uncaf.net/portal/modules/copanaciones/item.php?itemid=6>. Revisado: 27/12/2013.

UNED. (2012). *UNED se alista para JUDUCA 2012*. Disponible en: http://www.uned.ac.cr/acontecer/index.php?option=com_content&view=article&id=1237:uned-se-alista-para-juduca-2012&catid=49:deporte-y-cultura&Itemid=65. Revisado: 23/12/2013.

Xinhua. (2013). *Gana Guatemala primer lugar en Juegos Centroamericanos*. Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31615/4208032.html>. Revisado: 12/10/2013.



Educación ambiental en espacios transnacionales: una estrategia de gestión de residuos sólidos en la comunidad fronteriza “Gil Tablada Corea” del Municipio de La Cruz, Guanacaste

Henry Mauricio Sánchez Toruño

Juan Carlos Ramírez Brenes

INTRODUCCIÓN

El presente estudio presenta los resultados de un proceso amplio de Educación Ambiental, el cual incorporó la participación activa de los miembros de la comunidad de El Jobo de La Cruz, Guanacaste. En este proceso se tuvo como base del trabajo, el análisis de la situación ambiental y la búsqueda de soluciones consensuadas a la problemática ambiental existente con relación al manejo sostenible de los residuos sólidos generados en la comunidad. Se pudo conseguir la articulación de esfuerzos de parte de diversos actores vinculados con el desarrollo de la comunidad, de manera que en el corto plazo sea posible la implementación de acciones concretas, orientadas al adecuado manejo de los residuos sólidos.

Esta propuesta de trabajo para el manejo de los residuos sólidos en la comunidad de El Jobo de La Cruz, Guanacaste, caracteriza los aspectos generales relacionados con el tema ambiental, el cual

incorporó el criterio de diferentes actores sociales de la comunidad, en el cual se realizaron actividades participativas como talleres de trabajo, que posibilitaron recabar información actualizada y pertinente. También se muestran una serie de lecciones aprendidas, y a partir de estas se pueden elaborar estudios con un mayor nivel de precisión.

En la primera parte, se presenta un marco teórico conceptual sobre la educación ambiental y la gestión de residuos sólidos. Así mismo, en esta parte se muestran los referentes del proceso, el diagnóstico socio-ambiental de la comunidad y el componente metodológico.

Posteriormente, en la segunda parte se presenta la estrategia para el manejo de residuos sólidos con cada uno de sus programas. Finalmente, se comenta algunas de las lecciones aprendidas de esta iniciativa.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Educación ambiental

El concepto de educación ambiental ha sufrido importantes cambios en su breve historia: ha pasado de ser considerada solo en términos de conservación y aspectos biológicos, a tener, en muchos casos, una visión integral de la interrelación sociedad-naturaleza, de ahí la riqueza de abordarla como un eje transversal y una posición que replantee los sistemas económicos vigentes. Esto generó un fuerte cuestionamiento a los estilos de desarrollo implementados en el mundo moderno, donde se señalan a estos como los principales responsables de la problemática ambiental.

La educación ambiental es reconocida como uno de los ejes fundamentales para impulsar procesos de prevención del deterioro ambiental, para promover el aprovechamiento sustentable de los recursos y el reconocimiento del derecho ciudadano a un ambiente de calidad (Rivero, 2001).

La educación ambiental es definida como un proceso que promueve una toma de conciencia y una comprensión de la evolución de los medios social y físico en su totalidad, que predica el uso y la conservación racional y sostenible de esos recursos para garantizar la supervivencia de la humanidad consigo misma y con la naturaleza (UNESCO, 1977; citado por Rojas *et al.*, 2004).

Ordoñez (1994), citado por Oviedo y Saborío (2001), define la educación ambiental como:

Una práctica de la transformación social y física, que libera la explotación entre los seres humanos y la sobreexplotación ambiental. Se propone una educación para el cambio de la realidad social y física que permita la vida de hombres y mujeres. Esto significa la posibilidad de modificar las actuales relaciones injustas entre los seres humanos y las relaciones irracionales con el entorno, significa además, la posibilidad de la creación de nuevas estructuras, de nuevas relaciones.

Otro concepto que destaca es un: “Proceso para elaborar la modificación de las actitudes y prácticas de las personas, ayudándoles a comprender el funcionamiento del medio y a vivir en armonía con él” (UICN-WWF, 1991, citado por MINAE, 1999). Es el proceso en el curso, del cual el individuo va logrando asimilar los conceptos e interioriza las actitudes mediante las cuales adquieren las capacidades y comportamientos que le permiten comprender y enjuiciar las relaciones de interdependencia, establecidas entre una sociedad con su modo de producción, su ideología y su estructura de poder dominante y su medio biofísico, así como para actuar en consecuencia con el análisis efectuado (Cañal y otros, 1981; citado por Rojas et al., 2004).

La educación ambiental también es el: “Proceso para elaborar la modificación de las actitudes y prácticas de las personas, ayudándoles a comprender el funcionamiento del medio y a vivir en armonía con él” (UICN-WWF, 1991; Rojas *et al.*, 2004). Siendo este último el referente conceptual para guiar el trabajo que se desarrolló en la comunidad en estudio.

La educación ambiental debe contar con los siguientes principios (UNESCO-PNUMA, 1993):

- Tener como base el pensamiento crítico e innovador, en cualquier tiempo, lugar; en sus expresiones formal, no formal e informal; y en la promoción de la transformación y la construcción de la sociedad.
- Es individual y colectiva: tiene el propósito de formar una ciudadanía con conciencia local y planetaria, que respete la autodeterminación de los pueblos y la soberanía de las naciones.
- Debe tener una perspectiva holística, enfocada en la relación entre el ser humano, la naturaleza y el universo de forma interdisciplinaria.
- d) Valoriza las diferentes formas de conocimientos, es diversificada, acumulada y producida socialmente y no deberá ser patentada ni monopolizada.

- e) Debe integrar conocimientos, aptitudes, valores y acciones. Debe convertir cada oportunidad en experiencias educativas para sociedades sustentables.

Como toda disciplina, la educación ambiental persigue los siguientes objetivos (UNESCO-PNUMA, 1993):

- Toma de conciencia: que ayude a las personas y a los grupos sociales a darse cuenta y a sensibilizarse sobre el medio ambiente y sus problemas.
- Conocimientos: que ayuden a las personas y a los grupos sociales a adquirir una experiencia y comprensión básicas del medio ambiente y de sus problemas, así como de la importancia y responsabilidad de la actuación del ser humano sobre él mismo.
- Actitudes: que ayuden a las personas y a los grupos sociales a adquirir valores sociales, preocupación por el entorno y motivación para participar activamente en su protección y mejora.
- Aptitudes: que ayuden a la persona y a los grupos sociales a adquirir las capacidades necesarias para trabajar en la resolución de los problemas ambientales y que propicien un diálogo entre todos.
- Participación: Que ayude al individuo y a grupos sociales a desarrollar un sentimiento de responsabilidad y de prioridad con respecto a los problemas ambientales, para que se asegure una adecuada intervención que ayude a resolver estos problemas.

Gestión de residuos sólidos

En la actualidad se entiende por gestión de residuos sólidos al conjunto de operaciones ejecutadas sobre los residuos en una determinada zona; además del tratamiento global más adecuado, desde los puntos de vista ingenieril, económico, medioambiental y sanitario, de acuerdo con las características de los mismos y los recursos disponibles (Gamboa, 2009).

La Ley para la Gestión Integral de los Residuos define la gestión integral de residuos como: un conjunto articulado e interrelacionado de acciones regulatorias, operativas, financieras, administrativas, educativas, de planificación, monitoreo y evaluación para el manejo de los residuos, desde su generación hasta la disposición final (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2010).

Para diseñar y dimensionar un sistema integrado de gestión en una determinada zona, es necesario conocer factores tales como la cantidad y tipo de residuos, situación y tipo de vertederos, estaciones

de transferencia próximas, vías de comunicación y recursos económicos disponibles; con estos datos se puede confeccionar un sistema global e integrado de gestión de los residuos sólidos, el cual considere todas las actividades comprendidas desde los puntos de generación hasta los lugares de eliminación, reciclaje, recuperación o valorización, en búsqueda siempre de la comunicación más adecuada para las condiciones o particularidades que se tienen. Así mismo, según Colomer y Gallardo (2007), se establecen los siguientes principios básicos en lo referente a gestión:

- **Prevención:** evitar la generación de residuos o reducirlos, usando algunos instrumentos como los siguientes:
 - Regulación de las actividades generadoras de residuos mediante reglamentos apropiados.
 - Reducción en origen por transformación de los procesos productivos e introducción de normas para las buenas prácticas de gestión.
 - Sustitución de equipos por otros más eficaces.
 - Sustitución de productos y materias peligrosas por otros que no lo sean.
- **Valorización:** se aprovechan los residuos al utilizar los recursos contenidos que sean útiles y no dañen el ambiente, por medio de reutilización y reciclado, como por ejemplo, el compostaje.
- **Eliminación:** destruir, con el menor impacto ambiental, los residuos no aprovechables, ya sea por vertido controlado, incineración o estabilización.

La importancia de la gestión de residuos no ha sido comprendida aún por la población actual. Esto ha hecho que en pocos sitios del país se clasifiquen y reutilicen los residuos sólidos, precisamente por la falta de educación e información.

Desde esta perspectiva, dentro de la gestión de los residuos sólidos se requiere contar con: “un grupo de actividades cuyo fin es efectuar una adecuada disposición de un residuo, para prevenir el impacto que puedan causar sobre las personas y el ambiente. Comprende la separación, almacenamiento, recolección, transporte, reciclaje, reúso, reducción, tratamiento y disposición de los desechos” (Chaves, 2001). Para ello, deben integrarse las acciones regulatorias, operativas, financieras, administrativas, educativas, planificación, monitoreo y evaluación: con el propósito de prevenir y minimizar los impactos ambientales que se puedan ocasionar debido al manejo de los residuos.

De acuerdo con Colomer y Gallardo (2007), los problemas ocasionados por la generación y gestión de los residuos en la sociedad actual son complejos, debido principalmente a las siguientes causas:

- La cantidad y diversidad de los residuos.
- Las condiciones variables en las que se desarrolla la gestión, como los cambios en la cantidad y en la composición de los residuos sólidos con el tiempo.
- El desarrollo de zonas urbanas dispersas, que encarecen los costos del transporte.
- El tratamiento adecuado de los residuos obliga a la utilización de tecnologías caras, haciendo de este uno de los problemas económicos más importantes a los que se enfrentan los municipios.
- La aparición de nuevas tecnologías.
- Adaptación a los nuevos reglamentos medioambientales.
- Limitaciones emergentes de energía y materias primas.
- La falta de datos y la poca fiabilidad de la información disponible, así como la ambigüedad y poca claridad de la legislación vigente.

De igual forma, los citados autores plantean que los problemas directos, que crea la mala gestión de los residuos, pueden ser:

- Vertidos incontrolados de residuos.
- Malos olores producidos por estos focos.
- Incendios controlados que producen contaminación atmosférica, humos malolientes y peligrosos.
- Contaminación de aguas superficiales y subterráneas.
- Gran cantidad de roedores e insectos que son portadores de enfermedades (Colomer y Gallardo, 2007).

En consecuencia, con el objetivo de evitar estos problemas, la gestión de los residuos sólidos debe realizarse de la forma más eficaz y ordenada posible, para ello se deben identificar y comprender todas las relaciones y aspectos fundamentales. Por esto, el objetivo básico de la gestión integral de residuos sólidos es manejar los residuos generados, de forma que sea compatible con las preocupaciones ambientales, la salud pública y con los deseos de las personas con respecto a la reutilización y reciclaje de los materiales. Según estas metas, la gestión de residuos tiene dos funciones fundamentales: evacuación de residuos y la recuperación de recursos (Gamboa, 2009).

Resulta estratégico generar un manejo adecuado de los residuos sólidos y sensibilizar a la población sobre la importancia de rechazar, reducir, reutilizar y reciclar los residuos generados, contando con la participación de cada uno de los actores sociales de las comunidades, con el fin de fortalecer, así, la conciencia ambiental de dichos actores (Álvarez y Carranza, 2007).

La planificación en la gestión se define como el proceso mediante el cual se miden y evalúan las necesidades de la empresa y se desarrollan alternativas operativas para ser representadas a los responsables de la toma de decisiones. Los factores más importantes en la planificación son una combinación correcta de alternativas y tecnología, flexibilidad a la hora de afrontar cambios futuros y la supervisión y evaluación; todo esto con los siguientes fines:

- Garantizar la seguridad de las personas y de las propiedades.
- Proteger y mejorar la salud pública.
- Desarrollar el bienestar o nivel de vida de la ciudadanía.
- Conseguir y mantener la armonía y paz social.
- Facilitar el ocio y disfrute de los valores estéticos.
- Mejorar el ambiente y preservarlo para la posteridad (Colomer y Gallardo, 2007)

Antecedentes referentes del proceso

En Costa Rica, el tema de educación ambiental se viene tratando desde los inicios de los años setenta, cuando el interés por proteger los recursos naturales del país aumentó de manera significativa. Fue a partir de ese momento en que instituciones, como las universidades estatales, unen esfuerzos para abordar la temática de manera articulada a través de la ejecución de programas interdisciplinarios por parte de las unidades académicas vinculadas con el tema (Rodríguez, 2009).

Posteriormente se inicia un proceso de trabajo de extensión, donde se incorpora la participación de comunidades rurales en la ejecución de proyectos de desarrollo, en los cuales la participación de los actores locales resulta importante para la puesta en marcha de estas iniciativas.

Como una de las acciones concretas en torno a la participación de las universidades públicas de Costa Rica y las comunidades rurales en la promoción del desarrollo local, se puede señalar el proyecto: “Fortalecimiento de la organización comunal y desarrollo de

capacidades empresariales en los pequeños (as) productores (as) y microempresarios (as) para el fomento del desarrollo sustentable en las comunidades fronterizas del cantón de La Cruz, Guanacaste”, en el cual trabaja desde hace dos años un equipo de académicos de la Sede Regional Chorotega y el Centro Mesoamericano de Desarrollo Sostenible del Trópico Seco de la Universidad Nacional (CEMEDE). El proyecto ha incorporado propuestas de trabajo, vinculadas a temas como desarrollo local y desarrollo humano sostenible, con la participación activa de diversos actores sociales, promotores del desarrollo sostenible de la región.

Este trabajo ha generado productos importantes en materia empresarial, turismo rural y desarrollo local sustentable en los participantes, lo cual ha permitido la ejecución de acciones de trabajo orientadas a fortalecer la cultura ambiental y los sistemas de producción sostenible.

El presente estudio fue planteado en el marco de trabajo de un modelo universitario-multidisciplinario, entendido como un nuevo estilo de cooperación propuesto, el cual se sustenta en el documento PLANES (2006-2010), particularmente en sus lineamientos estratégicos (Mesén y Lobo, 2007). Se propuso contribuir a sensibilizar a la comunidad de El Jobo y, a su vez, fortalecer valores y actitudes en la búsqueda de un desarrollo local sustentable.

Diagnóstico socio-ambiental

A continuación se muestra la información recabada como producto del desarrollo de un diagnóstico socio-ambiental, basado en la gestión de los residuos sólidos que se realiza en la comunidad.

Ubicación geográfica

La comunidad de El Jobo se encuentra ubicada en el cantón de La Cruz, Guanacaste, en la región noroeste del país, fronteriza con Nicaragua, a los 11.01332 grados de latitud norte y a los 85.72546 grados de longitud oeste. En ella se encuentran diversos parajes paisajísticos y ecológicos, siendo los más importantes las playas. Los límites están constituidos de la siguiente forma:

- Al norte con la Bahía Salinas en el océano pacífico.
- Al sur con la comunidad de Cuajiniquil, en el cantón de La Cruz.
- Al este con la comunidad de Puerto Soley, del cantón de La Cruz.
- Al oeste con el océano pacífico.

Figura 1.

Ubicación de la comunidad en la hoja cartográfica bahía Salinas, IGN, 1974



Fuente: IGN, 1974/

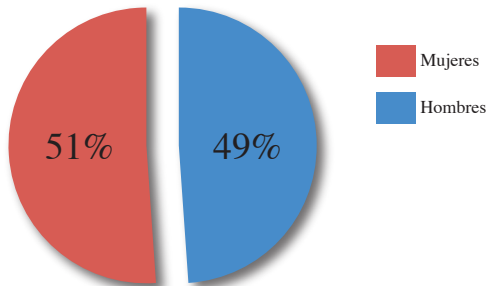
Población

Para finales del año 2012, El Jobo contaba con una población total de 649 personas, de estas 320 pertenecen al sexo masculino y 329 al sexo femenino, ver figura 2.

Cabe señalar que este núcleo poblacional muestra un paulatino y predominante envejecimiento de la población, puesto que el mayor rango etario de edad es el grupo de 45 a 49 años con un 36.8% de todas las personas que viven en la comunidad, seguido por el rango etario de las personas comprendidas entre 35 y 44 años de edad, con un 25.2% del total de la población.

Figura 2.

Definición del sexo de la población total de la comunidad de El Jobo

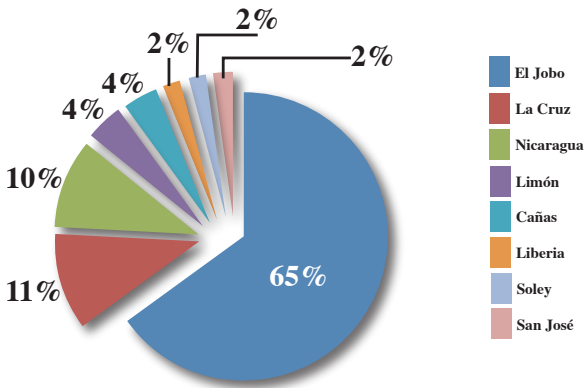


Fuente. Elaboración propia a partir de información proporcionada por el EBAIS, 2013.

La comunidad fue constituida por pobladores de diversas regiones del país e incluso de la república de Nicaragua; esto representa una convergencia con diferentes patrones culturales, los cuales, a su vez, tienen un impacto en la forma de realizar el manejo de los residuos sólidos (ver figura 3).

Figura 3.

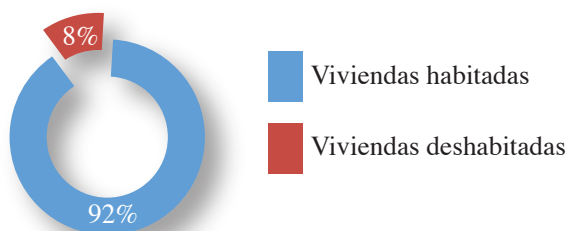
Distribución sobre el origen de las personas consultadas



Fuente. Elaboración propia a partir del trabajo de campo, 2013.

Vivienda

De acuerdo con información brindada por personeros del EBAIS, en la comunidad se encuentran un total de 146 viviendas, de las cuales hoy 134 están habitadas y doce: deshabitadas por razones de índole turística, por considerarse viviendas para el esparcimiento y el recreo, ver figura 4. Por otro lado, de las viviendas habitadas, el 83.5 % de ellas son de las mismas personas que las ocupan, en tanto que el 85.8 % de las casas de habitación son consideradas viviendas en buenas condiciones para ser habitadas; por lo que solo el 7.2% se ha considerado como viviendas que se encuentran en malas condiciones.

Figura 4.**Información sobre la condición de ocupación de las viviendas en la comunidad de El Jobo**

Fuente. Elaboración propia a partir de información proporcionada por el EBAIS, 2013.

Educación

En la comunidad de El Jobo existe una escuela pública, en ella trabajan un director y seis docentes; se encuentran matriculados cien estudiantes en los niveles que van desde transición hasta sexto grado, y se imparten las cuatro materias básicas, Educación Física e Inglés como segunda lengua. Por su ubicación geográfica y por encontrarse en un ambiente rural costero, la población posee características que en cierta manera inciden en sus bajos niveles de educación; por esto la comunidad educativa se ve limitada para obtener condiciones y material didáctico requerido para el adecuado desempeño del personal docente, así como de una infraestructura básica que posibilite el buen desarrollo de las lecciones.

Contexto económico

En materia de comercio coexisten dos tipos de actividades económicas en la comunidad de El Jobo:

- Una muy fortalecida y dirigida por inversionistas principalmente extranjeros, quienes han adquirido propiedades en sectores con potencial para el desarrollo del turismo. Esta actividad económica se representa en actividades comerciales asociadas al desarrollo de hoteles y comercialización de tierras; también está iniciando una nueva etapa de inversiones en condominios y nuevos hoteles, que posiblemente dinamizarán la economía local.

- La segunda actividad comercial presente es desarrollada por la comunidad, la cual está basada en actividades pequeñas y locales, tales como: pulperías, sodas, pesca, agricultura, ganadería y otras que tienen un componente de trabajo casi artesanal, pero con la perspectiva de crecer y fortalecer acciones en materia de servicio al cliente.

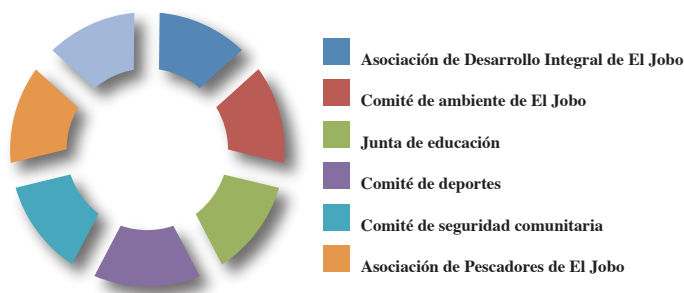
Estas dos actividades económicas subsisten en un mismo espacio, en la que ambas interactúan en una relación armoniosa, que genera productividad al intercambiar los recursos propios de cada una, creando una especie de simbiosis que posibilita un desarrollo equitativo y retributivo para ambas partes. Todas las fuentes de empleo generadoras de ingresos están relacionadas con la pesca y con los recibidores de pescado; en algunos casos se asocia al trabajo en proyectos turísticos, pero de momento es muy limitado el espacio laboral que esto produce. No existen actividades pecuarias productivas consolidadas; se limita básicamente a la ganadería de subsistencia o la siembra de algún producto de autoconsumo, pero ninguna de estas actividades se destina al mercado o, mucho menos genera empleo o ingresos significativos.

2.3.6 Actores sociales

Dentro de los actores sociales que se pueden identificar en la comunidad de El Jobo, se encuentran organizaciones o grupos que por iniciativa propia contribuyen con el desarrollo de la comunidad, los cuales se muestran a continuación en la figura 5.

Figura 5.

Tipo de organización comunal existente en la comunidad de El Jobo

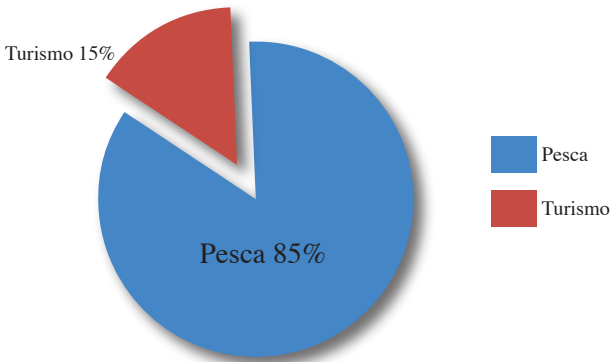


Fuente. Elaboración propia a partir del trabajo de campo, 2013.

La principal actividad generadora de ingresos en la comunidad de El Jobo es la pesca artesanal; esta representa un 85% del trabajo reportado, así como el desarrollo de la actividad turística en un 15% del empleo presente en poblado (figura 6). Este dato confirma lo que señalan las organizaciones gubernamentales presentes en la comunidad: estas definen al pueblo como un entorno en el que domina la pesca artesanal.

Figura 6.

Principal actividad generadora de ingresos en la comunidad

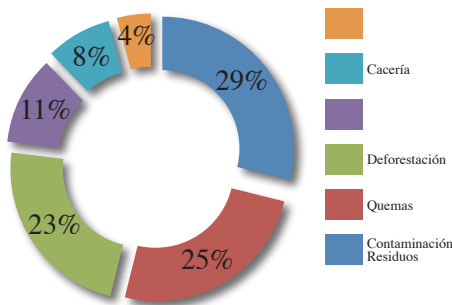


Fuente. Elaboración propia a partir del trabajo de campo, 2013.

Con relación al abordaje de la problemática ambiental que aqueja a la comunidad, los entrevistados definieron como problemas principales la contaminación por residuos en un 29%, luego las quemas con un 25%, la deforestación con un 23%, entre otros (figura 7).

Figura 7.

Tipo de problemática ambiental existente en la comunidad

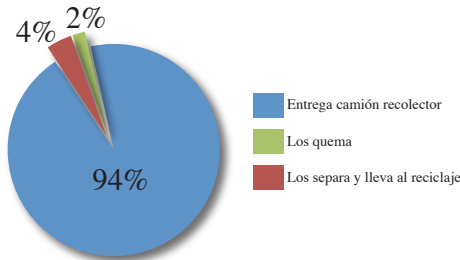


Fuente. Elaboración propia a partir del trabajo de campo, 2013.

Ante la consulta sobre el mecanismo empleado para deshacerse de los residuos sólidos que se producen en la comunidad, el 94 % manifestó que los entrega al camión recolector de la Municipalidad de La Cruz (figura 8), lo cual hace ver que existe en los vecinos un patrón de acción orientado hacia un manejo de los residuos, con un nivel de sensibilización importante sobre el impacto que pueda estar generando cada una de las actividades que a diario desarrollan.

Figura 8.

Tratamiento que se le realiza a los residuos sólidos por parte de la población

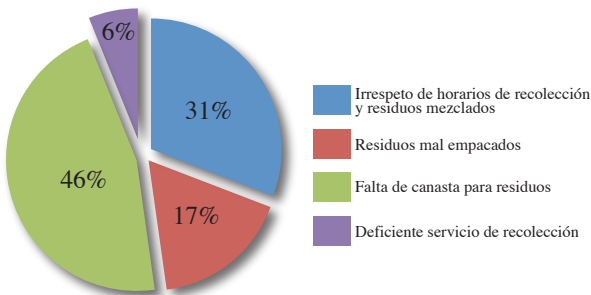


Fuente. Elaboración propia a partir del trabajo de campo, 2013.

Ante la consulta sobre las principales causas que están generando o motivan un proceso inadecuado sobre la gestión de los residuos sólidos en la comunidad, los entrevistados señalaron, en un 46%, que la falta de canastas para residuos (figura 9) puede ser uno de los motivos del problema señalado; entre tanto un 31% cree que esto surge por el irrespeto a los horarios de recolección.

Figura 9.

Causas del problema de recolección de los residuos sólidos en la comunidad



Fuente. Elaboración propia a partir del trabajo de campo, 2013.

Ante la consulta sobre la disposición de participar en la ejecución futura de un proyecto de reciclaje, separando los materiales reciclables (papel, plástico, aluminio y otros), con el fin de contribuir con la protección del ambiente y la salud humana en su comunidad: todos los entrevistados manifestaron plena disposición para ser parte de tan importante iniciativa.

COMPONENTE METODOLÓGICO

A continuación, mediante fases, se describe el procedimiento metodológico aplicado en la ejecución de este estudio.

Primera fase:

Diagnóstico socio-ambiental de la comunidad

En esta primera fase se elaboró un diagnóstico socio-ambiental en la comunidad, el cual posibilitó conocer de primera mano los aspectos sobre la gestión de los residuos sólidos desarrollada en la comunidad. De igual forma, se evaluó la disposición de la comunidad por involucrarse en el proceso de educación ambiental. Para ello, se siguieron los siguientes pasos:

- a. Se revisó información de fuentes secundarias, tales como libros, revistas y otros documentos relacionados con temas como la problemática del manejo de los residuos sólidos a nivel nacional y local; esto para tener elementos recientes sobre el tema.
- b. Se revisó y recopiló información de instituciones gubernamentales presentes en el cantón de La Cruz, tales como: Caja Costarricense de Seguro Social, Ministerio de Salud, Ministerio de Ambiente Energía y Telecomunicaciones, entre otros.
- c. Se consultaron estudios elaborados por la Municipalidad de La Cruz sobre los parámetros económicos, sociales y ambientales (educación, empleo, salud y otros) de la comunidad de El Jobo, con el fin de obtener un panorama más claro sobre la realidad de la comunidad.
- d. Se recopiló información de fuentes primarias con el propósito de completar el diagnóstico de la comunidad; se realizó un inventario de las empresas y el comercio en general, establecidos en la zona; esto para tener una idea en torno a la generación y gestión de los residuos sólidos que realizan.
- e. El proceso de recopilación de la información de campo se hizo con la aplicación de las encuestas; para ello se ejecutó primeramente una

convocatoria a una sesión de trabajo a los vecinos de comunidad a través de la Asociación de Desarrollo Integral y visitas a los hogares. Esta se efectuó con el objetivo de informar a la ciudadanía sobre el estudio que se estaría elaborando; este ejercicio resultó ser un importante espacio, el cual facilitó un acercamiento directo con la comunidad.

- f. Se realizó un mapeo de actores, donde se jerarquizó cada uno de ellos, a saber: comercio, autoridades locales, grupos organizados, instituciones gubernamentales y no gubernamentales, y población general; con el fin de identificar el papel o función que cumple cada uno de estos en el desarrollo de la comunidad, así como determinar los posibles aportes que pueden brindar para la implementación de la propuesta por elaborar.
- g. Se analizó toda la información recolectada mediante la utilización de programas de cómputo, que facilitaron la sistematización de la información recolectada mediante gráficos, tablas y cuadros, que muestran la realidad situacional de la comunidad; todo con el propósito de identificar problemas y priorizar acciones para su atención.

Técnicas utilizadas en la elaboración del diagnóstico

Para la ejecución de los pasos anteriores, se emplearon las siguientes técnicas:

- Observación documental: de acuerdo con Flores y Pacheco (1996), es aquella en la cual se revisan documentos tales como revistas, libros, tesis, periódicos, informes, entre otros.
- Encuestas: según Hutton, citado por Blaxter *et al.* (2000), esta técnica consiste en formular una serie de preguntas con una secuencia determinada, en un cuestionario estructurado para una muestra representativa de individuos de una población definida.

Segunda fase:

Evaluación de la gestión de residuos sólidos que realiza en la comunidad

En este apartado se llevó a cabo una evaluación sobre la gestión de los residuos sólidos por parte de la comunidad en estudio, con el propósito de identificar el nivel de sensibilidad y los procesos de trabajo que llevan a cabo, así como sus fortalezas y debilidades. Para lo cual se procedió de la siguiente manera:

- Se ubicó la información de fuentes secundarias (información existente).
- Se recopiló información de fuentes primarias, a través de entrevistas a actores locales como los profesores de la escuela, funcionarios del EBAIS y miembros de grupos comunales, entre otros.
- Se analizó la información recopilada para determinar el conocimiento de los vecinos en torno al tema, así como el nivel de desarrollo de esta iniciativa, mediante la elaboración de un análisis de sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas.
- **Técnicas utilizadas:** para el desarrollo de dicha evaluación, se aplicaron las siguientes técnicas:
- Entrevistas: consiste en una serie de preguntas que son respondidas con la intervención del investigador. De acuerdo con Blaxter *et al.* (2000), esta técnica sirve para recolectar datos imposibles de obtener por medio de la observación y los cuestionarios.
- Observación de campo: se requiere de una guía para recopilar la información y esta, a su vez, es registrada por un diario y cámara fotográfica (Flores y Pacheco, 1996).

Tercera fase:

Construcción de la estrategia de gestión de residuos sólidos

En esta fase se elaboró la estrategia de gestión de los residuos sólidos para atender los problemas identificados en la comunidad, en materia ambiental, mediante el desarrollo en acompañamiento de actores locales, con charlas y talleres, así como en las consultas y entrevistas. Con el propósito de lograrlo, se ejecutaron los siguientes pasos:

- Se realizó un análisis profundo de toda la información recabada, tanto en los talleres como en las entrevistas y recorridos por la comunidad, sobre la gestión de los residuos sólidos y la percepción de la población con respecto al tema en estudio, en procura de que dicho proceso facilitara la elaboración posterior de un Plan de Educación Ambiental; paralelo a ello, se recopiló la información documental requerida para la elaboración de la propuesta para el manejo de los residuos sólidos.
- Se analizó la información generada como producto de la elaboración del diagnóstico, con el fin de tener claridad respecto de la gestión de los residuos sólidos en la comunidad. Esta información permitió conocer, a su vez, el nivel de sensibilización de los miembros de la comunidad, tanto como los valores y actitudes positivas, en torno al tema de manejo de los residuos sólidos.

- Posteriormente, continuó la elaboración de la estrategia de gestión de residuos sólidos generados en la comunidad, la cual incorporó la participación de cada uno de los actores sociales relacionados con el pueblo, por lo que el concurso de cada uno ellos será clave para la puesta en marcha de cada una de las acciones definidas en la propuesta.
- El trabajo desarrollado consideró actividades informativas y participativas como charlas y talleres, que facilitaron la vinculación del trabajo propuesto con la responsabilidad de ejecutar actividades relacionadas con la gestión de los residuos sólidos producidos en la comunidad.

Técnicas utilizadas: para esta fase se emplearon las siguientes técnicas:

- Recopilación: de acuerdo con los autores Flores y Pacheco (1996), esta técnica consiste en acopiar aquellas informaciones que se pueden ir obteniendo de manera informal, casual o sistemática. La adquisición de la información puede limitarse a una conservación, conferencias, charlas informales o recopilaciones informales a través de cualquier medio automatizado (Internet).
- Observación documental: según Flores y Pacheco (1996), es aquella en la cual se revisan documentos, tales como revistas, libros, tesis, periódicos, informes, entre otros.
- Taller participativo: para Rodríguez, citado por Castillo *et al.*, (2004):

...taller participativo es un método por medio del cual primero los facilitadores y luego todos los participantes, homologando su acción se involucran en una situación de enseñanza-aprendizaje, construyendo una idea juntos y plantean formas de cristalizarla por medio de pasos que se concatenan. La metodología del taller participativo también permitirá la elección de instrumentos y recursos para trabajar que pueden ser diferentes en cada caso. Dividen tareas y motivados por sus esfuerzos internos, están dispuestos a llevar a cabo la obra en forma conjunta y a darle seguimiento a la acción que se va construyendo en la dinámica del proceso grupal.

ESTRATEGIA PARA EL MANEJO DE RESIDUOS SÓLIDOS

En seguida se presentan los programas que se encuentran incluidos dentro de la estrategia para el manejo de residuos sólidos:

- Programa Sensibilización Ambiental para el Manejo de los Residuos Sólidos.
- Programa Manejo y Disposición de los Residuos Ordinarios.
- Programa Manejo y Disposición de los Residuos Valorizables.
- Programa Tratamiento de los Residuos Orgánicos.

Cada uno de los programas cuenta con un objetivo general, tiene también objetivos específicos y actividades que responden a cada uno de ellos. Existen, además, los indicadores que posibilitan medir y cuantificar los resultados obtenidos luego de la implementación de dicho plan, y así se establece una meta de trabajo.

Por otro lado, tienen elementos como la fecha de cumplimiento, o sea, definen cuándo se pueden ejecutar las actividades propuestas, partiendo de plazos ya definidos; para ello se establece: C= corto plazo (menos de seis meses), M= mediano plazo (entre seis meses y dos años) y, por último, L= largo plazo (más de dos años). Se define un responsable de la actividad, así como una columna de observaciones donde se aclaran aún más las actividades propuestas.

Programa sensibilización ambiental para el manejo de los residuos sólidos

Objetivos específicos	Actividades	Responsable	Recurso	Cumplimiento			Observaciones	Indicadores de cumplimiento
				C	M	L		
<p>Objetivo general: Promover estrategias que faciliten el desarrollo de acciones de educación ambiental.</p> <p>Indicador de logro: Capacitaciones realizadas e implementadas periodo.</p> <p>Meta: Motivar y capacitar a la población de la comunidad en la temática de EA.</p> <p>Fuente de datos para medición: Municipalidad de La Cruz</p> <p>Responsable general: D.G.A</p>								
<p>Motivar a la comunidad, a comerciantes, actores sociales relacionados con el desarrollo comunal, para incorporar estrategias ambientales en actividades de producción.</p>	Fortalecimiento y consolidación de grupos de jóvenes, niños sobre el ambiente.	Departamento de G. A. Org. comunal.	Comercio y Municipalidad.	X			Incorporar niños y jóvenes en actividades de sensibilización ambiental.	15 miembros de la comunidad cada año.
	Taller de manualidades y reciclaje de materiales: plástico, vidrio, aluminio.	D.G. A. y organizaciones comunales.	Comercio y Municipalidad.	X			Participación de grupos de comerciantes y los niños de la escuela.	20 miembros de la comunidad involucrados.
	Ejecución de actividades al aire libre con participación de los actores sociales.	Departamento de G. A. comercio, D.G. y Org. comunal.	Comercio y Municipalidad.		X		Incorporar actores del cantón.	Dos ferias de salud ambiental por año.
	Ejecución de dos campañas de recolección de residuos en playas de la comunidad.	Departamento de G. A. comercio, y D.G. Org. comunal.	Comercio y Municipalidad.		X		Planificar y definir responsabilidades de los sectores participantes	Al menos dos campañas.
	Distribución y divulgación de materiales sobre separación y clasificación de RS.	Departamento de G. A. comercio, D.G. y Org. comunal.	O. G. y Municipalidad.	X			Distribución de despleables e información bibliográfica.	Al menos 250 despleables.
<p>Capacitar a los miembros de la comunidad sobre temas relacionados con el manejo de los residuos sólidos.</p>	Continuar el establecimiento promoción educativo elaborado.	D.G. A. y organizaciones comunales.	O. G. y Municipalidad.		X			
	Seguimiento de la capacitación al centro educativo, comercio y comunidad.	Departamento de G. A. y D.G. comunal.	O. G. y Municipalidad.		X		Evaluar constantemente el proceso para realizar ajustes.	Tres procesos de evaluación.
	Selección de grupos comunales que implementarán la capacitación en MRS.	Departamento de G. A. y Org. comunal.	O. G. y Municipalidad.			X	Participación de representantes comunales.	Una lista con nombres.
	Motivación a la comunidad para que se involucre en el proceso de capacitación.	D.G. A. y organizaciones comunales.	O. G. y Municipalidad.		X		Intercambio directo para despertar interés en lo planificado.	Tres charla de motivación ejecutadas.

Programa manejo y disposición de los residuos ordinarios

Objetivos específicos	Objetivo general: Mejorar el M.R.S.O. que se aplica en la comunidad, todo el proceso de recolección y deposición.	Indicador de logro: Cantidad de R.O. trasladados al centro de tratamiento de residuos de la municipalidad.	Responsable	Recurso	Cumplimiento			Observaciones	Indicadores de cumplimiento	Responsable general: D.G.A.
					C	M	L			
Realizar mejoras en el servicio de aseo y recolección de residuos para favorecer la calidad de la vida de los vecinos.	Estudio de riesgos del trabajo y análisis de las condiciones laborales del personal encargado de la recolección de residuos, según la calidad del servicio.	D.G.A. contratación de especialista en salud ocupacional.	Presupuesto municipal.	X			Análisis la normativa, considerar criterio de trabajadores.	Un informe con estudio de riesgos del trabajo.		
	Análisis sobre el horario y sitios para la recolección de los residuos, mejorar la calidad del servicio y disminuir el impacto de animales.	D.G.A., y org. comunal.	Municipalidad.	X			Incorporar el criterio de los vecinos.	Un informe con los resultados del análisis.		
	Instalación de canastas y sitios colectivos donde apilar los residuos.	D.G.A., y org. comunal.	Comercio y Municipalidad.	X			Incorporar el criterio de vecinos, personal del D.G.A.	Al menos diez por cada año.		
Evaluar rutas de recolección de R.O. visitar todos los sectores de la comunidad.	Constituir una comisión mixta de vecinos, O.G. para actualizar rutas de recolección.	D.G.A., Catastro, O.G. Comercio, org. comunal.	Comercio y Municipalidad.	X			Planificar y definir responsabilidades de los sectores.	Revisión rutas de recolección cada año.		
	Estudio de actualización de rutas de recolección, con el criterio de los actores sociales.	D.G.A., O.G. y org. comunal.	O.G. Municipalidad.	X				Informe estudio de actualización de rutas.		
Realizar la actualización de los indicadores relacionados con el manejo integral de los residuos sólidos en la comunidad de El Jobo.	Elaboración de propuesta con posibles rutas de recolección, para hacer más eficaz el trabajo.	Departamento de Gestión Ambiental.	O.G. Municipalidad.	X				Rutas de recolección de residuos.		
	Estudio de composición y las tazas de generación de residuos después de la implementación de actividades y programas propuestos.	Departamento de Gestión Ambiental.	Municipalidad.			X	Realizar actividad cada 4 a 5 años.	Informe de datos del estudio de composición de tazas de generación de residuos.		
	Aplica indicadores establecidos Organización Panamericana de la Salud para definir cambio en cuanto a manejo del R.S.	Departamento de Gestión Ambiental.	Municipalidad.	X			Será oportuno realizar este proceso cada seis meses.	Cuadro de resultados de evaluación de indicadores.		
	Elaboración y aplicación de encuestas para conocer la percepción de los actores en relación al M.R.S.	Departamento de Gestión Ambiental.	Municipalidad.	X				Tres campañas por año.		

Programa manejo y disposición de los residuos valorizables

Objetivo general: Orientar acciones de trabajo comunal, generar procesos de recolección de materiales.	Indicador de logro: Cantidad de residuos del centro de acopio de la municipalidad.	Meta: Favorecer la recolección de residuos valorizables en la comunidad.	Fuente de datos para medición: Municipalidad de La Cruz	Responsable general: D.G.A.				
Objetivos específicos	Actividades	Responsable	Recurso	Cumplimiento			Observaciones	Indicadores de cumplimiento
				C	M	L		
Disminuir la cantidad de residuos generados en la comunidad con la separación de los residuos sólidos reciclables.	Construcción de un centro de recuperación R.V. con diseño que incorpore tecnologías limpias. Fortalecer condiciones estructurales, logísticas del centro de acopio.	D.G.A. Departamento de Ingeniería, centro acopio org. comunal. Departamento de Gestión Ambiental.	Comercio y Municipalidad.		X		Elaborar un EIA para la construcción de dicho centro.	Planos de la obra y detalles del costo de construcción.
Crear una ruta de recolección para materiales valorizable en la comunidad en estudio.	Ruta de recolección de residuos valorizables, definición de participantes interesados. Propuesta para adquirir un vehículo para recolección, condiciones requeridas.	D.G.A. Centro de acopio Municipal. Departamento de Gestión Ambiental.	Municipalidad.	X		X	Lista de personas inscritas ruta de recolección.	Lista de personas inscritas ruta de recolección.
Determinar la percepción de los actores sociales en relación con M.R.S.V.	Formular, aplicar y analizar la encuesta de percepción de la comunidad sobre el proceso de recolección de materiales V.	Departamento de Gestión Ambiental.	Municipalidad.	X			Cantidad de encuestas aplicadas en la comunidad.	Cantidad de encuestas aplicadas en la comunidad.
Realizar campañas de recolección de residuos valorizables en la comunidad.	Selección de actores estratégicos dispuestos a ser parte de iniciativa.	D.G.A., comercio org. comunal.	Municipalidad.	X			Lista de actores interesados en el proceso.	Lista de actores interesados en el proceso.
	Desarrollo de logística para campañas de recolección de residuos valorizables.	D.G.A., comercio org. comunal.	Municipalidad.	X			Lista de actores desarrollo de logística.	Lista de actores desarrollo de logística.
	Incremento de los participantes en la producción de el abono orgánico.	D.G.A., comercio org. comunal.	Municipalidad y comercio.		X			Tés campañas por año.

Programa tratamiento de los residuos orgánicos

Objetivos específicos.	Objetivo general: Promover procesos de trabajo que permitan el tratamiento de residuos orgánicos en la comunidad.	Actividades	Indicador de logro: Cantidad de residuos orgánicos tratados en la comunidad.	Responsable	Recurso	Cumplimiento			Observaciones	Indicadores de cumplimiento	Responsable general: Departamento de Gestión Ambiental.
						C	M	L			
Desarrollar un sistema de compostaje en el centro educativo El Jobo.		Estudio para definir el tipo de compostaje más eficiente para el centro educativo.	D.G.A. y org. comunal.	Comercio y Municipalidad.	X			Participación activa de grupos comunales, educadores y los niños/as de la escuela.	Pruebas físico químicas y percepción responsables.		
		Desarrollo del compostaje en la comunidad.	D.G.A. y org. comunal.	Comercio y Municipalidad.	X			Participación de grupos ambiental, comercio, otros.	Bitácoras programa de compostaje.		
		Uso de abono obtenido de compostaje, sitios comunales.	D.G.A., comercio O. G. org. Comunal.	Comercio y Municipalidad.	X				Abono orgánico producción.		
Desarrollar un sistema de producción de abono orgánico en la casa de la comunidad.		Selección de los participantes en la producción de un abono orgánico.	D.G.A., comercio O. G. org. Comunal.	Comercio y Municipalidad.	X				Lista de participantes.		
		Capacitación en la construcción del sistema.	D.G.A., O. G. org. Comunal.	O. G. y Municipalidad.	X				Lista de participantes.		
		Compra de materiales para la realización del sistema.	Departamento de Gestión Ambiental.	Comercio y Municipalidad.	X				Facturas, proforma lista de materiales.		
		Estudio de las características del abono.	Departamento de Gestión Ambiental.	O. G. y Municipalidad.	X			Contratar un laboratorio para realizar un estudio.	Resultados del estudio.		
		Incremento de los participantes en la producción de el abono orgánico.	D.G.A. y organizaciones comunales.	Municipalidad.			X			Incorporación de los hogares en la producción del compostaje.	

REFLEXIONES FINALES

Una característica que debe poseer toda estrategia de gestión de residuos sólidos es la flexibilidad, de modo que no se vea afectado el proceso educativo, así como el logro de los objetivos propuestos. Esta característica permitirá a los ejecutores adaptar la propuesta a situaciones inesperadas, al modificar el programa en algunas ocasiones, desplazar actividades a fechas posteriores por motivos especiales, o bien, para dar lugar a las actividades adicionales programadas en la comunidad.

La educación ambiental en las comunidades rurales de Costa Rica es necesaria como ha sido demostrado en este trabajo, porque a través de un proceso educativo: permite a los grupos de población comprender, de manera directa, su relación con el ambiente, tener claridad sobre la forma de interactuar con cada uno de los recursos con que cuentan y la manera correcta de utilizarlos.

Será importante también la participación de instituciones vinculadas con el desarrollo de la comunidad, tales como: Ministerio de Seguridad Pública, Ministerio de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social, Ministerio de Educación Pública, Ministerio de Ambiente y Energía, DINADECO, INCOPESCA. Estos, al igual que las universidades públicas, deben ser parte de dicho proceso, para apoyar y acompañar las actividades definidas, en cuyo caso la Universidad Nacional tiene alrededor de siete años de trabajar de manera constante en este cantón, por lo que será un actor estratégico en la puesta en ejecución de todo el trabajo propuesto.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Donald y Carranza, Miriam. (2007). *Estrategia de educación ambiental orientada a cambios de actitud en pobladores del distrito primero de San Rafael de Heredia sobre el manejo y disposición final de los residuos sólidos domiciliarios*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2010). Ley para la Gestión Integral de Residuos. *Gaceta* # 8839. Recuperado de http://www.gaceta.go.cr/pub/2010/07/13/COMP_13_07_2012.html.
- Blaxter, Loraine; Hughes, Christina; Tight, Malcom. (2000). *Cómo se hace una investigación*. Barcelona, España, Editorial Gedisa.

- Castillo, José; Morera, J.; Quirós, M. (2004). *La educación ambiental comunitaria como instrumento para la difusión de la cultura del reciclaje. Experiencia de trabajo en el distrito central de San Rafael de Heredia*. (Tesis de licenciatura en Educación Ambiental). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Chávez, Pedro. (2001). *Gestión ambiental: Conceptos básicos para el manejo de los desechos sólidos*. Instituto Nacional de Aprendizaje. Núcleo tecnológico de Materiales. Colomer, Francisco y Gallardo, Antonio. (2007). *Tratamiento y Gestión de Residuos Sólidos*. México: Editorial Limusa.
- Flores, Luz y Pacheco, Ana. (1996). *La investigación: Una Forma de Aprender*. Heredia, Costa Rica: Editorial de la Universidad Nacional.
- Gamboa, Gerardo. (2009). *Propuesta de Plan de Manejo de Desechos Sólidos Ordinarios en la Empresa Agrobiotecnología de Costa Rica*. (Práctica supervisada). Universidad Nacional. Costa Rica.
- IGN. Instituto Geográfico de Costa Rica, *Mapa Físico-Político 1:500,000*, edición 1987.
- Mesén, Carlos y Lobo, Xenia. (2007). *Modelo de Educación Ambiental para la reducción del riesgo y los desastres dirigida a las escuelas públicas del cantón de Belén en Heredia*. (Tesis de licenciatura en Educación Ambiental). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Ministerio del Ambiente y Energía. (1999). *Estrategia regional de educación y Extensión Ambiental*. San José, Costa Rica: Guilá Imprenta Litografía, S.A.
- Oviedo, R.; Saborío, L. (2001). *Módulo de educación ambiental para docentes de I y II ciclos de la educación general básica*. San José, CR, Ministerio de educación pública. (Serie módulo en Armonía con la naturaleza, N° 1).
- Rivero, Raúl. (2001). *Educación Ambiental: marco conceptual*. Lourdes de Montes de Oca, C R: ICER.
- Rodríguez, Diana. (2009). *Propuesta de Plan de Educación Ambiental no Formal para el distrito de San Rafael de Alajuela, en el marco del Plan Municipal de Gestión de Residuos Sólidos de Alajuela*. (Práctica Supervisada). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Rojas, Marlon, et al. (2004). *Estrategia de educación ambiental dirigida a estudiantes de IV y V nivel, miembros del Club de Amigos del Ambiente de la Escuela Pedro María Bonilla de San*

Rafael de Heredia. (Informe final del proyecto de graduación para optar al título de licenciatura en Educación Ambiental). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica. 217 p.

UNESCO-PNUMA. (1993). Departamento de Ciencias, Educación Técnica y Ambiental. Programa de Educación Ambiental sobre problemas ambientales en las ciudades. Programa Internacional de Educación Ambiental. España: Los libros de la Catarata.



BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Abad, Luis. (2010). *Gobernanza y desarrollo territorial. Una perspectiva geográfica*, Documentos de trabajo del Grupo de Estudios sobre Desarrollo Urbano, núm. 10, http://www.gedeur.es/documentostrabajo/Doc10_Abad%20Luis.pdf, consulta el 25 de julio de 2013.
- Acuña, Guillermo. (2006). Producción de Piña en Caribe y Pacífico Sur de Costa Rica. En *Ambientico*. N°158. Noviembre 2006. Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Acuña, Guillermo. (2011). Flujos migratorios laborales intraregionales: *Situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana. Informe regional*. OIM-OIT. San José, Costa Rica.
- Agnew, John y Corbridge, Stuart. (1995). *Mastering space, hegemony, territory and international political economy*. London and New York. Routledge.
- Alberich, Tomás. (2009). *Metodologías participativas*. Manual en línea. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS). Madrid.
- Alfaro, Diana. (2013). *Trabajador Transfronterizo y Temporal*. Dirección General de Migración y Extranjería.
- Álvarez, Donald y Carranza, Miriam. (2007). *Estrategia de educación ambiental orientada a cambios de actitud en pobladores del distrito primero de San Rafael de Heredia sobre el manejo y disposición final de los residuos sólidos domiciliarios*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.

- Amir, Samín. (1998). *El Capitalismo en la Era de la Globalización*. Ediciones Paidós, Ibérica, S.A. Barcelona, España.
- Arauz, Luis. (2011). Agricultura. Prácticas y desafíos ambientales 2011. Informe final. *Décimo octavo informe Estado de la Nación*. CONARE. San José, Costa Rica.
- Arrieta y cols. (2012). *Informe final Globalizaciones y procesos de integración regional*. Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional, Costa Rica.
- Artículo “Miles de centroamericanos son enfermos a causa de misteriosa enfermedad renal crónica”. Publicado el 29 de noviembre 2012. Nacional Fm. <http://www.sertv.gob.pa/nosotros-nacionalfm.html>.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2009). *Ley General de Migración y Extranjería N.8764*. San José: Tribunal Supremo de Elecciones.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2010). Ley para la Gestión Integral de Residuos. *Gaceta # 8839*. Recuperado de http://www.gaceta.go.cr/pub/2010/07/13/COMP_13_07_2012.html.
- Benavides, Nury, Centeno, Jacqueline, López, Nelly y Pretiz, Loida. (2011). *Memoria del II Encuentro-Taller de artesanas de la cuenca Nicaragua – Costa Rica*. Proyecto de cooperación interuniversitaria “Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)”.
- Benavides, Nury, López, Nelly y Pretiz, Loida. (2010). *Memoria del I Encuentro-Taller de artesanas de la cuenca Nicaragua-Costa Rica*. Proyecto de cooperación interuniversitaria “Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)”.
- Berger, Peter y Luckman, Thomas. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bertaux, Daniel. (2005). *Los relatos de Vida: Perspectiva Etnosociológica*. España: Editorial Bellaterra.
- Blaxter, Loraine; Hughes, Christina; Tight, Malcom. (2000). *Cómo se hace una investigación*. Barcelona, España, Editorial Gedisa.

- Boisier, Sergio. (1999). *Desarrollo (Local): ¿de qué estamos hablando?* Documento comisionado por la Cámara de Comercio de Manizales, Colombia. <http://www.desarrollolocal.org/>. Consultado el 26 de marzo del 2007.
- Boutros-Gali, Boutros. (1995). *An Agenda for Development (Report of the Secretary General A/49/665, 11 Nov. 1994)*, United Nations, New York.
- Burgess, Heidy, Burgess, Guy. (2010). *Conducting Track II Peacemaking*, US Institute of Peace Press Peacemaking Toolkit Series, Washington DC.
- Caamaño, Carmen. (2010). La ambigüedad como salud mental: La construcción de identidades nacionales entre migrantes transnacionales costarricenses. En: *Revista Procesos Psicológicos y Sociales*. Vol.6, año Nos1 y 2. San Pedro Montes de Oca: Universidad de Costa Rica.
- Calvo, Rodrigo. (2013). El Istmo pone en juego sus récords, en: *La Nación*. P. 39 A.
- Castells, Manuel. (18 de febrero, 2003). El poder de la identidad, *Periódico El País*. Madrid. Recuperado en: www.google.com Consultado 15-11-2011.
- Castillo, Jackeline. (2012). *Inauguran Juduca 2012*. Disponible en: <http://www.deguate.com/artman/publish/otrosdeportes/inauguran-juduca-2012.shtml#.UvgaR2JdXHk>. Revisado: 24/12/2013.
- Castillo, José; Morera, J.; Quirós, M. (2004). *La educación ambiental comunitaria como instrumento para la difusión de la cultura del reciclaje. Experiencia de trabajo en el distrito central de San Rafael de Heredia*. (Tesis de licenciatura en Educación Ambiental). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Cela, Jorge y Pedrazuela, Isabel. (2002). *Clasificación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en la República Dominicana: descripción de sus características*. Disponible en: <http://books.google.co.cr>. Revisado: 20/10/2013.
- Celata, Filippo, Colleti, Raffaella y Sanna, Vennere. (2012). La reterritorialización de la región del Trifinio: las mancomunidades locales y la difusión del modelo europeo de cooperación transfronteriza en América Latina, *XII Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, mayo, <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/11-V-Sanna.pdf>, consulta el 7 de agosto de 2013.

- CEPAL. (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Chile: Naciones Unidas, Agencia española de cooperación internacional y Secretaría General Iberoamericana. En: www.google.com Consultado 11-10-2011.
- Chávez, Pedro. (2001). *Gestión ambiental: Conceptos básicos para el manejo de los desechos sólidos*. Instituto Nacional de Aprendizaje. Núcleo tecnológico de Materiales. Colomer, Francisco y Gallardo, Antonio. (2007). *Tratamiento y Gestión de Residuos Sólidos*. México: Editorial Limusa.
- Cocco, M. (2003). *La identidad en tiempos de globalización: Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*. Cuadernos de Ciencias Sociales 129. FLACSO, San José, Costa Rica.
- CODICADER. (s.f.). ¿Qué es el CODICADER? Disponible en: <https://www.sisca.int/codicader>. Revisado: 12/10/2013.
- Comité de las Regiones de la Unión Europea. (2009). *Libro Blanco del Comité de las Regiones sobre la gobernanza multinivel*, <http://cor.europa.eu/en/activities/governance/Documents/CoR%27s%20White%20Paper%20on%20Multilevel%20Governance/ES.pdf>, consulta el 20 de julio de 2013.
- Comité Olímpico de El Salvador. (s.f.). *Historia de los Juegos C.A.* Disponible en: <http://comiteolimpicoesa.com/jdca/como-ayudar-.html>. Revisado: 12/10/2013.
- Comité Olímpico Guatemalteco. (s.f.). *Primera parte de la reseña de los juegos Centroamericanos 1976-2006*. Disponible en: http://issuu.com/congua/docs/primera_parte_rese_a_juegos_centroamericanos. Revisado: 12/10/2013.
- Comité Olímpico Guatemalteco. (s.f.). *Síntesis histórica de los Juegos Deportivos Centroamericanos*. Disponible en: <http://www.cog.org.gt/ciclo-ol%C3%ADmpico/historia-del-ciclo-ol%C3%ADmpico/juegos-centroamericanos.aspx>. Revisado: 12/10/2013.
- Consejo Nacional de Universidades. (2011). *Dos mil atletas centroamericanos se preparan para los V juegos JUDUCA*. Disponible en: <http://www.cnu.edu.ni/index.php/prensa/389-dos-mil-atletas-centroamericanos-se-preparan-para-los-v-juegos-juduca>. Revisado: 27/12/2013.
- Crhoy.com. (2013). *Juegos Centroamericanos San José 2013*. Disponible en: <http://www.crhoy.com/juegos-deportivos-centroamericanos/>. Revisado: 12/10/2013.

- CSUCA. (2010). *Memoria de Labores Confederación Universitaria Centroamericana*. Disponible en: http://www.csuca.org/attachments/179_Memoria%20de%20Labores%20CSUCA.pdf. Revisado: 20/12/2013.
- Davies John & Kaufman, Edy (eds.) *Second Track/Citizens' Diplomacy: Concepts and Techniques for Conflict Transformation*. Lanham MD: Rowman and Littlefield 2003.
- De Miguel, Francisco. (1989). Metodología de la Investigación Participante y desarrollo comunitario. En: *Metodología de la Investigación Cualitativa*. (1996). Málaga: Ediciones Aljibe.
- De Souza Santos, Boaventura. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México, CLACSO y Siglo XXI.
- Delgado, Carlos y Sotolongo, Pedro. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Buenos Aires, Argentina: Colección Campus Virtual de CLACSO.
- Delgado, Jaime. Integración formal, integración real y sociedades civiles en la Centroamérica actual. En: Soto, Willy y Sáurez, Max (editores). (2014). *Centroamérica: Casa Común e Integración Regional*. Universidad Nacional-CSUCA.
- Denzin, Norman. (1994). *Investigación cualitativa. Handbook of Qualitative Research*. London, Sage Publications. En: www.google.com Consultado 20-01-2012.
- Dessle, G. y Varela, R. (2011). *Administración de Recursos Humanos. Enfoque Latinoamericano*. México: Prentice Hall.
- Dubar, Claude. (2002). *La crisis de las identidades: La interpretación de una mutación*. España: Ediciones Bellaterra.
- Espinoza, Rebeca, González, Hugo. (2009). *Mujer, Organización y Promoción Social: su participación como agente de cambio en la comunidad de Guatuso, Costa Rica*. Turismo Sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan (Costa Rica- Nicaragua).
- Fábregas, Andrés. (2003). *Las fronteras en un mundo globalizado*. México: Liminar. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. pp. 9-10.
- Farinós, Joaquín. (2008). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible. Estado de la cuestión y agenda, *Boletín de la A.G.E.*, núm. 46, pp. 11-32, <http://rodrigo.uv.es/bitstream/handle/10550/2108/2.%20Bolet%20C3%ADn%20de%20la%20Asociaci%20C3%B3n%20de%20Ge%20C3%B3grafos%20Espa%20C3%B1oles.%2046%20%282008%29%20Das%20C3%AD.pdf?sequence=1>, consulta el 4 de julio de 2013.

- Fawaz, Julia y Vallejos, Rosana. Construyendo Participación ciudadana a nivel local. La experiencia de los pequeños productores agropecuarios de la Provincia de Ñuble. *Theoria*, Vol. 17, No.1, abril, 2008, pp.19-32. Universidad del Bío- Bío, Chile. En: Redalcy/ www.doalg.com Consultado 08-07-2012.
- Fearon, James. (1998). Domestic Politics, Foreign Policy, and Theories of International Relations. *Annual Review of Political Sciences*, pp. 289-313.
- FLACSO. (2012). *Los derechos Laborales no tienen fronteras*. San José, Costa Rica.
- Flores, Luz y Pacheco, Ana. (1996). *La investigación: Una Forma de Aprender*. Heredia, Costa Rica: Editorial de la Universidad Nacional.
- Fornet-Betancourt, Raúl. (1999). Aproximaciones a la Globalización como Universalización de Políticas Neoliberales. *Revista Pasos* 83.
- Funpadem. (2001). *El mar: la nueva frontera centroamericana*. San José: Funpadem.
- Fútbol Santander.com (s.f.). *Historia*. Disponible en: <http://www.futbolsantander.com/es/copa-oro/historia/>. Revisado: 12/10/2013.
- Gallager, Carolyn; Dahlman, Carl; Gilmartin, Mary; Mountz, Alison y Shirlow, Peter. (2009). *Key Concepts in Political Geography*. London: Sage.
- Gamboa, Gerardo. (2009). *Propuesta de Plan de Manejo de Desechos Sólidos Ordinarios en la Empresa Agrobiotecnología de Costa Rica*. (Práctica supervisada). Universidad Nacional. Costa Rica.
- Gandarilla, José. (2000). ¿De qué Hablamos cuando Hablamos de la Globalización?: Una Incursión Metodológica desde América Latina. *Revista Globalización*, julio 2000. Consultado en <http://rcci.net/globalización/2000/fg133.htm>.
- García, Federico. (1996). *Globalización: Definiciones, Ideología y Realidades*. Consultado en: <http://rcci.net/globalización/llegal/fg096.htm>.
- García, Pedro. (2008). *Modernidad, ciudadanía y multiculturalismo. Las transformaciones de la identidad*. RIFP/32. pp. 97-114. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:filopoli-2008-numero32-0008&dsID=PDF>.

- González, Hugo y López, Nelly. (2009). Turismo una nueva perspectiva para las comunidades locales: El caso de Guatuso en la Zona Norte de Costa Rica. Proyecto de cooperación interuniversitaria.
- González, Hugo. (2006). El Turismo Alternativo en la región Centroamericana”, Memoria Seminario Turismo Alternativo, Guanacaste, Nicoya. Proyecto de cooperación interuniversitaria *Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)*.
- González, Hugo. (2011). Guía para la presentación de informes finales de proyectos y actividades académicas. Proyecto de cooperación interuniversitaria *Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)*.
- González, Manahen. (2013). IX Juegos Centroamericanos: punto final; en: *DiarioCoLatino*. Disponible en: <http://www.diariocolatino.com/es/20100420/deportes/79107/>.
- Gough, Ian. (2007) *El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum*. Centro de Investigación para la Paz. http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/17062/original/Enfoque_de_las_capacidades_de_M._Nusbaum.pdf. Accedido 17 de marzo de 2014.
- Grimson, Alejandro. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Gualteros, José. (2007). *Vida cotidiana y mundo urbano: pautas para nuevas relaciones*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. En: www.google.com Consultado 28-02- 2012.
- Gutiérrez, J. y Delgado, J. (1995). Teoría de la observación. En J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Coords.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 141-173). Madrid: Síntesis.
- Hall, Budd y Kassam, Yusuf. (1988). Investigación Participativa. En: *Metodología de la Investigación Cualitativa*. (1996).Málaga: Ediciones Aljibe.SL.
- Heller, Agnes. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. España: Ediciones Península.
- Hernández, Alcides (1994). *La integración de Centroamérica: desde la federación hasta nuestros días*. Honduras: Editorial DEI, Departamento Ecueménico de Investigaciones.

- Hernández, Roberto *et al.* (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw -Hill.
- Hobsbawn, Eric. (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1870*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Houtart, Francois. (2000). Las Alternativas Creíbles del Capitalismo Mundializado. *Pasos 89*. San José: Dei.
- <http://www.boletinage.com/56/13%20AGE%2056.pdf>, consulta el 2 de agosto de 2013.
- ICCO. (2009). *Derechos Laborales en el cultivo de piña en Costa Rica*. Utrecht. Países Bajos.
- IGN. Instituto Geográfico de Costa Rica, *Mapa Físico-Político 1:500,000*, edición 1987.
- Ireland, Gordon. (1941). *Boundaries, Possessions and Conflicts in Central and North America and the Caribbean*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Jara, Oscar. (2001). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*. CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan033278.pdf>. Accedido el 11 de abril de 2013.
- Kaufman, E. (2008). *Talleres innovadores para la solución de conflictos*. CIDCM, Maryland.
- Kleiner, Jurgen. (2008). The Inertia of Diplomacy. *Diplomacy and Statecraft*, N°19, pp. 321-349.
- Lefebvre, Henry. (1976). *Espacio y política*. Traducción González Pueyo. Barcelona.
- León, Gabriela. (2012). *Migraciones y derechos laborales en Centroamérica: Características de las personas migrantes y de los mercados de trabajo*. FLACSO. San José, Costa Rica.
- Madoery, Oscar y Vázquez, Antonio (eds.). (2001). *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Editorial Homo Sapiens. <http://tecrenat.fcien.edu.uy/Economia/clases/boisier.pdf>. Accedido el 8 de agosto de 2012.
- Maglianessi, María. (2013). Desarrollo de las piñeras en Costa Rica y sus impactos sobre los ecosistemas naturales y agro-urbanos. En *Revista Biocenosis*. Vol. 27 (1-2). Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.

- Marcuse, Peter. (2001). El Lenguaje de la Globalización. En *Revista Globalización*. Consultado en <http://rcci.net/globalización/2001/fg181.htm>.
- Matarrita, Magno. (2012). *Iniciaron los Juduca en Guatemala*. Disponible en: <http://www.ucr.ac.cr/noticias/2012/04/17/iniciaron-los-juduca-en-guatemala.html>. Revisado: 27/12/2013.
- Matarrita, Magno. (2014). *La UCR se alista para los JUDUCA 2014*. Disponible en: <http://www.semanariouniversidad.ucr.cr/noticias/4345-Deportes/12250-la-ucr-se-alista-para-los-juduca-2014.html>. Revisado: 27/12/2013.
- Matul, Daniel. (2011). Vecindad, cooperación y confianza mutua: una revisión de las prácticas en las fronteras de Centroamérica. En Moya Mena, Sergio (editor), *Las fronteras: espacios de encuentro y cooperación*, Flacso, San José, 65-80.
- McDonald, John. (1991). Further Exploration of Track Two Diplomacy, in *Timing the De-Escalation of International Conflicts*, (Ed.) Louis Kriesberg & Stuart J. Thorson, Syracuse, NY: Syracuse University Press, pp. 201-220.
- McDonald, John. (2008). *The Shifting Grounds of Conflict and Peacebuilding: Stories and Lessons*. Lexington Books, Maryland.
- Mesén, Carlos y Lobo, Xenia. (2007). *Modelo de Educación Ambiental para la reducción del riesgo y los desastres dirigida a las escuelas públicas del cantón de Belén en Heredia*. (Tesis de licenciatura en Educación Ambiental). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Ministerio de Salud. (2003). *Migración y Salud en Costa Rica: Elementos para su análisis*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.
- Ministerio del Ambiente y Energía. (1999). *Estrategia regional de educación y Extensión Ambiental*. San José, Costa Rica: Guilá Imprenta Litografía, S.A.
- Molina, Ángel. (2013). *El Salvador inaugural el FICCUA 2013*. Disponible en: <http://www.prensaup.org/index.php/vida-estudiantil/item/269-el-salvador-inaugura-el-ficcu-2013>. Revisado: 27/12/2013.
- Morales, Abelardo. (2003). *Globalización y migraciones transfronterizas en Centroamérica*. En: México: Liminar. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

- Morales, Abelardo. (2008). *Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas*. Serie Población y Desarrollo 85. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) Santiago, Chile: División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas.
- Morales, Abelardo. (2010). Desentrañando fronteras y sus movimientos transnacionales entre pequeños estados. Una aproximación desde la frontera Nicaragua-Costa Rica. En: *Migraciones y nuevos contornos para la movilidad internacional fronteras*. Anguiano M. y López A. editoras, ICARIA_ANTRAZYT.
- Morales, Federico. (2007). Los conceptos de jerarquía y heterarquía en el análisis del desarrollo local, en Rosales, Rocío (coord.) *Desarrollo local. Teoría y prácticas socioterritoriales*, México, Porrúa, pp. 75-97.
- Morales, Gerardo. (2011). *La heterogeneidad en el pensamiento clásico latinoamericano: Sarmiento, Martí, Vasconcelos y Mariátegui*. Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos con Énfasis en Pensamiento Latinoamericano. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Morales, Roxana y Rodríguez, Alonso. (2010). Mirada integracionista en la región interfronteriza: Costa Rica- Nicaragua. En: *X Congreso Centroamericano de Historia*. Universidad de Managua. Nicaragua. Consultar en www.hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/.../x.../regional/interfrontera-niccostarica.pdf.
- Morata, Francisc. (2002). Gobernanza multinivel en la Unión Europea, *VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, Lisboa, Portugal, 8 a 11 de octubre, <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/clad/clad0044413.pdf>, consulta el 2 de agosto de 2013.
- Morgan, Peter. (1997). *The design and use of capacity development indicators*. Paper prepared for the Political and Social Policies Division, Policy Branch, CIDA. Hull: Canadian International Development Agency (CIDA).
- Naciones Unidas. (1994). *Una agenda para el desarrollo. Report of the Secretary General A/48/935*. <http://www.un.org/Docs/SG/agdev.html>. Accedido el 28 de abril de 2011.
- OCADES. (s.f.). Presentación de la Revista Integración Social Centroamericana, en: *Revista de la Integración Social Centroamericana*.

- Disponible en: www.sisca.int/.../237-revista-de-la-integracion-social-centroamericana. Revisado: 12/10/2013.
- Oviedo, R.; Saborío, L. (2001). *Módulo de educación ambiental para docentes de I y II ciclos de la educación general básica*. San José, CR, Ministerio de educación pública. (Serie módulo en Armonía con la naturaleza, N° 1).
- Oxford University Press. (1997). *Diccionario Oxford-Complutense Química*. Disponible en: <http://books.google.co.cr/> . Revisado: 18/10/2013.
- País, Marcela. (2010). *Espacios fronterizos e identidad*. Tensiones y estrategias político-culturales en la ciudad de Concordia. RUNA XXXI, (2), pp. 175-190, 2010 FFyL - UBA - ISSN 0325-1217 175.
- Piattoni, Simona. (2009). «Multi-level Governance: a Historical and Conceptual Analysis.» *European Integration, Vol. 31, N° 2*, pp. 163-180.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Concepto de Desarrollo Humano*. <http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>. Accedido el 28 de abril de 2011.
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. (2012). *Decimotavo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Sostenible 2011*. San José, Costa Rica: Litografía e Imprenta: Guilá.
- Programas de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Atlas de Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica*. <http://www.pnud.or.cr/mapa-cantonal/atlas.pdf>. Accedido el 8 de agosto de 2012.
- Protocolo de Tegucigalpa*. Disponible en: <http://portal.ccj.org.ni/Ccj2/LinkClick.aspx?fileticket=js2p278bjWs=&tabid=67>. Revisado: 12/10/2013.
- Quesada, Rodrigo. (1998). *Globalización y Deshumanización. Dos caras del capitalismo avanzado*. Heredia: EUNA, Costa Rica.
- RAE. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. 22Ed. <http://buscon.rae.es/draeI/> Accedido 18 abril de 2007.
- Real Academia de la lengua española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*.
- Reyes, Sergio. (2013). *UES Será la Sede del VIII Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte (FICCUA)*. Disponible en: <http://comunicaciones-fmo-ues.blogspot.com/2013/04/ues-sera-la-sede-del-viii-festival.html>. Revisado: 12/10/2013.

- Rivero, Raúl. (2001). *Educación Ambiental: marco conceptual*. Lourdes de Montes de Oca, C R: ICER.
- Rodrigues, Maria. (2010). Gobernanza estratégica para el desarrollo: de la experiencia europea a la experiencia latinoamericana, en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, núm. 48, octubre, Caracas, pp. 1-16, <http://www.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/048-octubre-2010/rodrigues>, consulta el 3 de agosto de 2013.
- Rodríguez, Diana. (2009). *Propuesta de Plan de Educación Ambiental no Formal para el distrito de San Rafael de Alajuela, en el marco del Plan Municipal de Gestión de Residuos Sólidos de Alajuela*. (Práctica Supervisada). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Rojas, Marlon, *et al.* (2004). Estrategia de educación ambiental dirigida a estudiantes de IV y V nivel, miembros del Club de Amigos del Ambiente de la Escuela Pedro María Bonilla de San Rafael de Heredia. (Informe final del proyecto de graduación para optar al título de licenciatura en Educación Ambiental). Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica. 217 p.
- Romero, Juan y Farinós, Joaquín. (2011). Redescubriendo la gobernanza más allá del buen gobierno. Democracia como base, desarrollo territorial como resultado, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 56, pp. 295-319.
- Rothstein, Susan. (2001). En: Hernández-Bonivento, José. *Capacidades, instituciones y gobernanza democrática local: elementos para el estudio de los gobiernos locales en América Latina Circunstancia*. Año IX - N° 26 - Septiembre 2011. En: www.google.com Consultado 28-08-2012.
- Sassen, Saskia. (2004/ 2007). La reconfiguración de los movimientos sociales en el proceso global de urbanización capitalista. *Revista Internacional de Sociología (RIS)* Vol.68, n° 3, Septiembre-Diciembre, 705-730, 2010. En: www.doaj.org Consultado 13-06- 2011.
- Sawyer, Keith. (2005). *Social Emergence. Societies as Complex Systems*, Cambdridge, Cambridge University Press.
- Saxe, John. (1999). Globalización e Imperialismo. En John Saxe Fernández Saxe, John (coordinador) *Globalización: crítica a un paradigma*. México: UNAM/Plaza & Janés.
- Secretaría de la Integración Social. (1995). *Tratado de la integración social centroamericana*. Disponible en: http://www.sice.oas.org/labor/SICA_tsocial.pdf. Revisado: 12/10/2013.

- Secretaría General del CSUCA. (2009). *FICCUA 09*. Disponible en: http://www.csuca.org/attachments/143_Revista%20FICCUA%20low.pdf. Revisado: 27/12/2013.
- Seers, Dudley. (1970). The Meaning of Development. En *Revista Brasileira de Economía*, Vol. 24, número 3. Brasil: Fundação Getulio Vargas.
- Segovia, Alexander. (2005). *Integración real y grupos de poder económico en América Central: implicaciones para el desarrollo y la democracia en la región*. Centroamérica: Friedrich Ebert Stiftung.
- Semanario Hispánico. (2010). *Las Olimpiadas*. Disponible en: <http://www.semanariohispanico.com/2009/10/las-olimpiadas.html>. Revisado: 14/10/2013.
- Sen, Amartya. (1998). Capital humano y capacidad humana. *Cuadernos de Economía*. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/11496-65421-1-PB.pdf Accedido el 17 de marzo de 2014.
- Sosa, Rubén. (2012). *La historia de la Copa de Naciones de UNCAF*. Disponible en: <http://antorchadeportiva.com/la-historia-de-la-copa-de-naciones-de-uncaf/> Revisado: 14/10/2013.
- Soto, Willy (editor). (2013). *Mesoamérica: integración regional y geopolítica*. Costa Rica: Universidad Nacional.
- Soto, Willy. (2010). *Perspectivas de la integración centroamericana en el Marco del Acuerdo de Asociación UE-CA. Desafíos y retos de Costa Rica*. Disponible en: http://www.derechocomunitario.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=114%3Aperspectivas-integracion-centroamericana-soto-acosta&catid=28%3A1&Itemid=27. Revisado: 14/10/2013.
- Streeck, Wolfgang. (2012). La integración europea: un proyecto elitista, En *Nueva Sociedad*, N. 242. Argentina: Friedrich Ebert Stiftung.
- Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI Editores S.A.
- Tarrés, María (coordinadora). (2004). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa, El Colegio de México, FLACSO, México.
- Taylor, Peter y Flint, Colin (2002). *Geografía política. Economía mundo, Estado Nación y localidad*. Madrid: Trama editorial.

- Taylor, Peter y Flint, Colin. (2006). *Geografía Política*. España: Editorial Trama.
- Toulemonde, Jacques. (2010). Una evaluación del Método Abierto de Coordinación de las políticas de los Estados miembros de la Unión Europea, *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, núm. 4, julio-diciembre, Instituto Nacional de Administración Pública España, pp. 53-78 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281521696003>, consulta el 20 de agosto de 2013.
- Turner, Jakson. (1961). The significanse of the Frontier in American History. En: Ray Allen Belligton, compiler, *Frontier and Sec-tion*. New Jersey: Ed. Prentice-Hall.
- UNAN. (2014). *JUDUCA 2014*. Disponible en: <http://www.unan.edu.ni/index.php/80-noticias/1912-juduca-2014>. Revisado: 27/12/2013.
- UNCAF. (s.f.). *Campeones de la Copa Centroamericana 1991-2013*. Disponible en: <http://uncaf.net/portal/modules/copanaciones/item.php?itemid=5>. Revisado: 13/10/2013.
- UNCAF. (s.f.). *Países acumulado 1991 a 2013*. Disponible en: <http://uncaf.net/portal/modules/copanaciones/item.php?itemid=6>. Revisado: 27/12/2013.
- UNED. (2012). *UNED se alista para JUDUCA 2012*. Disponible en: http://www.uned.ac.cr/acontecer/index.php?option=com_content&view=article&id=1237:uned-se-alista-para-juduca-2012&catid=49:deporte-y-cultura&Itemid=65. Revisado: 23/12/2013.
- UNESCO-PNUMA. (1993). Departamento de Ciencias, Educación Técnica y Ambiental. Programa de Educación Ambiental sobre problemas ambientales en las ciudades. Programa Internacional de Educación Ambiental. España: Los libros de la Catarata.
- Universidad de El Salvador. (s.f.). *Antecedentes de Festival*. Disponible en: <http://www.ues.edu.sv/content/antecedentes-de-festival>. Revisado: 20/12/2013.
- Universidad de El Salvador. (s.f.). *Objetivos del Festival*. Disponible en: <http://www.ues.edu.sv/content/objetivos-del-festival>. Revisado: 20/12/2013.
- Valverde, Jaime; Acuña, Katthia. (2011). *Desarrollo local en la región Huetar Norte Norte*. CUDECA-UNED. San José, Costa Rica.

- Voorend, Koen. (2013). *Nicaragienses en el norte: condiciones laborales y prácticas de contratación de hombres y mujeres migrantes en la Región Huetar Norte*. Organización internacional del trabajo, Equipo técnico de Trabajo Decente y Oficina de países para América Latina, Haití, Panamá y República Dominicana. San José. Costa Rica.
- Xinhua. (2013). *Gana Guatemala primer lugar en Juegos Centroamericanos*. Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31615/4208032.html>. Revisado: 12/10/2013.



LISTA DE AUTORES

Guillermo Acuña González. Sociólogo costarricense con posgrado en Comunicación Social. Experiencia en investigación, evaluación y sistematización de programas y proyectos sociales. Fue Profesor investigador de FLACSO Sede Académica Costa Rica en el periodo 2005-2011. Actualmente es el director del el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional. Es miembro del grupo de trabajo (GT) “migración, cultura y políticas”, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), desde diciembre de 2010. Correo: Guillermo.acuña-gonzález@una.cr

Guisselle Alvarado Martínez. Académica de la Sede Regional Chortega de la Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: aguisselle@gmail.com

Carlos Humberto Cascante Segura. Licenciado en Derecho, Magister en Diplomacia, Magister en Historia, todos por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica y del Instituto del Servicio Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica. Correo: chcsmrree@gmail.com

Jacqueline Centeno Morales. Licenciada en Planificación Económica y Social. Investigadora y extensionista del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), Universidad Nacional. Correo: jcenteno@una.cr

Alejandra Chacón Peña. Administradora del Centro Universitario La Cruz de Guanacaste, Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica. Correo: achacon@uned.ac.cr

Aurora Hernández Ulate. Doctora en Ciencias Naturales con énfasis en Gestión y Cultura Ambiental del ITCR/UNA/UNED. Se graduó también como Magister Scientiae en Geografía y es Bachiller en Geografía de la Universidad de Costa Rica. Posee numerosas publicaciones en temas límites y fronteras.. Actualmente labora para la Universidad Nacional, Costa Rica. Correo: aurora.hernández.ulate@una.cr

Nelly López Alfaro. Máster en Gestión Territorial y Ambiente, Investigadora y extensionista del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), Universidad Nacional, Costa Rica. Correo: nlopez@una.cr

José Federico Morales Barragán. Investigador titular A del PROIMMSE-IIA-Universidad Nacional Autónoma de México. Economista, doctor en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable. Miembro del SNI, nivel I. Línea de investigación: territorio y políticas de desarrollo. Autor de numerosas publicaciones en el campo de territorio y desarrollo. Ha sido profesor en la Facultad de Economía de la UNAM, la División de Posgrado de dicha Facultad, la Universidad de Las Américas A.C., la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad de Chapingo. Correo: jfmoralesb@gmail.com

Roxana Morales Bonilla. Investigadora Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE), Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica. Correo: rmorales@uned.ac.cr

María Fernanda Morales Camacho. Egresada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales con énfasis en Comercio Internacional de la Universidad Nacional, Costa Rica. Correo: mfmcamacho@gmail.com

Juan Carlos Ramírez Brenes. Máster en Administración de Proyectos de la Universidad Nacional y Licenciado en Relaciones Internacionales de la misma institución. Estudios de Postgrado en Comercio Internacional en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (México). Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional (1994-2003). Investigador del Centro Mesoamericano para el Desarrollo Sostenible del Trópico Seco (CEMEDE/UNA) (2003-2004). Ex-Director Académico y Profesor del Campus Nicoya de la Universidad Nacional, Costa Rica(2004-Actualidad). Correo: juan.ramirez.brenes@una.cr

Alonso Rodríguez Chaves. Coordinador de la Cátedra de Historia de la Escuela Ciencias Sociales, Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica. Correo: arodriguez@uned.ac.cr

Martha Sánchez López. Bachiller y Licenciada en Psicología por la Universidad de Costa Rica. Máster en Educación, con énfasis en Docencia Universitaria, por la Universidad Nacional. Doctoranda del Programa Doctoral en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, Costa Rica. Actualmente se desempeña como Sub-directora de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: martasanchezlopez@gmail.com

Henry Mauricio Sánchez Toruño. Licenciado en Educación Ambiental de la Escuela de Ciencias Ambientales de la Universidad Nacional. Candidato a Maestría Manejo de Recursos Naturales con Énfasis en Gestión Ambiental de la Universidad Estatal a Distancia, UNED. Funcionario del Instituto de Investigación y Servicios Forestales de la Universidad Nacional (INISEFOR-UNA) desde el año 2000. Correos: henry.sanchez.toruno@una.cr, htorunog@yahoo.com

Willy Soto Acosta . Bachiller y Máster en Sociología y Licenciado en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica; Doctor en Ciencias Políticas de la *Université de Droit, d' Economie et des Sciences d' Aix-Marseille* (Francia). Profesor Catedrático de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional (UNA) , Costa Rica. Correos: altivohaciaadelante@gmail.com ; willy.soto.acosta@una.cr

